

**DISEÑO Y VALIDACIÓN DE UNA PRUEBA DE ACTITUD QUE MIDE EL  
NIVEL DE SENTIDO DE VIDA EN ADULTOS MAYORES (ESTUDIO  
PILOTO)**

**Kárim Natalia Capdevila Virviescas, Carolina Isabel Carrillo Hortúa, Luisa**

**Alexandra Cifuentes Torres, Lady Cristina Ortiz Salamanca**

**Universidad de la Sabana**

TABLA DE CONTENIDO

Resumen **6**

*Objetivo general* **73**

*Objetivos específicos* **73**

*Variable* **73**

*Método* **76**

*Diseño* **76**

*Participantes* **76**

*Instrumento* **76**

*Procedimiento* **77**

Resultados **80**

*Discusión* **90**

Referencias **100**

Apéndices **103**

TABLA DE APENDICES

Apéndice A Test de Propósito vital (PIL) Traducido por Noblejas de la Flor **103**

Apéndice B Selección de la muestra **106**

Apéndice C Test de sentido para Adultos Mayores **107**

Apéndice D Propuesta de Test de sentido para adultos mayores **110**

Apéndice E Carta dirigida a los jueces expertos **113**

Apéndice F Observaciones de los jueces expertos **117**

Apéndice G Matriz de concordancia de Ítems **138**

Apéndice H Carta dirigida a las instituciones **142**

Apéndice I Consentimiento informado **143**

Apéndice J Valores críticos del coeficiente de correlación **144**

Apéndice K Cuadro de comunalidades **145**

Apéndice L Solución inicial de componentes principales **146**

TABLA DE FIGURAS

Figura 1 Porcentaje de hombres y mujeres entrevistados según pertenencia a una institución y problemas de salud **81**

Figura 2 Porcentaje de hombres y mujeres según estado civil, paternidad y creencias religiosas **82**

Figura 3 Porcentaje de participantes según estrato, situación laboral y nivel de escolaridad **84**

LISTA DE TABLAS

- Tabla 1 *Porcentaje de muestra seleccionada de adultos mayores según pertenencia a una institución y problemas de salud* **81**
- Tabla 2 *Porcentaje de muestras seleccionadas según estado civil, paternidad y creencias religiosas* **82**
- Tabla 3 *Porcentaje de la muestra de adultos mayores según estrato, situación laboral y escolaridad* **83**
- Tabla 4 *Coefficiente de consistencia interna de la prueba y por factor* **85**
- Tabla 5 *Coefficiente de correlación ítem – prueba e ítem – subprueba* **86**
- Tabla 6 *Matriz de componentes rotados con cuatro componentes extraídos según factor* **88**

## DISEÑO Y VALIDACIÓN DE UNA PRUEBA DE ACTITUD QUE MIDE EL NIVEL DE SENTIDO DE VIDA EN ADULTOS MAYORES (ESTUDIO PILOTO)

Kárim Natalia Capdevila, Carolina I. Carrillo, Luisa Alexandra Cifuentes T.,

Lady Cristina Ortiz S.\* Efrén Martínez \*\* Alba Lucia Meneses \*\*\*

### Resumen

Se diseñó una prueba de actitudes que mide el nivel de sentido de vida en adultos mayores, la cual consta de 22 ítems que se agrupan en cuatro factores: percepción de sentido, experiencia de sentido, metas y tareas y dialéctica destino libertad. La muestra fue conformada por 100 personas de ambos géneros con edades superiores a 60 años de estrato socioeconómico tres y cuatro. El procedimiento de validación comprendió: diseño del instrumento, validación por expertos, ajustes al instrumento; aplicación a la muestra (pilotaje). Los datos obtenidos, se analizaron con base en el SPSS versión 11.5. Se hallaron indicadores de validez y confiabilidad encontrándose un coeficiente de consistencia interna alto según el procedimiento Alpha de Cronbach con un índice para la prueba total de 0.84, demostrando la validez en tres de las cuatro subpruebas. A su vez el índice de correlación de Pearson ítem-prueba e ítem-subprueba permite un rango desde 0.48 hasta 0.80 exceptuando el ítem 16. Finalmente se realizó el análisis factorial por el método de rotación por Varimax apreciando una dispersión de los ítems en los cuatro componentes propuestos.

Palabras Claves: Sentido de vida 28355, Logoterapia 28720, Adultos mayores 01370, Actitudes 04500, Teoría Clásica de Construcción de Pruebas 52210

### Abstract

An attitudes test was designed that measures the level of purpose of life level in aged people; the test has 22 items with four factors (purpose in life perception, purpose in life experience, goals and tasks and destination and freedom dialectic. The sample were conformed of 100 people of both genders of ages to 60 and above and of Colombian urban socio-economic levels of three and four. (Level Six the highest) The application procedure included: instrument design, experts validity, instrument adjustments; sample application at a pilot study. The obtained data, were analyzed using SPSS version 11.5. It was found to be a valid and reliable indicator; meeting a high internal consistency coefficient according to the Alpha of Cronbach procedure, with an index of 0.84 for the total test, demonstrating the validity in three of four factors. In turn the index of Pearson correlation item-test and item-factor throughout a range from 0.48 to 0.80 excepting the item 16. Finally the factorial analysis was carried out by rotation for Varimax method appreciating a dispersion of the items in the four proposed components.

*Key Words:* Purpose in life 28355, Logotherapy 28720, Elderly 01370, Attitudes 04500, Classical Theory of Test Construction 52210.

---

\* Autoras

\*\* Asesor teórico

\*\*\* Asesor Metodológico

A través del tiempo, el hombre ha sido visto desde una perspectiva corpórea o material y psíquica que desconoce su dimensión noética, siendo ésta una entidad específicamente humana, la cual ofrece una oposición a la psicofísica y se constituye en un elemento que lleva a la persona a la construcción de su propia realidad desde la toma de su responsabilidad y la solidificación de su sentido individual, conduciéndolo así al servicio de sí mismo y de las personas que están a su alrededor, pues en su búsqueda de sentido se dirige hacia un qué, un cómo y/o un quién.

Respondiendo entonces a esta visión de hombre y a partir de la perspectiva humanista surge la propuesta Logoterapéutica, la cual nace en 1929 recibiendo los aportes de Víctor Frankl quien, influenciado por su historia de vida, plantea el sentido de vida como fuerza primaria de la existencia humana

Es importante hacer referencia al tema del sentido como uno de los conceptos básicos de este modelo, el cual alude a todas las personas por el hecho de encontrarse en la vida misma. Éste se entiende como esas “razones que mueven a los hombres a actuar de un modo u otro” (Freire, 2002, p. 364), para qué estar vivo, lo que conlleva implícitamente un cómo. Es también el sentido un componente con características de unicidad como lo es cada ser humano; es decir, el sentido es único para cada individuo y puede variar de un momento histórico a otro para la misma persona.

Lo anterior refiere cómo el momento histórico influye sobre el sentido que cada quien confiere a su existencia, frente a lo cual Frankl plantea “cada época tiene sus propios males” (Boletín divulgativo de la fundación colectivo aquí y ahora sobre las adicciones, 2002, p. 3) y evidentemente esta época se encuentra enmarcada por una sensación de vacío existencial, donde el hombre está en constante insatisfacción con lo que hace, con lo que tiene y con lo que es; además está en una constante búsqueda por

llenar estos vacíos, pero con frecuencia lo hace de una forma inadecuada huyendo por caminos como las drogas, el alcohol, el fanatismo, entre otros.

Entonces, puede afirmarse que el sentido de vida viene a ser un proceso dinámico que puede y merece ser objeto de estudio de la Psicología, la cual como ciencia ha recibido los aportes de la psicometría, entre los cuales se pueden enunciar el adquirir un carácter científico y el confirmar las diferencias individuales; en este sentido, al ser la psicología una ciencia en desarrollo, requiere del enriquecimiento que pudiera brindarle la psicometría como aparato formal para analizar el tema del sentido (Cortada de Kohan, 2002, p. 230).

Basándose en dicho planteamiento, se ve la necesidad de hacer uso de los conocimientos psicométricos en el diseño y validación de instrumentos que evalúen constructos como el sentido de vida y la actitud frente a éste. Una de las pruebas que permite conocer el grado de ausencia o presencia de sentido de vida es el Test de propósito vital, en el cual se basa el diseño de la prueba de actitud a desarrollar.

El test PIL fue creado en 1964 por James C. Crumbaugh y Leonard Maholick, psicólogos que trabajaban con los conceptos Franklianos, desarrollando de esta manera una técnica psicométrica (la primera en su tipo) específicamente para medir los propósitos en la vida de las personas por medio de veinte ítems que el entrevistado debe calificar de acuerdo a una escala de siete puntos, a lo que se le suma una segunda parte que presenta unas frases incompletas que permite explorar cuál es el sentimiento consecuente en cada caso (García, 1999).

Es importante mencionar que el PIL es una prueba actualmente estandarizada en diferentes países convirtiéndose en una herramienta útil para la evaluación y manejo, de diferentes situaciones que el psicólogo debe abordar dentro de su quehacer profesional,



especialmente aquellas relacionadas con el sentido de vida, siendo éste el tema central a evaluar en la prueba. Es así como al ver la funcionalidad que ésta ha tenido en diferentes países, surge la necesidad de tomarla como base para la creación de un nuevo instrumento que se adapte a la población bogotana de adultos mayores con el fin de contextualizarla a las características propias de esta población, de tal manera que la utilización de este test permita a los profesionales del área de la salud, contar con una herramienta que garantiza validez y objetividad, para finalmente beneficiar no solamente a la población objeto, sino también al posicionamiento de la prueba como un recurso metodológico de la logoterapia que enriquecerá al modelo y le dará un mayor reconocimiento dentro de la comunidad científica.

Por otra parte, se seleccionó la población de adultos mayores ya que se entiende que la vejez implica entrar a un momento final de todo el recorrido y superación de etapas resueltas a lo largo de la vida y por ende se caracteriza por una alta carga de significado, ya que es el compendio de todo un historial construido progresivamente a lo largo de etapas anteriores, siendo el resultado o suma total de un camino que se inicia en la niñez y culmina en la vejez. Por tal razón, ésta es la etapa donde el sentido toma una mayor importancia pues va dirigido a la trascendencia al darle un sentido final a la existencia. Además de esto, se considera que debido a las características de esta población, se ha visto aislada, restándole la atención que se merece. Para Canal (1984) dicho aislamiento constituye un gran error del tratamiento social al anciano el cual, “parte de exagerar los cambios de la vejez para convertir al viejo en <<otro>>, un ser extra-humano, fuera de la humanidad, de <<otra parte>>. Es la muerte social. Esa actitud social frente a la tercera edad comienza a cambiar también gracias a la mayor

presencia del viejo hoy en el mundo de cuya población, aún numérica, él es parte muy importante” (p. 73)

De acuerdo con lo anterior, y buscando contextualizar la población en estudio, Echeverri (1994) describe unas proyecciones hasta el año 2025, en las cuales señala, “se prevé para el país una población total de 54.195.550 millones de habitantes que implica un aumento entre 1985 y el año 2025 de 56,01% para ese mismo periodo se pronostica un aumento del 27,18% en la población mayor de 50 años. Lo que muestra una tendencia al aumento de la población de los grupos superiores, que hace prever una población envejeciente” (p. 19).

Los datos anteriores resaltan la importancia de iniciar proyectos que involucren dicha población, ya que al aumentar el promedio de vida y al disminuir la tasa de fecundidad, los adultos mayores vendrán a ocupar un gran porcentaje dentro de la población total del país el cual no se debe desatender. Estas razones han direccionado el curso del presente trabajo que busca contribuir al análisis del sentido de vida que están vivenciando las personas mayores de 60 años en la ciudad de Bogotá, y cuyos aportes pueden ser traducidos en el diseño de proyectos que promuevan una mejor calidad de vida para estas personas.

El impacto del trabajo es mayor si se tiene en cuenta que éste se desarrolla en la capital Colombiana y según Echeverri (1994) “La distribución espacial muestra que el 72% de la población vieja vive en áreas urbanas y el 28 % en área rural. Los departamentos de mayor concentración de población vieja son; Antioquia, Valle y la ciudad de Bogotá (con el 49,2 % de los viejos del país)” (p. 142).

Ya siendo claras las razones para el desarrollo del presente trabajo, es necesario exponer una revisión bibliográfica que fundamenta el mismo, por lo tanto, se hace

alusión en primer lugar a las bases antropológicas, epistemológicas y conceptuales de la logoterapia y el análisis existencial, como modelo que sustenta el trabajo en relación con el sentido de vida; en segundo lugar se realiza una recopilación teórica alrededor de la vejez, puesto que se entiende que esta etapa del ciclo vital posee rasgos que intervienen en el abordaje y manejo de la temática a desarrollar.

Posteriormente se presenta un breve informe sobre actitudes en cuanto a sus componentes, propiedades y tipos de escalas de medición, dado que es un constructo a evaluar en esta investigación; seguido de una breve descripción del PIL (Purpose In Life Test) por ser éste el instrumento base para la creación del test de actitud que se pretende validar. Finalmente se hace un abordaje teórico la teoría clásica de los tests, la cual sirve como punto de partida para el análisis psicométrico de la nueva prueba.

El enfoque que dentro de la psicología concibe al hombre y su relación con el mundo desde la visión que maneja y orienta la presente investigación es el Humanista, ya que éste ve al individuo como un ser que no es dirigido ni limitado por deseos inconscientes de destrucción, sino que es libre y, dado el ambiente apropiado, busca fines que ayuden a alcanzar logros sociales positivos y por ende la autorrealización; ello gracias a que lo reconoce como capaz de autorregularse, es decir, equilibrar todas sus funciones; además de verlo como un ente integral donde es más que la suma de sus partes y permanentemente está en contacto consigo mismo y el entorno, es decir, que tiene autoconciencia (Frankl, 1992).

Dentro del enfoque humanista, los conceptos que hacen referencia a sentido de vida y vacío existencial son esbozados ampliamente desde la Logoterapia.

Dicho modelo se estructuró en 1929, y fue enriquecido a partir de los aportes de Víktor Frankl, quien estando recluido en los campos de concentración Nazi en 1942 e

influenciado por las experiencias por las que tuvo que atravesar en este lugar, descubrió que lo único que tenía cada persona para vivir el día a día era el sentido y el significado que le podían encontrar a la vida durante esos momentos difíciles y así luchaban por sobrevivir (Pareja, 2000).

El término Logoterapia viene del griego *logos*, que significa sentido y es así como se le denomina terapia del sentido, haciendo ésta alusión a un algo que para la persona valga la pena. Éste es el método de tratamiento psicoterapéutico que a diferencia de la psicoterapia no parte de la dimensión psicológica sino de la dimensión noética y está centrado en la búsqueda de sentido; esta dimensión se entiende como un elemento esencialmente humano que permite la trascendencia e ir más allá de la propia existencia. De esta manera, empieza a vislumbrarse cómo la logoterapia ve al ser humano desde una perspectiva más amplia (Luna, 1996).

Al respecto, Frankl -como el principal exponente de la logoterapia-, citado por Fizzotti & Bazzi (1989), reconoce que el hombre es en primer lugar un yo, una persona, un modo de existir totalmente particular. Es una cosa que existe por sí, que funda la unidad y la totalidad del ser humano. Ser persona significa ser absolutamente distinto de cualquier otro ser. La estructura íntima de este ser es la finitud, la singularidad y la irrepetibilidad. Estas dos últimas características, la singularidad y la irrepetibilidad en la existencia humana, se basan en la constatación de que cada ser es distinto.

Es así que se observa cómo para este modelo el ser humano posee sobre todo la facultad de ir más allá de todos los condicionamientos porque lo esencial y más valioso de la existencia humana se halla en su propia autotrascendencia. Frankl (1992) entiende este concepto como “la capacidad de salir de uno mismo para volcarse a una tarea concreta que realizar, a una persona a quien amar o si es preciso entregarse a un

sufrimiento inevitable” (p. 13); con lo cual inserta al hombre en una dimensión superior que sin dejar de lado lo biológico, lo psicológico ni lo social, lo integra en la esfera noética o también llamada espiritual.

Adicional a éste aporte hecho por la logoterapia con relación a la visión de hombre, también se encuentran varios postulados que sustentan la existencia de éste modelo también llamado tercera escuela vienesa, entre los cuales se pueden señalar los tres principios básicos mencionados por Fabry (1977):

1. La vida tiene sentido bajo cualquier circunstancia
2. El hombre es dueño de una voluntad de sentido, y se siente frustrado o vacío cuando deja de ejercerla.
3. El hombre es libre, dentro de sus obvias limitaciones, para consumir el sentido de su existencia.

Teniendo en cuenta los anteriores postulados puede afirmarse que el objetivo de la logoterapia es conducir a la persona a la autodeterminación, basándose en la propia responsabilidad y solidificando el sentido individual; el cual adquiere significado de acuerdo a las vivencias y experiencias propias del momento del ciclo vital en que se encuentra la persona y esto le permite asumir una actitud frente al sentido de su vida.

A fin de dar mayor claridad con respecto a este modelo, se procede a explicar brevemente sus fundamentos, teniendo en cuenta la información suministrada por el Boletín divulgativo de la Fundación Aquí y Ahora (2002):

1. Libertad de voluntad: aunque la persona es finita dentro de lo psico físico (biológico, social, psicológico), tiene la capacidad de oponerse a ello y llegar hasta donde su voluntad se lo permita a través del autodistanciamiento, el cual es “entendido

como la capacidad humana de alejarse de sí mismo y observar su propio self y los síntomas externos” (Guttman, 1998, p. 42).

Esta capacidad humana junto a la autotranscendencia son enunciadas como dos destrezas únicas del hombre las cuales son capaces de elevarlo (Frankl, 1986, citado por Guttman, 1998, p. 42).

2. Voluntad de sentido: el hombre apunta más allá de sí mismo para ir al encuentro de un sentido en su vida, una razón para ser feliz y cuya plenitud está orientado a lograr. Ésta va por encima del poder y del placer como fin último y ayuda enormemente a llenar el vacío existencial (Fizzotti & Bazzi, 1989); como bien lo afirma Frankl (1992) “lo que el hombre quiere realmente no es, al fin y al cabo, la felicidad en sí, sino un motivo para ser feliz. En cuanto lo encuentra, la felicidad y el placer surgen por sí mismos” (p. 13).

3. Sentido de vida: la vida es una enorme cadena de preguntas que el hombre no debe preguntar sino debe responder. En ella se halla el sentido que es propio de cada persona y puede variar de un momento a otro. Se puede argumentar que el sentido de la vida existe en todo momento y bajo cualquier circunstancia y que el hombre tiene la libertad para buscarlo.

Desde lo anterior es importante considerar que según la logoterapia, la búsqueda de sentido es más que un derecho inalienable del hombre, es la esencia misma de su humanidad; si la reprime en su interior, encontrará el vacío existencial, pero si se consagra en ésta búsqueda verá su vida no solamente plena de sentido, sino que podrá apreciar los beneficios derivados de una existencia significativa, entre los cuales se encuentran la paz espiritual, la estabilidad mental y la capacidad de desarrollar un proyecto de vida autotranscendente, siendo éste entendido como el primordial hecho

antropológico, que consiste en estar siempre dirigido o apuntando hacia algo o alguien distinto de uno mismo, hacia un sentido que cumplir u otro ser humano que encontrar, una cosa a la cual servir o una persona a la cual amar (Frankl, 1984).

En este momento, vale la pena tener en cuenta la orientación axiológica y de sentido que la persona ha dado a su vida, ya que según la concepción frankliana citada por García (1994) las personas que han encontrado sentido a sus vidas, pueden clasificarse en dos grupos: el de aquellos que tienen un sistema axiológico “piramidal” y el de los que tienen un sistema “paralelo”; donde los primeros presentan una organización de valores jerarquizado que se constituye en una finalidad superior y que da significado de vida a un conjunto de valores subordinados a él. Los segundos son aquellos que presentan una organización de valores jerarquizados y constituidos en varias finalidades significativas para la persona, acompañados de otros valores jerárquicamente menores. De tal manera que el tener una base de valores paralelo facilita mayor estabilidad pues permite tener mayores oportunidades de realización, ya que ante la pérdida de una meta significativa, ésta es auxiliada por la presencia de otros valores paralelos, evitando que la persona se derrumbe o decaiga.

Aparte de los anteriores fundamentos, la logoterapia se enmarca en tres visiones fundamentales que son: 1. La visión Epistemológica; 2. visión antropológica y; 3. visión metodológica.

En primera instancia la visión Epistemológica tiene como base la fenomenología cuyo planteamiento original fue realizado por Edmund Husserl quien interesado en ir más allá dentro de las ciencias positivistas, difundió un concepto metodológico, el cual plantea el “volver a las cosas mismas” (Reale & Antisere, 1992, p. 493) y está en contraposición a las construcciones sin fundamento real, a los hallazgos causales, a

conceptos que solo de modo aparente estén justificados y a los problemas ficticios que se imponen de generación en generación como si fueran auténticos.

Para Reale y Antisere (1992) la fenomenología afirma que los seres humanos están en el mundo de lo posible ya que el hombre siempre va a tener una posibilidad ante la cual responder. En este mundo de posibilidad el ser humano es un ser intencional, en el sentido que tiene conciencia de algo y esa conciencia está dirigida siempre hacia algo, un dato objetivo; la persona constantemente está llamada a ser (lo que ahora es) y al deber ser (un crecimiento personal); y esa intencionalidad lo mantiene en constante búsqueda del sentido. Ante esto Scheler retomado por Pareja (2000), expone que la “persona (está) en contacto con su propia vida, con la conciencia de ir más allá de sus propios impulsos pero integrándolos a su ser total” (p. 98).

Esto quiere decir que los fenómenos que se presentan ante la conciencia, son siempre intencionales, lo que implica que en todo momento se tenga conciencia de algo; el hombre se refiere a otro, pero eso no significa que ese otro exista de veras fuera de la persona ya que también hace referencia a los significados de las cosas, de las acciones, de las instituciones y el sentido del mundo. De esta forma trata de comprender por ejemplo para el ser humano qué se entiende por amor, percepción, religiosidad, justicia, comunidad, simpatía, entre otros factores que desde otras disciplinas serían irrelevantes (Reale y Antisere, 1992).

Dicha intencionalidad es ejercida dentro del mundo de lo posible, como se menciona anteriormente, donde la persona capta una realidad parcial que para él es toda su realidad, es decir, es la realidad total.

Ahora bien, con relación al mundo, la fenomenología plantea que éste debe percibirse del modo en que se presenta a cada uno en el marco de sus experiencias. Por



lo tanto, los datos físicos no representan una verdad única detrás de las experiencias subjetivas, sino que son una parte del mundo de la vida. Un análisis intencional de este tipo comprende que el sentido del mundo es dado de la forma en como aparece ante cada persona, lo cual implica que para cada caso es diferente. “Si me fijo en lo que el mundo significa para mí, comprendo simultáneamente quién y qué soy yo mismo” (Quitmann, 1989, p. 46).

La segunda visión desde la cual puede ser abordada la logoterapia es la antropológica, la cual plantea que el hombre es un ser *bio – psico – social - noético*

Bio: el hombre trae consigo una carga biológica innegable que puede llegar a influir en su desempeño.

Psico: el ser humano tiene cargas psíquicas, pensamientos, sentimientos que influyen en su actuar.

Social: todo ser humano está inmerso en una sociedad en donde interactúa con otras personas recibiendo y aportando a las mismas (familia, colegio, trabajo, entre otros estamentos).

Noética o Espiritual: es una dimensión específicamente humana en donde se encuentran refugiados todos aquellos potenciales con que ha sido dotado el hombre: Libertad, responsabilidad, autodescubrimiento, unicidad, autotranscendencia.

Según Guberman (1999), la espiritualidad es la existencialidad, es decir, lo que el hombre ES. Lo espiritual es lo personal, por lo tanto, lo espiritual no es sólo concebido como lo más elevado sino también como la base, como el soporte (p. 35). Complementando esta idea Frankl (1986), citado por Guttman (1998), refiere que esta dimensión espiritual es “mi esencia y carácter único, la orientación a la responsabilidad, a la toma de decisiones y al significado” (p. 142).

Esta dimensión espiritual, también llamada noética no puede enfermar, no puede morir, existe más allá de los límites del espacio y del tiempo, trata de expresarse, y la oportunidad de esta expresión está contenida en la vida misma (Guttman, 1998).

También en la espiritualidad la persona puede apelar a un sentido más allá de sí mismo que le permita creer y tener confianza en que tarde o temprano todo saldrá bien; éste es un suprasentido también llamado por Frankl (1990) sentido último, es decir, “un sentido del conjunto, del <<universo>>, o al menos el sentido de la propia vida como un todo, (...) éste escapa a nuestra comprensión, (...) no es accesible a la razón o inteligencia humana” (p. 287).

Finalmente, la visión metodológica se refiere a las técnicas utilizadas, que van dirigidas a potencializar los recursos de la dimensión espiritual, para que la persona pueda hacer conciencia de otras realidades dentro del mundo de sus posibilidades, ampliando su panorama axiológico.

Lo fundamental para el buen desarrollo de cualquier técnica, bien sea ésta individual o grupal, es la relación terapéutica cálida en donde se cree firmemente en la capacidad de cambio de la otra persona desde su dimensión noética y no se reduce al hombre al producto de su interacción con el mundo.

Dentro de las técnicas más utilizadas se pueden hacer mención a la intención paradójica, la derreflexión, la modificación de actitudes, el diálogo socrático, las preguntas ingenuas, grupos logoterapéuticos, entre otras.

Ahora bien, estas técnicas se plantean de alguna forma para contrarrestar el vacío existencial y enfocar la atención hacia la búsqueda de sentido que según Martínez (1998), “no se nos proporciona, por el contrario hay que descubrirlo, además, existe en todo momento y bajo cualquier circunstancia aunque a veces éste se estropee y la

persona no pueda ser consciente de él, ya que el sentido de vida se refiere al sentimiento de valor que cada persona puede proporcionar a su existencia” (p. 31).

Las técnicas mencionadas anteriormente, no se profundizarán dado que exceden el objetivo del presente proyecto. Sin embargo, es necesario aclarar que son puestas en práctica desde una concepción de hombre que va más allá de lo psicofísico, es decir, que abordan la dimensión noética.

Haciendo referencia a esta dimensión (noética o espiritual) y otras características intrínsecas del ser humano, García (1994) menciona que Frankl ha devuelto el objeto de estudio a las ciencias del hombre en cuanto presenta a éste como un ser de naturaleza espiritual que “no es objeto de deterioro ni de decrepitud alguna” (p. 75) y cita los conceptos centrales de su “antropología”; siguiendo con el esquema que Frankl (1988) propone en el capítulo “Diez tesis sobre la persona”, de su libro *La voluntad de sentido*.

1. *La persona es un individuo no admite partición, subdivisión o escisión alguna porque es una unidad.*

2. *La persona no es sólo un individuum, sino también in-summabile: ni se puede partir ni se le puede agregar nada, porque al tiempo que es “unidad” es “totalidad” (p. 76).*

Precisamente Quitmann (1989) plantea una visión clara del hombre, en donde propone que:

El hombre no es el resultado o el punto de intersección de las casualidades varias que determinan su cuerpo o su psique; el hombre no puede concebirse como parte del mundo ni como simple objeto de la biología, de la psicología y de la sociología, ni agotarse completamente en el universo de las ciencias; todo lo que

el hombre sabe sobre el mundo, lo conoce a partir de su visión o experiencia del mundo. (p. 46)

Al respecto Frankl (1988) propone la ontología dimensional, la cual pretende salvar la continuidad de un fenómeno o dimensión (biológica, psíquica, espiritual) con otras, a pesar de señalar la especificidad del fenómeno de la dimensión superior (espiritual) apoyándose en la ley de la ambigüedad y contradicción.

En el primer caso Frankl (1988) hace alusión a que “si diversos objetos son sacados de su dimensión propia y proyectados en una misma dimensión, inferior a la original, se presentan figuras que no se contradicen entre sí, sino que son ambiguas y polivalentes” (p. 79) (cosas diferentes se representan de la misma forma en una única proyección). En el segundo caso, se refiere a que si se saca de su propia dimensión un objeto cualquiera, y se proyecta sobre diversas dimensiones que sean inferiores a la suya, toma figuras que se contradicen entre sí (una misma cosa se representa de manera distinta en diferentes proyecciones).

Estas analogías geométricas mencionadas permiten dar a conocer los reduccionismos en cuanto al concepto de hombre pues se habían detenido en las “proyecciones” del hombre sobre dimensiones inferiores (biológico: plano inferior, psíquico: plano lateral), no pudiendo acceder a la visión tridimensional que son diferenciables ontológicamente más no divisibles antropológicamente.

3. *Cada persona es absolutamente un ser nuevo* lo que quiere decir que cada individuo tiene un carácter peculiar, singular y original, manifestando de esta manera un valor único e irrepetible que por un lado compromete a la persona a la realización de su propia existencia y, por otro lado, se presenta como el mayor y mejor argumento a favor de la defensa de la dignidad de la vida humana.

4. *La persona es espiritual*: en toda persona se manifiesta una facticidad psicofísica, la cual viene a ser la estructura para expresarse y actuar, y cuyo valor es instrumental. Sin embargo dicha facticidad queda comprendida por una dimensión mayor que es específicamente humana y que se denomina espiritual o noética que según Frankl puede confrontarse siempre y en cualquier momento.

De hecho se resalta como aporte fundamental de la logoterapia el argumento que sustenta que todos los seres humanos, independiente de la vida vivida que se haya llevado, tiene aquellos recursos que permiten ser explotados en el mundo de lo posible; es la base que permite creer que todas las personas poseen de fondo esencia buena (noética), aunque en algunos casos se ha ido restringiendo a causa de la facticidad psicofísica o historia de aprendizaje recorrida, pero siempre están ahí dispuestos a ser descubiertos.

5. *La persona es existencial* en cuanto y siguiendo con Frankl (1988), citado por García (1994), “existe de acuerdo con su propia posibilidad para lo cual o contra lo cual puede decidirse” (p. 87), lo que quiere decir que es un ser facultativo mas no fáctico, al decidir, elegir y en últimas ser libre.

6. *La persona es yoica* de acuerdo con que el Yo se reconoce con identidad y origen propio, sus procesos son tan genuinos y propios como la persona misma, no son epifenómenos.

7. *La persona no es solo unidad y totalidad en sí misma sino que la persona brinda unidad y totalidad*: ella presenta la unidad físico-psíquico-espiritual y la totalidad representada por la criatura Hombre. A pesar de que existe en el hombre tres dimensiones que conforman la unidad y totalidad de la persona, lo espiritual se

contrapone a lo físico y psíquico, es decir, el “antagonismo psico-noético o noopsicológico” que se caracteriza por el “poder de resistencia del espíritu”.

8. *La persona es dinámica*, el antagonismo noopsíquico permite a la persona autodistanciarse de sí misma y es precisamente este movimiento de autodistanciamiento, de apartarse de lo psicofísico que constituye el dinamismo.

9. *El animal no es persona puesto que no es capaz de autodistanciarse, trascenderse y enfrentarse a sí mismo*. El hombre al tener la dimensión espiritual y su correspondiente antagonismo, es persona y puede relacionarse valorativamente con un mundo amplio, superior y omniabarcante.

10. *La persona no se comprende a sí misma sino desde el punto de vista de la trascendencia* que en resumen comprendería lo dicho por Frankl (1991) en su libro *Psicoanálisis y existencialismo*: “ser hombre significa (...) estar orientado hacia más allá de sí mismo (...) dirigido a algo o alguien, estar dedicado a un trabajo al que se enfrenta un hombre, a otro ser humano al que ama o a Dios a quien sirve” (p. 51).

Con relación a este último valor, hacia el cual puede el hombre estar orientado, Frankl (1984) afirma que:

El hombre no puede llegar nunca a comprender lo que está por encima de su mundo propio (suprasentido); puede, a lo sumo, llegar a vislumbrarlo –por medio de la fe- (...) se comprende que la misma en un <<sentido superior>> tiene una extraordinaria importancia ya que es creadora, hace al hombre más fuerte, como auténtica fe que es, nacida de una fortaleza interior (p. 123) permitiendo así vislumbrar el sentido en todas las situaciones.

Para continuar con esta concepción antropológica, Frankl, considera que el motor básico de la búsqueda de sentido, es la voluntad de sentido. El mismo autor señala que el

eje fundamental de la persona evidencia que la vida está abierta a un sentido por descubrir, asumir y ejecutar (Frankl, 1994).

Esta voluntad de sentido no se satisface nunca realmente. Se entiende, más bien, como una especie de aspiración humana metafísica a encontrar un propósito de la existencia e implica fundamentalmente valores y responsabilidades que trascienden la propia vida de las personas. En consecuencia, siempre le es posible al hombre, encontrar su sentido de la vida por alguno de los tres caminos principales de realización de valores: de creación (trabajo), de vida (amor) o de actitud (testimonio).

El hombre encuentra un sentido en hacer y producir algo, haciendo entonces referencia a la *creatividad* en un trabajo o realizando una obra; de hecho Frankl (1986) considera que es increíble cuán creativa puede resultar una persona simple cuando trata de extraer sentido de una vida que parece carente del mismo. El segundo potencial inherente a la creatividad y a la acción en donde se puede hallar el sentido es el *amor* que permite vivenciar la experiencia de algo o realizar el encuentro con alguien; pero aún en una situación sin salida a la que se encuentra inerme puede, bajo ciertas circunstancias, encontrar un sentido; lo que importa es la *actitud* y la firmeza con la cual se encuentra al destino inevitable y fatal; incluso si el hombre se ve enfrentado a un destino que no puede cambiar, le es factible elevarse, crecer o hasta transformar una tragedia en un triunfo humano. La firmeza y la actitud le permiten dar testimonio de algo de lo que solamente el hombre es capaz: convertir un sufrimiento en un logro. (Frankl, 1994).

Teniendo en cuenta que las personas buscan permanentemente valores y en éstos es donde encuentran significados existenciales (Luna, 1996), se puede decir que dichos valores son caminos hacia la búsqueda de sentido, es así que toda persona debe

encontrar el sentido de cada situación, descubriendo el valor para esa circunstancia y esto durante toda la vida.

Frankl citado por García (1994) habla del destino y del sentido que éste le infunde a la propia vida, teniendo en cuenta que “es un conjunto de situaciones de distinta naturaleza que inevitablemente el hombre debe enfrentar a lo largo de su existencia” (p. 98).

Esta concepción es contraria a la idea vulgar, en donde el destino tiene la característica de oprimir o esclavizar quitando la posibilidad de decidir sobre la propia vida, pues ante su destino (biológico, psicológico, sociológico) el hombre toma una posición o actitud libre. Frankl (1991), complementando este pensamiento, expone que “quien considere su destino como algo sellado, jamás estará en condiciones de llegar a dominarlo” (p. 136).

Es así como para la logoterapia, el ser humano a pesar de los condicionamientos que lo estén limitando, jamás pierde la última de las libertades: la actitud que pueda tomar frente a esos condicionamientos. Con esto se hace referencia a la capacidad que tiene la persona de ejercer dentro de sí mismo el dominio propio, posibilitando a los seres humanos el control sobre sí mismos, sus emociones y dándole la oportunidad de elegir lo que quiere sentir en cada momento de su vida. En palabras de Frankl (1992) “nosotros somos los actores o hacedores de nuestra vida ya que de las pequeñas y grandes elecciones depende nuestra existencia; tenemos la importante posibilidad de hacer feliz o no nuestra vida, a pesar de los acontecimientos externos” (p. 92).

Con lo anteriormente mencionado se hace referencia a la libertad, la cual según García (1994) puede presentarse bajo dos formas: la libertad de, en cuanto es una posibilidad de contraponerse u oponerse al destino: “el hombre es libre de asumir una



actitud ante las condiciones de vida” y, una libertad para, de acuerdo con la posibilidad de asumir la responsabilidad de existir: “es libre para autoconfigurarse a partir y a través de sus decisiones” (p. 86).

Esto se relaciona con lo que Frankl llama "la Libertad de la Voluntad", que corresponde a la capacidad de oposición del Espíritu para asumir actitudes honestas y dignas frente a situaciones inevitables, como la tríada trágica de dolor, culpa y muerte. Libertad de la Voluntad quiere decir, pues, la posibilidad de la persona de oponerse a los propios condicionamientos biológicos, psicológicos y sociales.

Al respecto Frankl (1994) plantea que:

El hombre se halla <libre de. . .> y < libre para. . .> Es decir, es la libertad de ser así y la libertad para la existencia. Esta existencia del hombre equivale en último término a ser responsable. Y así como la libertad real del hombre significa las disposiciones internas, una capacidad de poder disponer del destino, así también significa lo positivo, un poseer responsabilidad. (p. 48)

Frankl citado por Fizzotti y Bazzi (1989) afirma que “la libertad originariamente está cargada de angustia porque mientras <<el hombre no puede en ningún momento de la vida sustraerse de la obligación de escoger entre las varias posibilidades que se le ofrecen>> inevitablemente se ve constreñido a asumir la incertidumbre y el riesgo inherentes a todo acto de elección” (p. 37).

Cuando se está hablando de asumir, se hace referencia al concepto de responsabilidad, que se basa en la unicidad y singularidad de la existencia humana y en el carácter trascendente de dicha existencia. En efecto, el hombre no sólo es responsable “de algo”, sino que también lo es “ante alguien”. (Frankl, citado por Fizzotti y Bazzi, 1989).

Frankl (1991) afirma que:

En la responsabilidad humana hay algo *terrible*, pero, al mismo tiempo algo *maravilloso*, es terrible saber que en cada momento soy responsable del siguiente momento; que cada decisión, la menor igual que la mayor, es una decisión para toda la eternidad; que en todo momento estoy realizando una posibilidad, la responsabilidad de ese momento único, o la estoy perdiendo. Por otra parte, cada momento encierra en sí miles de posibilidades, y yo no puedo elegir más que una sola y con esto quedan condenadas todas las demás, quedan destinadas a no ser jamás y esto también para toda la eternidad. (p. 166)

Además, la responsabilidad es una cualidad *sine qua non* para ejercer la libertad, esto teniendo en cuenta que es la responsabilidad la que permite dar una dirección a la libertad, impidiendo que ésta última adquiriera un carácter de libertinaje. En este sentido estas dos características inherentes al ser humano al ser ejercidas, se dirigen a algo o alguien, es decir son intencionales, tienen que ver con una meta, un ideal, un propósito que le confiere significado particular y le ayudan a superar las dificultades.

Es así como según Frankl (1990) citado por Gurrola (1997) “el hombre está intentando siempre encontrar sentido a las cosas, poniendo constantemente en juego su búsqueda de sentido, es decir lo que designa su <<voluntad de sentido>>” (p. 29).

El sentido siendo único para cada persona, ha de ser buscado y hallado por uno mismo y tal descubrimiento será posible aún cuando todos los valores universales desaparezcan totalmente. El hallazgo de sentido específicamente se trata de la posibilidad de hacer algo en cuanto a una situación que es única, con un sentido que por lo tanto es único y “a no ser que aprovechemos la oportunidad de cumplir el sentido

inherente y durmiente en la situación, pasará y desaparecerá para siempre” (Gurrola, 1997, p. 29).

Fabry (2001) expone que existe un sentido del momento que “establece que cada ser humano es un individuo extraordinario que transita por la vida en medio de una serie de situaciones únicas, de tal forma que cada momento ofrece un sentido que satisfacer” (p. 13). Al respecto y ratificando lo expuesto por Fabry, Freire (2002) enuncia que en el lenguaje y el proceder logoterapéutico jamás debe olvidarse, que cada instante de la vida y todos los instantes, plantean y reclaman al hombre el cumplimiento de un deber determinado, le sitúan ante una posibilidad singular e irrepetible de realizar valores; por lo cual en rigor, no existe ningún momento o circunstancia carente de un posible sentido. De tal forma que “el sentido de la vida, el sentido completo y acabado de nuestra existencia, no será otra cosa sino la suma de los múltiples sentidos de todos y cada uno de sus instantes existenciales” (Freire, 2002, p. 116).

Es así como existe una relación entre el sentido último y el sentido del momento. Si tiene conciencia del sentido último, uno será capaz de dar respuesta significativa a las oportunidades del momento, porque “cuenta con una brújula interna que lo orienta hacia el sentido”. (Fabry, 2001, p. 14)

Siguiendo entonces con esta idea, el hombre está llamado a descubrir y asumir el proyecto individual y colectivo en su vida porque cada ser humano es peculiar y singular y encuentra su sentido en el desarrollo de valores que viven en la sociedad. El ser humano necesita de un significado; el hecho de vivir sin él, sin metas, valores o ideales, parece provocar trastornos.

Al respecto Frankl retomado por García (1994), afirma que el hombre está existencialmente frustrado y particularmente preocupado por un sentimiento de vacío o

futilidad, el cual va seguido de síntomas de aburrimiento, desesperación, desesperanza, desorientación, provisionalidad de la existencia, el fatalismo, la pérdida de identidad, entre otras características que aluden al hombre contemporáneo. Yalom (1984) señala que Frankl distinguió dos etapas en el síndrome de la carencia de sentido: el vacío existencial y la neurosis existencial. El vacío existencial es también llamado frustración existencial, caracterizada por un estado de aburrimiento, apatía, inutilidad, se carece de dirección y se cuestiona la finalidad de todas las actividades vitales. “Algunos pueden quejarse de un vacío y un descontento vago cuando se terminan las ocupaciones de la semana (la “neurosis del domingo”)” (p. 536).

Salvador Maddi citado por Yalom (1984), propone tres formas clínicas de “enfermedad existencial”: el espíritu de cruzada, el nihilismo y la forma vegetativa. En el espíritu de cruzada, el individuo se dedica compulsivamente a cualquier tipo de actividad, como respuesta a un sentido profundo de su falta de propósitos. En tanto que el nihilismo tiene que ver con un interés o propensión activa y profunda a desacreditar las actividades que los demás realizan por creer que tienen un significado.

La forma vegetativa, contrario a las otras dos enfermedades, no busca compulsivamente el significado en las causas generales, ni se dedica a tratar de desvirtuar las que otros abrazan; sino que cae en un estado grave de falta de objetivo y apatía, que interviene en las esferas cognoscitiva, afectiva y de conducta. En cuanto a la esfera cognoscitiva se presenta una incapacidad crónica para creer en la utilidad o el valor de las tareas que puede ejecutar el hombre. El componente afectivo se caracteriza por blandura y aburrimiento generalizados, la persona se estabiliza en una condición de indiferencia y los periodos depresivos son frecuentes. En la esfera conductual, el

individuo manifiesta indiferencia con respecto a actividades a las que se dedica y las tres esferas unidas pueden generar la caída en vacío existencial.

Si esta situación llega a darse, la persona empieza a cuestionarse frecuentemente con diferentes preguntas tales como ¿Qué sentido tiene mi vida?, ¿Por qué vivimos?, ¿Qué sentido tiene vivir? El autor León Tolstoi citado por Yalom (1984) plantea el problema de la carencia del sentido vital; él en su libro *Confesiones*, explica que las crisis que viven las personas en determinados momentos, tienen como cuestionamiento central qué sentido tiene la vida.

Respecto a este tema, las personas adultas pueden llegar a presentar crisis, en el momento en el que empiezan a experimentar insatisfacción existencial, como lo expone Fabry (2001) “pero esta edad es a menudo la época de los cambios más trascendentes en ciertas relaciones especiales (profesionales y personales) que alguna vez tuvieron sentido (...) Los hijos crecieron y dejaron el hogar (...) se ha presentado la crisis de la edad adulta” (p. 121).

Son entonces muchos los cambios que pueden ser considerados como elementos que favorecen o no el que se presente una crisis relacionada con la carencia de sentido vital; y es por ello que toma especial relevancia dedicar parte de esta revisión teórica a explorar características particulares de la etapa del ciclo vital y población objeto de esta investigación, correspondiente al adulto mayor de 60 años.

Según Echeverri (1994) en Colombia:

Entre 1951 y 1973, de cada 100 colombianos 10 tenían más de 50 años; entre 1951 y 1964 la mayoría vivía en las áreas rurales, y a partir de entonces los viejos, siguiendo la tendencia general de la población, empiezan a migrar hacia las ciudades intermedias o a los cuatro grandes centros urbanos: Bogotá,

Barranquilla, Medellín y Cali. En 1985 había 1.699.364 de personas mayores de 60 años de las cuales 1.107.815 residía en las cabeceras municipales y 561.549 en el resto de los municipios. (p. 15)

Así mismo, según las Naciones Unidas citadas por Echeverri (1994) “el número estimado y proyectado de habitantes de 60 y más años por grupo de edad en Colombia es de 2.589.000 para el año 2000 y de 6.606.000 para el año 2025” (p. 16), lo que denota un incremento significativo de esta población, frente a lo cual éste mismo autor afirma que “el proceso de transición a una sociedad vieja no ocurre solamente porque se aumenta la expectativa de vida sino especialmente por el descenso de la fecundidad, ocurrida principalmente en las regiones más urbanizadas e industrializadas de los países” (p. 21).

Teniendo en cuenta la anterior perspectiva, es posible afirmar entonces que si bien gran parte de la población de nuestro país se encuentra en un rango de edad en el que puede ser catalogada como adulta mayor, aun así el conocimiento que se tiene acerca de la misma es muy poco, se sabe que la vejez llega con el paso del tiempo, pero no exactamente qué es.

Algunos, con buenas razones, la explican obedeciendo a la falta de renovación de las células. Otros atribuyen, con iguales buenas razones la causa del envejecimiento al agotamiento o deterioro cerebral. Probablemente la verdadera causa del envejecimiento está en los dos fenómenos. Otros explican por las enfermedades degenerativas, pero éstas no son por sí mismas una causa sino un efecto. Se habla también de involución, o sea el momento cuando la evolución biológica deja de ser progresiva, y comienza la regresión (Canal, 1984).

Es así como no hay todavía una definición de vejez unánimemente aceptada; al respecto Simón de Beauvoir citado por Canal (1984) afirma: “la vejez no es un hecho estadístico, es la conclusión y la prolongación de un proceso” (p. 29), de ahí la dificultad en definirla.

Sin embargo algunos autores intentan exponer definiciones y características propias de esta etapa, algunas de ellas se expondrán a continuación:

De acuerdo con Canal (1984) es fácil afirmar que el envejecimiento es un proceso universal e inevitable, que trae consigo cambios físicos y psicológicos que implican la culminación de actividades que se llevaban a cabo en otras fases del ciclo vital tales como laboral, de cuidado y formación de la familia, entre otras; de tal forma que el adulto mayor debe adaptarse a nuevas circunstancias y exigencias propias de esta etapa. Es así que autores como Versar retomado por Febrer de los Ríos & Soler (1989), gerontólogo austriaco, estima que el envejecimiento es una disminución de la capacidad de adaptación.

Hunt, exdirector del Instituto Nacional de Envejecimiento de los Estados Unidos citado por Febrer de los Ríos & Soler (1989), cree que el envejecimiento es la disminución, esencialmente irreversible con el paso del tiempo, de la capacidad del organismo o de alguna de sus partes para adaptarse a su entorno, debido a un proceso – determinado genéticamente y progresivo – que se manifiesta por una disminución de su capacidad de hacer frente al estrés al que está sometido y que culmina con la muerte del organismo. Agujerra referido por Febrer de los Ríos & Soler (1989), psiquiatra Español, opina que “cada persona envejece en función de cómo y qué ha vivido, por lo tanto el envejecimiento es un proceso diferencial. Es decir, que si a lo largo de la vida la persona ha sido activa, creativa, sociable, autónoma, equilibrada, etc, al llegar a la vejez lo

seguirá siendo a pesar de las modificaciones lógicas que le impone el hecho de ir avanzando en edad” (p. 19).

Desde el punto de vista psicológico, se debe entender el envejecimiento como un proceso individual que da lugar al envejecimiento diferencial que ha sido confirmado en estudios longitudinales realizados por Thomae (1976-1978) citado por Echeverri (1994); en ellos se observa que no solo la edad cronológica afecta el comportamiento del adulto mayor, sino que también se ve influenciado por elementos de tipo social, económico y cultural que intervienen en las diferencias individuales.

Este mismo autor afirma que “las ideas sobre la vejez que tiene una sociedad se transmiten desde el hogar y las instituciones educativas, sociales y políticas y pueden tener bases científicas (acordes con el proceso biopsicológico) o ser estereotipadas positiva o negativamente” (p. 67).

Es así como siendo éste un proceso biológico natural obligatorio de toda forma de vida, la humanidad ha invertido esfuerzos en tratar de explicar la razón por la cual se envejece. Actualmente hay diversas teorías, que intentan explicar satisfactoriamente el envejecimiento. A continuación se presentarán algunas de las más relevantes basadas en los procesos orgánicos y en la genética ya que el envejecimiento como tal corresponde a factores biológicos. Estas teorías han sido recopiladas por Febrer de los Ríos & Soler, 1989, citando a Salgado, Guillén y Díaz (1986):

1. *La teoría Autoinmunológica*: “con el descenso de la inmunocompetencia se producirán respuestas contra las propias células y estas reacciones, antígeno-anticuerpos serían el inicio de acciones en cadena conducentes a la muerte celular” (p. 48).

2. *Teoría de los radicales libres* “los radicales libres se producen en función del consumo de oxígeno, por lo cual su presencia es habitual en los tejidos del organismo;



contienen un electrón impar y son altamente radiactivos. Se supone que podrían lesionar las proteínas estructurales o el propio DNA celular, produciendo daños irreversibles, que incluso afectarían a la membrana celular” (p. 48).

3. *Teoría de la programación genética*: se habla acerca de que el envejecimiento está genéticamente programado, incluso es posible que existan genes específicos del envejecimiento, responsable de la cadena de procesos vinculados a partir del momento del nacimiento. Esta programación podría verse afectada por factores exógenos y endógenos que alterarían la evolución prevista. Por tanto, “la longevidad máxima de un individuo nunca podrá ser superior a la programada, pero abre la esperanza a la posibilidad de intervenir los mecanismos que afectan desfavorablemente su desarrollo” (Febrer de los Ríos & Soler, 1989, p. 48).

Independientemente de las causas o factores que desencadenan el envejecimiento, éste tiene características particulares relacionadas con cambios físicos, psicológicos y sociales que a la larga se convierten en determinantes para la forma en que se entiende esta etapa del ciclo vital.

En cuanto a los cambios físicos, Febrer de los Ríos & Soler (1989) mencionan que se caracterizan por la disminución de estatura, acumulación de grasa, deformación de articulaciones, calvicie, aparición de arrugas, entre otras, así como la disminución en la capacidad de respuesta motriz, siendo menos ágiles y dinámicos, su cuerpo se inmoviliza y su marcha es más dificultosa; igualmente el nivel intelectual se ve afectado, ya que se produce una reducción en las funciones nerviosas que afectan la recepción de estímulos y a la elaboración y emisión de las respuestas.

Sin embargo, una de las creencias erróneas sobre los adultos mayores es la disminución total de sus habilidades cognitivas, pues estudios realizados por el Instituto

Max Plank de investigación educativa, afirman que después del seguimiento por varios decenios a grupos amplios de ancianos, a los cuales se les aplicó un test de memoria sin tener en cuenta requerimientos especiales como la velocidad de reflejos, se encontró que los adultos mayores superan a los jóvenes en la concepción global de lo que es sustancial recordar. También ante ejercicios intelectuales especialmente diseñados parecen reactivar “reservas no utilizadas” del cerebro. (FES Fundación para la Educación Superior, 1990).

Sobrevienen igualmente, “dificultades en la digestión de los alimentos, una disminución progresiva de las percepciones sensoriales y problemas para mantener el sueño continuado, así como una mayor lentitud en las respuestas genitales” (Febrer de los Ríos y Soler, 1989, p. 21).

Respecto a esta serie de cambios físicos, en Colombia, Guillermo Marroquín (1980) citado por Echeverri (1994), elaboró la primera clasificación de la vejez con criterios biológicos, sociales y psicológicos, con base en la cual señala que la edad de los abuelos o tercera edad se inicia a los 49 años , la cual está compuesta en primer lugar por la *vejez activa*, la cual se sitúa entre los 49 a 63 años y está caracterizada por el climaterio masculino, senilidad manifiesta, descalcificación, osteoporosis, catarata, bronquitis y enfisema. En segundo lugar se tiene la *vejez hábil*, la cual va de los 63 a 70 años, caracterizada por atrofia mandibular y de los sentidos, cansancio, fatiga, ecuanimidad, tranquilidad aparente y experiencia y, en tercer lugar la *vejez pasiva*, en la que se encuentran los adultos mayores que oscilan entre los 70 a 77 años, caracterizada por sequedad de las mucosas, disminución de la estatura, arco corneo senil, insomnio, anemia, repite anécdotas y da consejos, depresión.

La edad de los bisabuelos o cuarta edad se inicia a los 77 años y se ha subdividido de la siguiente manera, teniendo a la *senectud probable* como primera etapa, comprendida entre los 77 y 84 años, caracterizada por mano temblorosa, pasos cortos, hipertrofia prostática, sedentarismo, cambios de carácter, sensibilidad al frío. Seguida de ésta se halla la *senectud posible*, entre los 84 y 91 años, identificada generalmente por diverticulosis, dificultad para la marcha, anorexia, productividad reducida, minusvalía, demencia senil, fibrosis pulmonar. La última etapa se conoce como *senectud excepcional*, en la que se puede ubicar los adultos mayores entre 91 y 105 años, representada por invalidez relativa, somnolencia, senectud creciente, incontinencia y pérdida progresiva de la conciencia, pluripatología, cronicidad, caquexia, marasmo y babeo. (p. 9)

Cada individuo aceptará estos cambios según su personalidad, su nivel de integración en la sociedad y el rol socioeconómico que desempeñe en ella; la no aceptación y reconocimiento de estos cambios puede influir en la psicología del adulto mayor llegando a provocar actitudes de rechazo, introversión y aislamiento (Febrer de los Ríos & Soler, 1989).

Otros aspectos psicológicos vienen derivados según Echeverri (1994) de “la pérdida del control y de la autonomía en las decisiones familiares y en las propias decisiones de vida, así como las pérdidas de seres queridos que se empieza a sentir en la vejez” (p. 53), afectando la autoestima lo cual desencadena el deterioro del sistema inmunológico, viéndose también perjudicados por el aumento de la depresión y el encierro. Las pérdidas de auto validación, control, autonomía y poder, pueden ocurrir por incapacidad física real o por la disminución de ingresos (pensión) o carencia de éstos.

Frente a estas pérdidas, Guttman (1998) se refiere a:

Seis principales necesidades percibidas, comunes a las personas de todas las edades: las necesidades sociales, ambientales, psicológicas, espirituales y personales deben ser satisfechas en la vejez para mantener una buena salud mental. En la vejez, las necesidades espirituales adquieren un significado especial para el bienestar y para poder enfrentarse y superar todas las pérdidas de otras personas. Entre las necesidades espirituales se encuentran una impresión religiosa-filosófica de la vida, una filosofía personal y valores, esperanza, identidad propia, sabiduría, amor y significado. (p. 71)

Simmons (1946) referido por Guttman (1998) “descubrió otras dos necesidades importantes en muchas culturas: la necesidad de prolongar la vida tanto como sea posible y la necesidad de retirarse de la vida, cuando llega el momento, sin demasiado sufrimiento ni dolor, y con una perspectiva favorable sobre el después” (p. 71).

Recogiendo lo expuesto anteriormente dichos cambios físicos y psicológicos influyen en la concepción social que se tiene del anciano, ya que ésta le impone una imagen de sí mismo basada en mitos, creencias y valores donde se le considera como una persona “retraída, senil, enferma, desadaptada y hasta inútil”, de tal forma que se le margina y como menciona el doctor Kurt Walter citado por Canal (1999) “no es la edad la que hace vieja a la gente, sino el ambiente que la rodea. Con el paso del tiempo, el ser humano no se vuelve menos capaz, sino que es la mentalidad de la sociedad en que está inserto la que le otorga menos posibilidades” (p. 29).

Explicando esta idea Fabry (2001) afirma que “una razón de que los mayores se sientan así, es el enfermizo sistema de valores de una sociedad opulenta, industrial, materialista. El valor de un individuo se mide por sus ingresos, prestigio y poder. Pero

para la mayor parte de los jubilados estas fuentes quedan fuera de su alcance. La sociedad los considera sin ningún valor, o así los perciben ellos” (p. 124).

Pero no solo la sociedad afecta al adulto mayor, como afirman Febrer de los Ríos & Soler, (1989) éste también se ve influenciado por cambios asociados a su familia, llegando a temer perder los lazos familiares; ya que se ha pasado de una familia amplia, en la que el adulto mayor conservaba su rol familiar hasta el mismo momento de la muerte, a la familia nuclear en la que la pareja vive sola con sus hijos. Esta situación ha provocado la existencia de un número importante de ancianos que viven solos, o en algunos casos, son reclusos en instituciones gerontológicas. Estos factores pueden ser causantes de tristezas o depresiones en los ancianos, conllevando consigo una disminución del sentido en sus vidas y en algunos casos hasta la pérdida del mismo, ya que muchas cosas han variado en sus vidas.

Al respecto Fabry (2001) afirma que:

Muchas de las personas que permanecen en asilos e instituciones similares, sienten que han sido colocados en una gaveta en espera de su muerte. Esto es cierto también, aunque de manera menos obvia, en ancianos que viven solos. Tales personas pueden haber enviudado y sus contemporáneos estar próximos a fallecer, o ya fallecieron. Sus ocupados hijos los visitan de carrera y recuerdan los cumpleaños y días festivos con acciones más bien rutinarias, que conceden escaso reconocimiento a la unicidad del padre anciano. (p. 123)

Retomando aspectos ya expuestos, en el ámbito Colombiano se pueden resaltar diversos factores los cuales han sido recopilados por Echeverri (1994), en su libro “Familia y Vejez”; en donde hace una diferenciación entre agentes que favorecen y aquellos que no, el proceso de envejecimiento.

Los factores negativos a los que hace alusión son:

1. La pérdida del estatus social en los varones viejos ocurre por la carencia de una actividad laboral o productiva; en las mujeres por la pérdida o negativa a ejercer la función de crianza y socialización con los nietos de hijos separados, casados o viudos.

2. La pobreza que afecta especialmente a los estratos bajos y medios urbanos lleva al abandono familiar de muchos viejos, lo cual determina su indigencia y mendicidad como alternativa de sobrevivencia.

3. La soledad que afecta especialmente a los viejos solteros, separados, viudos o migrantes sin familia, o quienes en su edad adulta abandonaron la familia y ahora, en la vejez son abandonados por sus hijos y parientes.

4. La aflicción ante las pérdidas frecuentes en estas etapas de la vida; el nido vacío, la muerte del cónyuge, la muerte de contemporáneos y amigos.

5. El temor a la enfermedad y la evidencia del deterioro normal en la salud, que se une al temor a la muerte o ser una carga económica y de atención para la familia.

6. La desconexión con el medio comunitario debido al encierro obligatorio por enfermedad real, a la carencia de recursos para realizar sus actividades o al proteccionismo de la familia y de la sociedad. (Pérdida de autoridad y dependencia afectiva y/o económica).

Este mismo autor hace también alusión a factores socioculturales que favorecen el proceso de envejecimiento, enunciando los siguientes:

1. La plenitud debida a la experiencia, a la sabiduría y a la prudencia adquiridas en el transcurso de su vida, la cual se observa especialmente en estratos altos de población, grupos de intelectuales y profesionales independientes para el caso de los

varones y entre mujeres realizadas en su maternidad, que cuentan con recursos económicos y con el afecto familiar.

2. La seguridad en su vitalidad, que se expresa en el mantenimiento de una actividad física, intelectual o productiva que les permite conservar la autoridad y colaborar activamente en la solución de los problemas que presenta el nuevo tipo de familia que surge en las áreas urbanas.

Sumado a éstos factores alentadores acerca de la vejez, Fabry (2001) menciona que “se ha vivido una larga vida, cultivando relaciones que han agudizado el sentido de individualidad, aun cuando haya sido inconscientemente” (p. 123). En páginas posteriores este mismo autor, no olvida los factores poco consoladores que evidencia un adulto mayor, sin embargo, afirma que éste posee “áreas de libertad dentro de las cuales puede escoger” (p. 127).

Adicional a lo planteado anteriormente Tamer (1999) enuncia que a pesar de que la vejez se caracteriza por un deterioro progresivo e irreversible, existen posibilidades reales de crecimiento. “La vejez es vivenciada positivamente cuando a través de ella la persona continúa viviendo una experiencia de <<devenir personal>> al igual que lo hacía en las etapas anteriores de su vida. El concepto de <<devenir personal>> sugiere la idea de progresión, de adelanto, de autosuperación” (p. 36).

Es por ello que según Tamer (1999) “aún existe consenso acerca de que el modo de ser y de obrar propio de la vejez auténtica se sintetiza en el término <<sabiduría>> que no significa inteligencia o saber sino más bien reflexión, prudencia superioridad espiritual” (p. 37) para poder resignificar así el sentido de su vida.

De acuerdo con esto es importante tener en cuenta la orientación axiológica y de sentido que la persona ha dado ha su vida, ya que según la concepción frankliana citada

por García (1999) las personas que han encontrado sentido a sus vidas, pueden clasificarse en dos grupos: el de aquellos que se afirman "piramidalmente" y el de los que lo hacen en "paralelo", donde los primeros presentan una organización de valores jerarquizado que se constituye en una finalidad superior y que da significado de vida a un conjunto de valores subordinados a él. Los segundos son aquellos que presentan una organización de valores jerarquizados y constituidos en varias finalidades significativas para la persona, acompañados de otros valores jerárquicamente menores. De tal manera que el tener una base de valores paralelo facilita mayor estabilidad pues permite tener mayores oportunidades de realización, pues ante la pérdida de una meta significativa, esta es auxiliada por la presencia de otros valores paralelos a éste, evitando que la persona se derrumbe o decaiga.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, uno de los grandes desafíos que debe encarar el hombre, de acuerdo con Canal (1989), es asumir su propio proceso de desarrollo comprendiendo que desde el momento en que nace ha comenzado el proceso que lo llevará a la etapa de la vejez; y por tanto para poder disfrutar plenamente de esta fase debe resignificar la concepción que se tenía de ésta como el estancamiento y finalización del periodo productivo de la vida. De modo que si se inicia un cambio de perspectiva frente a la vejez desde cada una de las personas, es decir, desde lo particular, será posible conseguir que se adopte un nuevo paradigma de la ancianidad en la sociedad a nivel general; logrando que todos los individuos reconozcan y apropien una concepción en la que se reconozca que: "el viejo no es un ser aparte, fuera de la humanidad, otro, sino un hombre como los demás" (p. 74).

Además, es importante resaltar que esta etapa del ciclo vital no solo está enmarcada dentro de una dimensión biológica y fisiológica que determine el significado



de vejez como un momento de declive, disminución, decremento, sino que también posee una dimensión noética o espiritual que ha alcanzado su nivel más alto a través de un proceso de evolución que se da a lo largo de las diferentes etapas del ciclo vital. Según Frankl (1988) citado por Tamer (1999) “el eje fundamental de la persona evidencia que la vida está abierta a un sentido por descubrir, asumir y ejecutar (ante lo cual, esta autora afirma que) también en la vejez, la voluntad de adquirir sentido se constituye en un eje central en la persona adulta madura” (p. 34).

Es así como la logoterapia según Lombardo (1999) “ilumina la figura del anciano al rescatar lo humano del hombre ante los condicionamientos físico-psíquicos o sociales que el envejecimiento humano trae aparejados” (p. 3). Entendiendo que “la exigencia fundamental de encontrarse consigo mismo es una tarea que nunca termina debido a la in-acababilidad del ser humano, de tal forma que la vejez se muestra como un momento más de la agitada búsqueda, como una oportunidad más, tan digna y tan válida como cualquier otra para acceder al autoconocimiento y autopertenencia” (Tamer, 1999, p.34).

Al considerar entonces a la vejez como una oportunidad más de la vida, hace posible sostener que “cada uno envejece como ha vivido” lo que promueve la necesidad de vivir responsable y comprometidamente todos los momentos de la vida pues no hay unos más valiosos que otros. Equivale, también, a concebir la vida como un quehacer, que cada uno ha de cumplir con la ayuda de sus fuerzas corporales y de las anímico-espirituales (Tamer, 1999, p. 34).

De esta manera, el tener que enfrentar las diferentes etapas de vida, implica que se de un cambio y una necesidad de reacomodación frente a las exigencias que implica la vivencia de una nueva fase de la vida; lo que genera tensión en la persona que consiste

en vivir cada nueva fase como única, transformándose este “ser única” como incentivo para vivirla, incentivo que no acepta monotonía y tampoco la desesperación, ya que cada edad dentro de dicho proceso de evolución del ciclo vital tiene su propio sentido. Se ha denominado a la juventud como la época del entusiasmo, de la lucha. Quizá sea más bonita la juventud, pero la madurez es más productiva: la serenidad y la ecuanimidad, el hecho de poder orientarse mejor y poder orientar, eso es maravilloso. Y eso se da en la madurez. Y por eso no es bueno mitificar una edad en detrimento de otra (Rodríguez, 2001).

Este autor afirma que dicha sabiduría, serenidad y ecuanimidad como característica propia del periodo de madurez, no solo es alcanzada a través del paso del tiempo, sino también por la vivencia, pues "en realidad, el tiempo ni nos da ni nos quita nada" ya que éste sólo le da a la persona la oportunidad de crecer; si uno no ha estado con los ojos abiertos aprendiendo las lecciones diarias, llega a la vejez -ya con poco tiempo por delante- sin haber aprendido, sin haber acumulado, sin haber madurado y haberse perfeccionado.

Por lo tanto y resumiendo lo anterior, es importante reconocer que el adulto mayor no pierde su valor como persona por encontrarse en esta etapa, puesto que conserva la sabiduría, habilidades y valores adquiridos a lo largo de la vida y aunque olvide algunos aspectos también se dan espacios para la potencialización de otros como conocimiento interior, reflexión y reencuentro consigo mismo para poder resignificar así el sentido de su vida y reorientar la concepción que se tenía de ésta como el estancamiento y finalización del periodo productivo de la vida (Tamer, 1999).

De acuerdo con la concepción anterior que resalta el valor de la población de adultos mayores, y la forma como a lo largo de la vida ellos van construyendo su

sentido vital, el grupo investigativo considera la importancia de diseñar instrumentos que como el PIL (Purpose In Life Test), evalúe la actitud frente al sentido de vida, pero que a diferencia de éste, se centre en dicha población que según Fabry (2000) “siente que su vida ha dejado de tener sentido, se consideran inútiles y tratados como si fueran cosas en lugar de seres humanos singulares y únicos” (p. 123).

Es así como asumiendo que el interés de la investigación se orienta hacia la evaluación del sentido de vida, parece pertinente construir un instrumento que mida, no la opinión o conocimiento frente a este tópico, sino que permita el acercamiento a la vivencia, la experiencia de cada quien, es decir, que estime el nivel de sentido de vida en el ámbito tanto afectivo como cognitivo y comportamental, siendo éstas tres dimensiones abarcadas desde el proceso de medición de actitudes.

A partir de lo anterior, se hace necesario realizar una revisión teórica de conceptos como actitudes, la escala de medición a utilizar en esta investigación y del PIL puesto que éste último es uno de los pocos instrumentos que mide la actitud frente al sentido de vida, y es tomado como base en la construcción de la prueba que se pretende validar.

La actitud, fue mencionada por primera vez en el campo de la Psicología social; su definición aunque posee diversas variaciones, se relaciona con lo mencionado por Anastasi & Urbina (1998), quienes señalan que ésta es “la tendencia a reaccionar de una manera favorable o desfavorable a cierta clase de estímulos” (p.404), (sujetos, situaciones, objetos, símbolos, entre otros).

Según Batista (1982), las actitudes son producto del aprendizaje y pueden tener diversos orígenes, ya sea en el acrecentamiento de la experiencia o integración de variadas experiencias similares; en experiencias adicionales las cuales permiten que la

actitud se evidencie de una manera más concreta y se diferencie de otras; en los traumas y experiencias sobresalientes o en la aceptación por identificación e introyección de actitudes paternas y otras personas significativas.

Las actitudes constan de tres componentes: un *componente cognoscitivo*, que denota el conocimiento referente al estímulo y la propiedad de una creencia; un *componente afectivo*, el cual designa los sentimientos positivos y negativos en relación con el estímulo de interés y; un *componente conductual*, que hace referencia a la disposición que tiene la persona hacia una acción en determinada situación (Medellín & cols, 2001).

Scott (1968) retomado por Batista (1982) distingue once propiedades de las actitudes:

1. Dirección: la cual se refiere a la distancia psicológica, positiva o negativa, frente al objeto de la actitud.
2. Ambivalencia: indica que frente a un objeto pueden existir componentes tanto favorables o desfavorables.
3. Magnitud: denota el grado de favorabilidad o desfavorabilidad del sentimiento frente al objeto psicológico de la actitud.
4. Intensidad: ésta se refiere a qué tan fuerte es el sentimiento, bien sea favorable o desfavorable, que se experimenta frente al objeto.
5. Centralidad o prominencia: señala la importancia del objeto para la persona o la prontitud con que ésta puede expresar la actitud.
6. Prominencia afectiva: entendida ésta como el grado hasta el cual la percepción del objeto por parte de la persona está dominada por contenidos afectivos.

7. Complejidad cognitiva: se refiere a qué tanta información o ideas tiene la persona frente al objeto.

8. Prominencia conativa: indica el grado de tendencia a la acción presente en la actitud.

9. Aislamiento o enlace: la cual comprende que una actitud puede estar aislada de otros elementos de tipo cognitivo, otra actitud, creencia o valor, o por el contrario relacionada con esos mismos elementos a través de asociaciones, racionalizaciones y mecanismos similares.

10. Flexibilidad: las actitudes no son rígidas, ellas pueden ser, y de hecho son, alteradas por una multiplicidad de factores.

11. Conciencia: la actitud tiene cierto grado de conciencia frente al objeto psicológico; de lo contrario en las actitudes estarían ausentes los componentes cognoscitivos y afectivos.

Como metodología de evaluación para las actitudes se construyeron diferentes escalas, las cuales, por lo general arrojan una calificación total que indica la dirección e intensidad de la actitud del individuo, bien sea, hacia una compañía, un grupo de gente u otras categorías de estímulos (Anastasi & Urbina, 1998).

Para Green (1954) citado por Batista (1982):

Medir una actitud consiste en evaluar las respuestas de una persona frente a un objeto o situación. Este objeto conjuntamente con unas categorías pre-especificadas de respuestas constituyen un ítem. A cada ítem se le asigna un valor numérico. Un conjunto de estos ítems constituyen un cuestionario, otras veces denominados escalas. El puntaje escalar se refiere a un número generado a partir de los valores

numéricos que corresponden a las diversas respuestas dadas por el respondiente. Los diversos puntajes escalares constituyen la escala de actitud. (p. 21)

Es posible hacer cuatro tipos de descripciones por medio de una escala de actitudes: En primer lugar se puede hallar la actitud promedio o media de un individuo particular sobre el asunto en cuestión; luego se encuentra la amplitud de opiniones que está dispuesto a aceptar o a tolerar; en tercera instancia se puede describir la popularidad relativa de cada actitud de la escala dentro de un grupo señalado, como lo indica la distribución de frecuencia de ese grupo, y finalmente es posible identificar el grado de homogeneidad o heterogeneidad de las actitudes de un grupo señalado acerca del asunto, como lo indica el grado de dispersión o extensión de su distribución de frecuencia (Summers, 1978).

Entre los principales tipos de escalas se encuentran la de Thurstone, Guttman, Diferencial Semántico y la escala Likert. Considerando que los diferentes tipos de escalas, anteriormente nombradas, exceden la finalidad del presente trabajo, se retomará únicamente la escala de medición Likert.

La escala de medición tipo Likert, fue construida por Rensis Likert en 1932; quién planteó tres principios prácticos importantes para un nuevo método: el primero tiene que ver con la eliminación de jueces y los errores que surgen de su utilización, la segunda obedece a que es más fácil la construcción de una escala y, por último, se obtiene una misma confiabilidad con cerca de la mitad de los ítems que en el método de Thurstone (Batista, 1982).

Las escalas Likert requieren una respuesta graduada en cada afirmación, que se expresa, generalmente en términos de las siguientes cinco categorías: totalmente de acuerdo (TA), de acuerdo (A), indeciso (I), en desacuerdo (D), totalmente en desacuerdo

(TD), y para calificar la escala, las opciones de respuesta se acreditan como 5, 4, 3, 2 o 1 del extremo favorable al desfavorable de acuerdo a la variable evaluada (Anastasi & Urbina, 1998).

En las escalas Likert se pretende que los ítems se refieran adecuadamente al objeto psicológico de la actitud y que se puedan clasificar como favorables o desfavorables. Los ítems tienen el carácter de ser monotónicos, lo que quiere decir que entre más positiva sea la actitud de la persona frente al objeto, mayor es la probabilidad de tener un puntaje alto en cada uno de los ítems (Batista, 1982).

Existen tres pasos fundamentales en el desarrollo de una escala Likert: Definición teórica adecuada del concepto a medir; selección de las frases y construcción de la escala (Batista, 1982).

El primer paso, el de delimitación teórica, indica que se debe tener una conceptualización adecuada del objeto actitudinal que se quiere medir como guía en el proceso de construcción de la escala e interpretación posterior de los resultados obtenidos con base en ella (Batista, 1982).

Con respecto a la selección de los ítems, éstos deben permitir que las personas con diferentes actitudes ante el objeto lo respondan de modo diferente. Para la selección de las afirmaciones Likert (1932) citado por Batista (1982) propone cuatro criterios:

El primero de estos criterios propone que las frases deben referirse a un comportamiento deseado más que a una afirmación de hechos, puesto que personas con actitudes diferentes frente al objeto pueden estar de acuerdo en cuanto a hechos objetivos de tal objeto; en segundo lugar, las frases deben expresarse de manera clara concisa y precisa. Deben ser redactados utilizando un vocabulario sencillo, apropiado al grupo muestreado. Igualmente deben evitarse los dobles negativos en las frases y frases

que contengan más de una sola idea pues tienden a confundir a las personas y a reducir la confiabilidad del instrumento; otro criterio señala que las afirmaciones deben redactarse de modo que la frecuencia modal caiga aproximadamente en la mitad de las posibles respuestas y finalmente, con el fin de evitar un patrón secuencial de respuestas es conveniente redactar la mitad de las frases positivamente y la otra mitad negativamente. El puesto de cada frase en la forma final es decidido al azar para que de esta manera la persona responda a ellas a conciencia.

Para la construcción de la escala tipo Likert, según Medellín & cols (2001), hay que tener en cuenta los siguientes pasos:

1. Generar un número elevado de afirmaciones, generalmente, el doble de las que se considera van a formar el cuestionario.
2. Aplicar la prueba piloto.
3. Realizar el análisis psicométrico (confiabilidad y validez) a partir de las puntuaciones obtenidas en la prueba piloto, la consistencia interna y la correlación ítem-test.
4. Escoger las afirmaciones que cumplan con las exigencias psicométricas.
5. Desarrollar la versión final de la prueba.
6. Aplicar el instrumento a la muestra.
7. Calcular la confiabilidad y la validez.

En términos generales, una escala Likert se construye generando un elevado número de afirmaciones que califiquen al objeto de actitud y se administran a un grupo piloto para obtener las puntuaciones del grupo en cada afirmación. Estas puntuaciones se correlacionan con las puntuaciones del grupo a toda la escala (la suma de las puntuaciones de todas las afirmaciones), y las afirmaciones cuyas puntuaciones se



correlacionen significativamente con las puntuaciones de toda la escala, se seleccionan para integrar el instrumento de medición. (Hernández, Fernández y Baptista, 1998)

Una vez finalizada esta aproximación a la teoría de las actitudes, se procederá a describir el Purpose in life test (PIL) siendo este una escala de actitud construida por James Crumbaugh y Leonard Maholick en 1964, con la finalidad específica de detectar el nivel de vacío existencial que tiene una persona; y “fue validada, estandarizada y publicados los resultados entre 1968 y 1969” (Guttman, 1998, p. 168). Consta de tres partes: la primera (parte A) está formada por 20 ítems, que evocan respuestas sobre el grado en que un individuo experimenta “propósito en la vida”, y su forma de respuesta está dada bajo los parámetros de la escala tipo Likert de 7 puntos; siendo la interpretación de éstos valores objetiva; en cada uno de los ítems la posición 4 se considera neutral y se emplean distintos términos descriptivos para las posiciones 1 y 7. El máximo puntaje que se obtiene es de 140, lo que indica mayor sentido de la vida; un puntaje entre más bajo sea (40, 30, 20, 10) puede indicar dificultades existenciales, falta de propósitos y metas (Luna, 1996).

El contenido de los ítems se refiere a varios conceptos distintos. Ocho de ellos (los números 3,4,7,8,12,17,20) se refieren explícitamente al significado de la vida en cuanto a un propósito o misión; seis (1,2,5,6,9,19) enfocan la satisfacción por la propia vida (la vida es rutinaria, aburrida, excitante o dolorosa); otros tres (13,14,18) tratan de la libertad; uno (15) se refiere al miedo a la muerte; otro (16) mide las ideas suicidas, y otro (10) está enfocado a explorar si la persona considera que su vida merece la pena (Yalom, 1984).

Continuando con las divisiones del test PIL, la segunda (parte B) consiste en 13 ítems de “frases incompletas” diseñados para indicar el grado en que un individuo tiene

algún propósito en la vida, y la tercera (parte C) consiste en una descripción biográfica sobre metas, ambiciones, esperanzas, planes futuros y motivaciones del pasado y del presente de la vida del paciente. Las partes descritas anteriormente son utilizadas con el fin de proporcionar información para interpretación clínica y tienen un carácter cualitativo.

La escala de sentido de la vida se ha demostrado útil en las siguientes situaciones:

1. Orientación individual de estudiantes: se ha empleado en orientación vocacional, trabajo de rehabilitación, en tratamiento de pensamientos neuróticos, en problemáticas como alcoholismo, jubilación y minusválidos.

2. Aplicación colectiva para investigación.

En estos usos deben resaltarse que ésta escala no debe ser empleada como única base del psicodiagnóstico u orientación, pues éste instrumento está sujeto a distorsiones individuales por el número de variables no controladas y deben ser siempre empleadas con precisión.

Según Crumbaugh y Maholick citado por Guttman (1998), el PIL tiene además dos funciones importantes, la primera de las cuales consiste en detectar la presencia del vacío existencial en una población determinada, tal como la de jubilados, las personas con alguna discapacidad o alcohólicos, para la selección de pacientes destinados al tratamiento logoterapéutico. La segunda función postula al PIL como un instrumento de investigación que permite medir el grado en que un individuo ha desarrollado el sentido del significado en la vida.

Ahora bien, en el campo logoterapéutico, algunos autores se han preocupado por hacer de sus instrumentos herramientas que puedan ser utilizadas con plena

confiabilidad y validez en diferentes poblaciones; tal es el caso del test PIL, el cual con el objetivo de establecer baremos fue sometido a diferentes métodos en búsqueda de validez de criterio, contenido y constructo; de la misma forma ha sido objeto de análisis factorial, siendo este un proceso encaminado a establecer la forma en que pueden estar agrupados sus ítems.

Uno de los estudios en que se diferencian dichos procedimientos es el realizado por Noblejas de la Flor (1994) en el cual fueron identificados 4 factores que componen el test PIL, los cuales son: 1. percepción de sentido; 2. experiencia de sentido; 3. metas y tareas y 4. dialéctica destino – libertad.

El anterior análisis factorial junto a diversos procedimientos para validar el PIL -implementados por Noblejas de la Flor en España y diferentes autores en el caso de otros países-, fueron imprescindibles para su posicionamiento como instrumento psicométrico. Partiendo de este punto, se procederá a hacer una revisión del proceso de validación de pruebas enmarcado dentro de la Teoría Clásica de los Test, ya que estos conceptos son básicos para el desarrollo de la presente investigación.

La Teoría Clásica de los Test plantea que el objetivo central de cualquier proceso de medición psicológica a través de una prueba, es la estimación de la magnitud de un atributo o propiedad humana a partir de la única información empírica disponible: las respuestas de las personas evaluadas. Esta circunstancia ha obligado a la psicología a proponer modelos de interpretación de dichas respuestas. Durante el último siglo y desde perspectivas diferentes aunque no contradictorias, dos aproximaciones han ocupado un papel muy importante en este terreno: la Teoría Clásica de los Test (TCT) y la Teoría de Respuesta al Ítem (TRI) (Herrera, Sánchez y Jiménez retomando a Lord, 1980; Martínez, 1996; Wright, 1967 citados por Medellín y cols 2001, p. 293).

La TCT, puede verse como el desarrollo de las propuestas de Spearman (1904, 1907) y Thurstone (1926, 1927) sobre el uso e interpretación de la correlación en la medición psicológica y la formulación de un modelo estadístico que permitiera explicar las puntuaciones observadas en las pruebas de inteligencia y aptitudes (Spearman, 1927 citado por Medellín & cols, 2001).

La TCT parte del supuesto de que la puntuación que un examinado obtiene en una prueba puede explicarse mediante un modelo lineal aditivo de dos componentes: el primero denominado puntuación verdadera y otro conocido como error de medida (Gulliksen, 1950; Lord, 1980; Lord & Novick, 1966; Nowakowska, 1983, citados por Medellín & cols, 2001).

La TCT centrada en el test supone el problema del error de medida como único para la prueba total. Supone que las diversas fuentes de error aleatorio se compensan para generar una cantidad de error típico de medida común para toda la muestra. En consecuencia, y teniendo en cuenta que una prueba está compuesta por unidades (los ítems) cada una de las cuales es manifestación del atributo que mide la prueba total, las propiedades de un test en términos de la consistencia y utilidad de los resultados que arroje, dependen en gran parte de la capacidad de tener cada ítem para reportar información sobre el atributo que mide la prueba. (Medellín & cols, 2001, p.297)

La principal característica que debe tener un ítem de una prueba psicológica es que su probabilidad de éxito esté relacionada con la magnitud del atributo que mide ésta. Las características que se exponen a continuación hacen referencia precisamente a esta relación y se pueden resumir en tres: “la relación entre la probabilidad de éxito en un ítem y la magnitud del atributo es monótona, las puntuaciones en los ítems son

linealmente aditivas y los ítems de una prueba en su conjunto, tienden a medir el atributo deseado” (Medellín & cols, 2001, p. 297).

El modelo de la TCT centra su atención en la información que se pueda obtener del test tomándolo como un todo. Desde el punto de vista psicométrico, en el modelo clásico los elementos del instrumento sólo adquieren significado en relación con el conjunto total de la prueba a la que pertenecen; en consecuencia, no supone formas de distribución específicas de las puntuaciones, es decir, no prevé el tipo de función resultante del comportamiento del atributo con la probabilidad de responder correctamente el ítem. En este sentido, la TCT recoge empíricamente la información y luego de procesada estadísticamente establece las relaciones entre variables, pudiendo tomar cualquier forma su representación gráfica (Hambleton et al, 1991; Muñiz, 1997; Nunnally, 1987, citado por Medellín & cols, 2001).

Los ítems en su conjunto tienden a medir el atributo que se estudia. La respuesta de un examinado a cada uno de los ítems que componen una prueba es una manifestación o efecto de la magnitud de atributo que ésta mide; así, cada ítem mide el atributo pero su correlación con el mismo es baja, razón que obliga a la utilización de varios reactivos que exploren el atributo objeto de medición (Nunnally, 1987 retomado por Medellín & cols 2001). La prueba total puede verse entonces como una de muchas muestras posibles del universo teórico de manifestaciones de dicho atributo y, en consecuencia, la medida será más precisa si dicha muestra se asemeja al universo.

Partiendo de este punto, la TCT somete la medida del atributo a la conjugación de las puntuaciones de todos los ítems que componen el instrumento de medida. Puesto que un ítem individual ofrece una cantidad importante de error aleatorio de medición, derivado de una diversidad de factores que intervienen en la ejecución del mismo, la

TCT se vale de la totalidad de los ítems de la prueba para establecer la puntuación medida, con el argumento de que los errores de medida se promedian y, en consecuencia, se anulan mutuamente.

Un segundo argumento para que la puntuación final sea determinada por la suma de todos los ítems de la prueba, se basa en que uno de los objetivos de los procesos de medición es clasificar individuos con base en la medida del atributo observado; para tal fin, en el marco de la TCT un reducido número de reactivos carecería de esta capacidad de discriminación, por lo que se justifica el uso de múltiples reactivos. Para resumir:

La TCT no acepta a priori como medidas válidas aquellas que surjan de fracciones de la prueba o de ítems aislados, por cuanto reconoce que los problemas de medición tienen tal grado de especificidad, que la posibilidad de error que pueden contener estos ítems fuera del conjunto de la prueba es importante. (Nunnally, 1987, mencionado por Medellín & cols, 2001, p. 301)

De acuerdo con lo expuesto anteriormente y teniendo en cuenta que la confiabilidad y validez hacen parte de la consolidación de los test, se tiene en cuenta que éstos conceptos se refieren a “propiedades del instrumento de medida como fuente de información que permite estimar la magnitud de atributo y arrojar resultados útiles en la práctica” (Thorndike, 1951; Bunge, 1985 citado por Medellín & cols, 2001, p. 304)

Además de evaluar la confiabilidad y validez, Medellín & cols (2001) plantean que la TCT considera importante estimar la proporción de varianza verdadera, la cual se establece mediante la correlación entre puntuaciones observadas en pruebas paralelas, en una misma prueba aplicada en momentos diferentes o entre mitades de una prueba. De aquí se derivan los procedimientos generalmente conocidos como 'equivalencia de formas paralelas', 'test-retest' y 'dos mitades', respectivamente. Otros procedimientos

muy populares para la estimación de la confiabilidad son el coeficiente alfa, propuesto por Cronbach (1951) y el Kuder-Richardson desarrollado por Kuder & Richardson (1937).

Según Hernández, Fernández y Baptista (1992) “toda medición o instrumento de recolección de los datos debe reunir dos requisitos esenciales: *Confiabilidad y Validez*. *La confiabilidad* de un instrumento de medición se refiere al grado en que su aplicación repetida del mismo objeto o sujeto, produce iguales resultados” (p. 242).

Al intentar conceptualizar lo que es la validez, Kerlinger (2002) señala que “la definición más común de validez se sintetiza en la pregunta: ¿estamos midiendo lo que creemos que estamos midiendo?” (Pág. 604). Otros autores como Hernández & Colbs., Gronlund (1974), Cohen & Swerdlik (2001), Aiken (1996), Anastasi & Urbina (1998), coinciden en el concepto de validez en tanto que ésta hace referencia al grado en que una prueba mide lo que pretende medir, así mismo, los resultados de una validación permiten determinar con objetividad qué es lo que mide el instrumento.

Respecto a los tipos de validez, la revisión de los autores referidos anteriormente, refleja un consenso en lo relacionado con la categorización; en la bibliografía más reciente Kerlinger (2002) señala que, “la clasificación más importante es la que creó un comité conjunto de la Asociación Psicológica Americana, La Asociación Americana de Investigación Educativa y el Consejo Nacional de Mediciones utilizadas en Educación, la cual incluye tres tipos de validez: a) de contenido, b) relacionada con el criterio y, c) de constructo” (p. 604).

Siguiendo por la misma línea, la TCT propone que las formas de validez más conocidas son: concurrente, predictiva, de contenido y de constructo. Las primeras (concurrente y predictiva) hacen referencia a la correlación entre los puntajes obtenidos

en una prueba y algún criterio externo de interés; así, a partir de 1966 los estándares de la APA las reunieron en una única categoría denominada validez relacionada con criterio (Paz Caballero, 1996, citado por Medellín & colbs, 2001).

A continuación se describe cada uno de los tipos de validez, se tiene en cuenta que la validez de contenido, según Bohrnstedt, (1976) citado por Anastasi & Urbina (1998) se refiere al “grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide. Es el grado en que la medición representa al concepto medido” Este tipo de validez debe ser introducido desde el inicio en la prueba mediante la elección de reactivos apropiados.

Además, la validez de contenido “evalúa el grado en que los elementos que componen la prueba miden el atributo que ésta pretende medir en su totalidad, en otras palabras, una prueba tendrá validez de contenido si es una muestra adecuada del universo de posibles manifestaciones del atributo” (Medellín & colbs, 2001, p. 307).

Para evaluar este tipo de validez se requiere del juicio de un grupo de legos en la materia. Al respecto Aiken (1996) plantea que “si los expertos están de acuerdo en que la prueba parece y funciona como una medida de la habilidad o conocimiento que se supone debe evaluar, entonces se dice que posee validez de contenido” (p. 96).

“La validez de contenido no debe confundirse con la validez de facie (conocida también como validez aparente. En esencia la validez de facie tiene que ver con el *rapport* y las *relaciones públicas*” (Anastasi y Urbina, 1998, p. 117), en este tipo de validez (el de facie) “no se calcula la cuantificación del juicio ni tampoco un índice del acuerdo entre jueces, por el contrario la validez de contenido es cuantificable a través del empleo del índice de concordancia de las evaluaciones de los jueces” (Kerlinger, 2002,



p. 605), para sintetizar, “la validez aparente se relaciona más con lo que la prueba parece medir que con lo que en realidad mide” (Cohen y Swerdlik, 2001, p. 186).

Un segundo tipo de validez mencionado en la clasificación, es la validez relacionada con el criterio. Para entenderlo es necesario tener en cuenta que un criterio es “la norma contra la cual es valorada una prueba o una puntuación de prueba, no hay reglas inflexibles para lo que constituye un criterio, pero aunque un criterio puede ser casi cualquier cosa, de manera ideal es confiable, relevante, válido y no está contaminado” (Cohen & Swerdlik. 2001, p. 191).

En este orden de ideas, “la validez relacionada con el criterio y validación, se estudia al comparar las puntuaciones de una prueba o escala con uno o más criterios o variables externas, que se sabe o se considera que miden el atributo que se estudia” (Kerlinger 2002, p. 606); dicho criterio funciona entonces como un estándar con el que se juzga la validez del instrumento.

Este tipo de validez, es también conocida como *validez empírica*, posiblemente debido a que la validez relacionada con el criterio esta asociada generalmente con resultados y problemas prácticos, así, el interés se centra en resolver problemas prácticos y tomar decisiones” (Kerlinger 2002, p. 607).

Acercas de la validez empírica, Gronlund (1974) señala que “nos interesa la validez empírica siempre que deseamos utilizar la ejecución del test para predecir la ejecución futura o para calcular la ejecución actual mediante algún otro tipo de medida” (p. 142).

Lo anterior supone de antemano la clasificación que actualmente se hace al interior del presente tipo de validez, en la cual “se habla de validez concurrente si el criterio se refleja en el presente (los resultados del instrumento se correlacionan con el

criterio en el mismo momento o punto del tiempo) y si el criterio se fija en el futuro, se habla de validez predictiva, comparando los resultados con el futuro desempeño” (Wiersma, 1986 retomado por Anastasi & Urbina, 1998, p. 244).

Aiken (1996) habla de la validez predictiva refiriéndose al “grado de precisión con que las calificaciones de la prueba predicen las calificaciones de criterio, como lo indica la correlación entre la prueba (indicador) y un criterio del desempeño futuro”. (Pág. 97), de la misma forma dice que “La correlación entre una variable de indicador y una variable de criterio, varía de acuerdo con el criterio específico, pero rara vez es mayor que 0.60” (p. 97).

En cuanto a la validez concurrente, Gronlund (1974) plantea que la utilidad de esta se justifica en dos razones “en primer lugar, cuando nos interese sustituir un sistema de medición complejo y que requiera mucho tiempo por un procedimiento de test más breve y sencillo, en segundo lugar, cuando queramos determinar si un procedimiento de aplicación de test tiene fuerza como instrumento predictivo” (p. 142).

En lo referido a la evidencia estadística para validez concurrente o predictiva, Cohen & Swerdlik (2001) mencionan que “los juicios de la validez relacionada con un criterio, sea concurrente o predictiva, se basan en dos tipos de evidencia estadística: a) el coeficiente de validez y, b) los datos de expectativa” (p. 194).

El coeficiente de validez “es un coeficiente de correlación que proporciona una medida de la relación entre las puntuaciones de prueba y las puntuaciones en la medida criterio. Normalmente, se usa el coeficiente de correlación de Pearson para determinar la validez entre las dos medidas. Sin embargo, dependiendo de variables como el tipo de datos, el tamaño de la muestra y la forma de la distribución, podrían usarse otros coeficientes de correlación” (Cohen & Swerdlik 2001, p. 194), los mismos autores

refieren que “no hay reglas para determinar el rango mínimo aceptable de un coeficiente de validez” (p. 196).

Al explicar el segundo tipo de evidencia estadística (los datos de expectativa) es necesario hablar de la información esperada, ya que ésta “proporciona una fuente de información que puede usarse para valorar la validez relacionada con un criterio de una prueba. Usando una puntuación obtenida en alguna prueba o medida, las tablas de expectativa ilustran la probabilidad de que quien responde la prueba obtendrá una puntuación dentro de algún intervalo de puntuaciones en una medida criterio” (Cohen & Swerdlik 2001, p.197).

En general, para muchos propósitos, la medida de criterio más satisfactoria es la validación por el método de grupos contrastados, el cual según Anastasi y Urbina (1998), “generalmente incluye un criterio compuesto que refleja las influencias selectivas acumuladas y no controladas de la vida cotidiana; el uso del método de grupos contrastados es muy común en la validación de los test de personalidad; en el desarrollo y la validación de las pruebas de interés, así como en la preparación de escalas de actitud” (p. 120).

Desde los planteamientos anteriores, se propone una serie de factores que podrían afectar la validez con relación a los criterios, según Aiken (1996) éstos son:

1. Diferencias de grupo: “Debido a que la magnitud de un coeficiente de validez varía con la naturaleza del grupo (homogénea o heterogénea) y a características como sexo, edad y rasgos de personalidad, una prueba recién creada que se descubre como indicador válido de una variable de criterio particular en un grupo de sujetos debe tener validez cruzada, (ésta) comprende la aplicación de la prueba a una segunda muestra de personas para determinar si conserva su validez en distintas muestras” (p. 98).

2. Extensión de la prueba: “las calificaciones en una prueba extensa tienen varianzas mayores. Por otra parte, las calificaciones en pruebas cortas o breves o en aquellas que se aplican a grupos de personas más homogéneas tienen varianzas más bajas” (p. 99).

3. Índice de base: “Se refiere a la proporción de personas en la población que muestran las características o comportamiento de interés (...) hay mayor efectividad cuando el índice de base es 50 por ciento y menos efectiva cuando el índice de base es muy alto o muy bajo” (p. 99).

4. Incremento de la validez: “Esta se refiere a qué tanto aumenta la precisión de las predicciones y los diagnósticos cuando el instrumento se incluye en la batería de técnicas de evaluación en comparación con las ocasiones en que no se incluye” (p. 99).

5. Contaminación de criterios: “la validez de criterio está limitada por la validez del criterio mismo como una variable de interés particular. En ocasiones el criterio se hace menos válido, o se contamina, por el método particular para determinar las calificaciones de criterio” (p. 99).

Respecto al último factor, Anastasi y Urbina, (1998), complementan afirmando que “las calificaciones del criterio son susceptibles de quedar “contaminadas” por el conocimiento que el calificador tiene de los resultados del instrumento (p. 120).

La tercera y última forma de validación contemplada, hace alusión a la validez de constructo. La cual según la visión de los autores reseñados, es la forma más importante desde el punto de vista de la investigación científica, ya que liga conceptos y prácticas psicométricas con conceptos teóricos. “Esta validez es útil cuando quien emplea el test desea determinar el grado en que el desempeño en el test se puede explicar en función de ciertos rasgos o cualidades psicológicas (motivación, ansiedad

etc.) al determinar la validez de construcción, el propósito es identificar todos los factores que influyen en la ejecución del test y determinar el grado en que influye cada uno” (Gronlund. 1974, p. 144).

Cronbach (1990) citado por Kerlinger (2002), indica al igual que otros autores que “existen tres partes en la validación de constructo: 1. sugerir qué constructos posiblemente explican el desempeño en la prueba; 2. derivar hipótesis a partir de la teoría que incluye al constructo y; 3. comprobar empíricamente la hipótesis” (p. 609).

En este punto, se hace importante definir constructo como “una idea científica elaborada o construida para describir o explicar el comportamiento. O como rasgos presupuestos (subyacentes) inobservables que un elaborador de pruebas puede emplear para describir el comportamiento de la prueba o el desempeño del criterio” (Cohan & Swerdlik 2001, p. 206). También se ocupa de “evaluar las hipótesis teóricas sobre el o los constructos que pretende medir la prueba y sus relaciones; el procedimiento más popular para evaluarla es el análisis factorial” (Medellín & cols, 2001, p. 307).

Algunos principios generales referentes a la validación del constructo son formulados por Nunnally, (1970) quien afirma que:

1. La validación del constructo es una parte vital de toda ciencia y no exclusivamente de la ciencia psicológica;
2. la validez de construcción es un problema semántico: especificar los significados de los términos con respecto a los hechos empíricos;
3. la validación del constructo requiere que los diversos referentes empíricos para los constructos actúen en forma semejante en estudios de las diferencias individuales y de experimentos controlados y;
4. una vez satisfecho lo anterior, la validación del constructo requiere que las presuntas

medidas de éste satisfagan supuestos básicos acerca de las características del rasgo de que se trata. (p. 174)

Retomando lo anterior, Cohen & Swerdlik (2001) describen claramente diversos tipos de evidencia de validez de constructo así como los procedimientos usados para obtenerla, estos son:

En primera instancia la Evidencia de homogeneidad: también denominada consistencia interna, por lo general se refiere a lo bien que mide una prueba un solo concepto. La homogeneidad nos asegura que todos los reactivos en la prueba tienden a medir lo mismo, esta evidencia no es "lo único que importa" con respecto a la validez de constructo, por consiguiente, es importante que la evidencia de la homogeneidad de una prueba sea reportada junto con otras evidencias de validez del constructo.

En segundo lugar la evidencia de cambios con la edad: La naturaleza de algunos constructos es tal que se esperaría que ocurrieran cambios en ellos a lo largo del tiempo (p. 209).

Como un tercer punto la evidencia de cambios preprueba / posprueba: La evidencia que muestra que las puntuaciones de prueba cambian como resultado del tiempo transcurrido, alguna experiencia entre una preprueba y una posprueba puede ser evidencia de validez de constructo (p. 209).

Posteriormente la evidencia de grupos distintos: También conocido como el "método de grupos contrastados", consiste en demostrar que las puntuaciones en la prueba varían en una forma predecible como una función de la pertenencia a algún grupo (p. 210).

Incluye también la evidencia convergente: "*Convergencia* significa que la evidencia de diferentes fuentes reunida de diferentes maneras, indica un significado

similar o igual al del constructo” (Kerlinger, 2002, p. 609). La evidencia convergente para la validez puede provenir no sólo de correlaciones con pruebas que pretenden medir un constructo idéntico sino también de correlaciones con medidas que pretenden medir constructos relacionados (p. 210).

También se incluye la evidencia discriminante conocida como validez discriminativa: “discriminación significa que es posible diferenciar empíricamente el constructo de otros constructor que puedan ser similares, y que pueden señalar lo que no esta relacionado con el constructo” (Kerlinger, 2002, p.609).

Y finalmente se menciona el Análisis factorial: La evidencia convergente y discriminativa de la validez de constructo puede obtenerse por medio del uso del análisis factorial. Análisis factorial es un término abreviado singular que es usado para describir una clase de procedimientos matemáticos que están diseñados para identificar factores o variables específicas.

“El análisis factorial es una estrategia estadística multivariada cuyo propósito fundamental es definir una estructura subyacente en una matriz de datos. Un factor es una entidad hipotética, un constructo, una variable no observable que se considera sustenta una prueba, las escalas de medida o cualquier sistema de evaluación” (Medellín y colbs, 2001, p. 333).

Alrededor de estos últimos tipos de evidencia, Aiken, (1996) plantea que “un instrumento de evaluación con validez de constructo debe tener correlaciones altas con otras medidas (o métodos de medir) del mismo constructo (validez convergente) y correlaciones bajas con las medidas de constructos diferentes (validez discriminante)” (p. 100). Al respecto Kerlinger (2002) señala que la comprobación de hipótesis alternativas y particularmente en la validación de constructo requieren tanto de la

convergencia como de la discriminación, así mismo, refiere que un método utilizado para demostrar tanto la convergencia como la discriminación es la matriz multirasgo – multimétodo de Campbell y Fiske (1959)

Además del método multirasgo-multimétodo, existen otros métodos para validación de constructo. El análisis factorial es un método poderoso e indispensable de la validación de constructo, el cual indica en efecto, “qué medidas miden la misma cosa y en qué grado miden aquello que miden. Se trata de un método para reducir un gran número de medidas a un número más pequeño, llamadas *factores*, al descubrir cuáles “van juntas” y las relaciones entre los grupos de medidas que van juntas” (Kerlinger, 2001, p. 616)

Nunnally (1970) retoma este método diciendo que “el análisis factorial desempeña papeles importantes con respecto a los tres tipos de validez, pero estos papeles son algo diferentes. Con respecto a la validez predictiva, el análisis factorial es importante, sobre todo para sugerir modos de revisar los instrumentos para mejorarlos. Con la validez de construcción, el análisis factorial proporciona algunas de las herramientas más útiles para determinar las estructuras internas y las estructuras de control para series de variables” (p. 179).

Con el análisis factorial, el investigador puede identificar por separado las dimensiones que conforman la estructura de una prueba y determinar que cantidad de cada variable es explicada por cada dimensión.

Con frecuencia en el análisis factorial se habla de matriz entendida como una configuración rectangular de números o símbolos, que pueden tener teóricamente cualquier dimensión; y de carga factorial que corresponde a un coeficiente entre 1 y -1 el cual representa qué tan “cargada” o “saturada” de un factor esta una prueba o variable



observada. Estos dos conceptos se reúnen en la llamada estructura factorial, conformada por una matriz de factores que expresa la estructura, patrón o configuración de las variables (Medellín y cols, 2001, p. 334).

El diseño del análisis de factores de acuerdo con lo planteado por Medellín y cols, (2001) involucra tres pasos básicos: 1. cálculo de datos que ingresan (matriz de correlaciones); 2. número de variables, la escala de medida de las variables y el tipo de variables permitido y; 3. tamaño de la muestra:

1. Cálculo de datos de la matriz: para hacer la correlación de variables hay dos tipos de matrices cuyo propósito fundamental es saber como se agrupan, ya sean las variables o los sujetos. La matriz  $R$  permite establecer relación entre variables, y la matriz  $Q$  determina asociaciones entre los sujetos que responden. Luego de elaborar la matriz correspondiente, se procede a ver si los datos son adecuados para el análisis factorial, es decir, si hay altas correlaciones entre variables, para lo cual es necesario tener en cuenta que hay diferentes métodos entre los cuales están KMO, Correlación Anti-imagen, Test de Esfericidad, Correlación Múltiple y Determinante de Matriz de Correlaciones, considerándose los dos últimos como sobresalientes por ser más utilizadas en los análisis (Medellín y cols, 2001, p. 339).

2. Selección de variables y escala de medida: Este paso tiene en cuenta en primer lugar que las variables generalmente son métricas (de intervalo y de razón); en caso de ser no métricas se sugiere el análisis factorial Bolean. Y en segundo lugar expone la forma en que la inclusión de las variables y el número de estas en el análisis depende del marco conceptual que sustente la prueba; para que haya representatividad en la relación variable – factor, se recomienda 30 variables por factor y de 5 a 10 personas evaluadas por variable.

3. Tamaño de la muestra: Los autores difieren en lo relacionado al tamaño de la muestra, Hair y Col (1998) citado por Medellín y cols (2001), refieren que 10 sujetos por variable son representativos, sin embargo Medellín plantea que se debe apelar a las consideraciones teóricas alrededor del muestreo en donde el tamaño de la muestra es establecido a partir del nivel de certeza y error.

A manera de resumen, Medellín y cols (2001) señalan que el procedimiento para hacer Análisis Factorial involucra 4 pasos:

El primer paso se refiere al *Calculo y examen de la matriz de correlaciones*: para calcular la matriz de correlación entre las variables de la investigación se elabora una matriz de dos entradas con las mismas variables, de tal forma que al interior de la matriz se encuentren los coeficientes de correlación, divididos o atravesados por una diagonal vacía la cual representa la correlación de la variable con ella misma y es equivalente a 1. Luego de elaborar la variable, se revisa por medio de diferentes métodos si los datos son adecuados para el análisis factorial, es decir si hay alta correlación entre variables.

El segundo paso hace referencia a la *Extracción de factores*: es necesario extraer los factores pertinentes para representar los datos o sustentar la validez de constructo; este paso puede realizarse de dos formas dependiendo del objetivo del investigador; los dos métodos son: componentes principales, el cual busca resumir las variables originales en un mínimo número de factores y el análisis del factor común, por medio del cual se identifican los factores subyacentes que comparten las variables originales. Independientemente del método utilizado, este debe establecer 3 tipos de varianza: varianza común, varianza específica y varianza de error. Posteriormente se analiza la matriz explorando la posibilidad de reducir los datos y se obtiene una estimación preliminar del número de factores a extraer. La bibliografía muestra diversos criterios

para establecer el número de factores a extraer, entre los más utilizados están el de Kaiser, el método MAP (Minimum Average Partial), el de Bartlett que propone utilizar la prueba Ji cuadrado, el método de Razón de Verosimilitud propuesto por Lawley, el Análisis Paralelo de Horn, el Scree Test de Cattell entre otros.

Un tercer paso es: *Rotar los factores para facilitar la interpretación*: la rotación factorial busca seleccionar la solución más sencilla y fácil de interpretar. Su procedimiento consiste en hacer girar los ejes de coordenadas que representen a los factores, hasta lograr que estos ejes se aproximen al máximo a las variables en las que están saturados; la extracción de los factores esta dada en orden a su importancia. El primer factor tiende a ser un factor general con una carga factorial significativa y la cantidad más grande de variación. El segundo y subsecuentes factores están basados en la cantidad de varianza residual. Cada factor sucesivo tiene una porción de varianza menor.

Thurstone (1935) citado por Medellín (2001), plantea que la matriz factorial debe tener las siguientes características: cada factor debe tener unas pocas cargas altas y otras próximas a cero; cada variable no debe estar saturada más que en un factor y; no deben existir factores con la misma distribución.

Es necesario tener en cuenta que la rotación es ortogonal; por lo tanto, los ejes son girados en un ángulo de  $90^\circ$  manteniendo así un ángulo recto entre los ejes y facilitando la interpretación de los datos. Medellín (2001) describe tres métodos desarrollados para la validación ortogonal, el primero es Varimax, que centra su análisis en simplificar las columnas de la matriz maximizando las sumas de las varianzas requeridas en las cargas factoriales; el segundo método es Quartimax, y busca simplificar las filas de la matriz factorial, buscando que una variable cargue alto en un

factor (tienda a +1 o -1) y bajo en los otros factores (carga factorial con tendencia a 0) y el tercer método que combina los anteriores es el Equimax. Cuando en la rotación no se mantienen los ángulos de 90°, la rotación se denomina oblicua y se utiliza para extraer factores de segundo orden.

Finalmente el cuarto paso es *Calcular puntuaciones factoriales de cada individuo*: Hair y Colbs (1998) citado por Medellín (2001) propone tres aspectos que resumen los criterios para la significación de las cargas factoriales, estos son: 1. a mayor tamaño muestral, menor la carga para que pueda ser considerada como significativa; 2. a mayor número de variables analizadas, menor ha de ser la carga para considerarla significativa y; 3. a mayor número de factores, mayor ha de ser el tamaño de la carga factorial de los últimos factores para que pueda ser considerada como significativa.

Adicionalmente al análisis de las cargas factoriales, Medellín (2001) señala la importancia de considerar la proporción de varianza con la que contribuye cada variable a la solución final, a lo cual se le denomina comunalidad, el mismo autor expone que la interpretación de los factores es un paso muy importante dentro del análisis factorial, ya que le implica al investigador conocimientos sobre elementos estadísticos además de manejo en profundidad de los elementos conceptuales que sustentan los datos.

El uso del análisis factorial en la psicometría se ha orientado hacia dos métodos: el análisis factorial exploratorio, el cual parte del supuesto de que no se conocen previamente los factores que sustentan el instrumento y por lo tanto se hace necesario identificarlos con el propósito de darle solidez conceptual a la prueba y el análisis factorial confirmatorio en el que el investigador plantea una o varias hipótesis acerca de la estructura subyacente que sustenta la prueba en construcción, es así que este último análisis puede ser una estrategia empírica que ayude a identificar los posibles

constructos que estén sustentando el instrumento y permite establecer a priori qué variables deben saturar en cada uno de los factores. En este tipo de análisis se construye de antemano un modelo que cumpla los criterios sugeridos por Martínez (1995) citado por Medellín (2001) y estos se mencionan primero, el número de variables latentes establecido de antemano por el investigador; seguido de la especificación de las saturaciones de las variables observadas en los factores latentes, fijando algunas en 0, y/o manteniendo otras constantes y finalizando con la covarianza o correlación entre las variables latentes especificadas en el modelo.

Ahora bien, después de conocer los diferentes tipos de validez y saber de qué forma se pueden hallar es necesario para el desarrollo adecuado de un proceso de validación, conocer los factores que pueden afectar la validez, al respecto Anastasi y Urbina señalan cuatro posibles factores que influyen (1998) así:

El primero es la improvisación: ya que se requiere conocer muy bien a la variable que se pretende medir y la teoría que sustenta; el segundo factor es que a veces se utilizan instrumentos desarrollados en el extranjero que no han sido validados a nuestros contextos: cultura y tiempo ya que las culturas, los grupos y las personas cambian; un tercer factor es que en ocasiones el instrumento resulta inadecuado para las personas a las que se les aplica; como por ejemplo al utilizar un lenguaje muy elevado; y un cuarto factor es las condiciones en las que se aplica el instrumento: el clima, si es muy largo etc. (p. 247)

Alrededor de los factores que entorpecen el proceso de validación, Cohen y Swerdlik. (2001) describen algunos errores de procedimiento que pueden complementar los expuestos con anterioridad, estos son (p. 217):

1. Sesgo y pruebas: este es un problema metodológico, que tiene más que ver con el diseño del estudio de investigación que con el diseño de la prueba en sí. Una situación en la que una prueba puede considerarse sesgada de manera justificada es aquella en la que alguna porción de su varianza surge de algún factor o factores irrelevantes para el desempeño en la medida criterio.

2. Error de estimación: es un juicio resultante del mal uso intencional o no intencionado de una escala de estimación. Al interior de este se puede hablar de error de indulgencia o generosidad y error de o por severidad, el primero, como su nombre lo implica, un error en la estimación que surge de la tendencia de parte del evaluador de ser indulgente al marcar. En el otro extremo de error de indulgencia en la estimación se encuentra el error de severidad.

3. Error de tendencia central: en este tipo de error el evaluador, por cualquier razón, muestra una repulsión general y sistemática para hacer evaluaciones en el extremo positivo o negativo, y por tanto todas ellas tienden a agruparse en medio del continuo de estimación.

4. El efecto de halo: describe el hecho de que, para algunos evaluadores, algunos de los individuos evaluados no pueden salir mal. De manera más específica, un efecto de halo puede definirse también como una tendencia a dar una evaluación superior a una persona particular de la que merece en forma objetiva debido a la falla del evaluador para discriminar entre aspectos distintos desde el punto de vista conceptual y potencialmente independientes del comportamiento de la persona que se está evaluando.

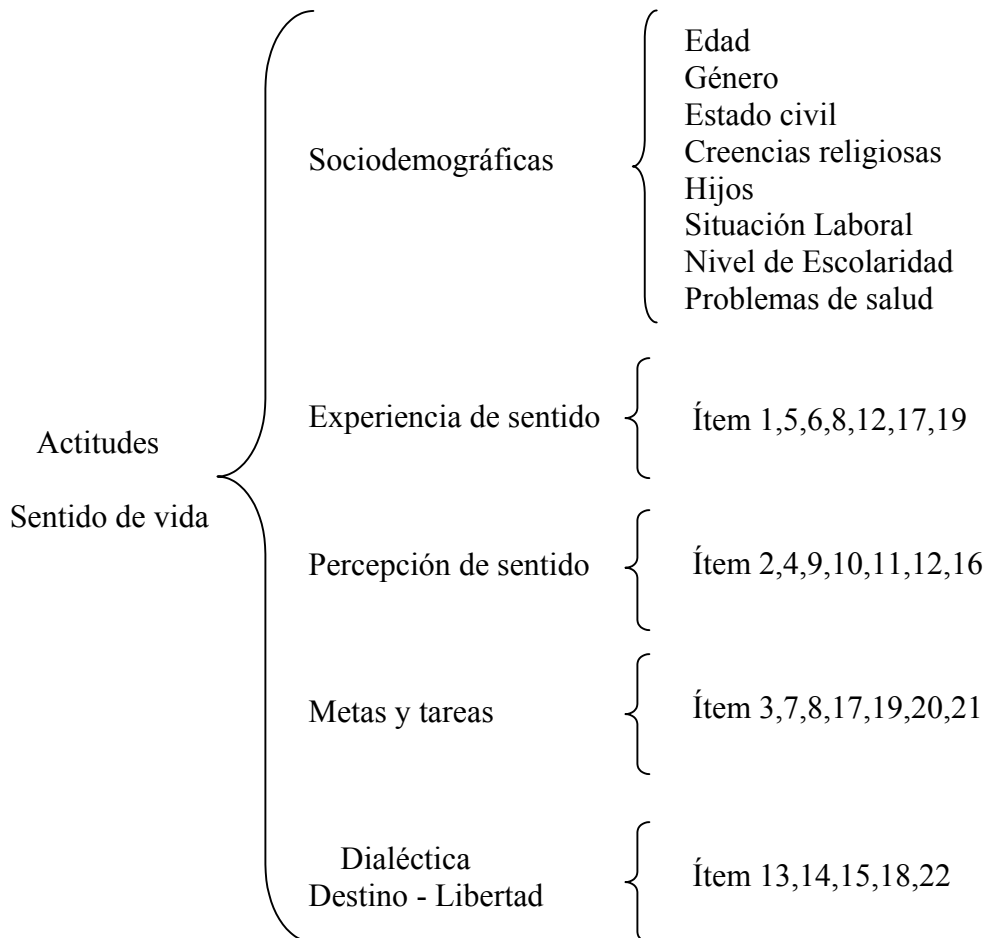
De acuerdo con lo expuesto anteriormente, Aiken (1996) propone una serie de pasos para allegar evidencia de validez de un instrumento de medición entre los cuales se encuentran:

1. Los juicios por parte de los expertos de que el contenido de la prueba corresponde al constructo de interés.

2. Un análisis de la consistencia interna de la prueba.

3. Estudios de las relaciones, tanto en grupos que se forman con fines experimentales como de manera natural, de las calificaciones de la prueba con otras variables en las que difieren los grupos (p. 100).

Luego de haber hecho la respectiva revisión teórica, se expone a continuación la Red nomológica, la cual integra una serie de constructos, expuestos en el marco teórico, que se interrelacionan y cuya finalidad es sustentar conceptualmente el instrumento de medición diseñado.



El anterior marco teórico sirve como base para afirmar que existe una necesidad real y tangible para desarrollar investigaciones de tipo psicométrico encaminadas a la validación de pruebas psicológicas, especialmente para la población de adultos mayores cuyos factores biológicos, psicológicos y sociales propios de esta edad, llevan a discriminar y considerar erróneamente a esta etapa como sin sentido.

En consecuencia, las autoras del presente estudio pretenden diseñar una prueba de actitudes que permita medir el nivel de sentido de vida en adultos mayores de 60 años y allegar evidencia de validez y confiabilidad sobre esta; con el fin de contribuir al desarrollo de herramientas de diagnóstico válidas que permitan atender a dicha población, que por sus características requiere de un manejo diferente al que se haría con otros grupos muestrales o en previas etapas del ciclo vital; contribuyendo a que dicha población como lo menciona Canal (1984) no sea maltratada y discriminada socialmente, teniendo en cuenta que los cambios de la vejez, generan un estereotipo del anciano como un ser diferente “extra humano, de otra parte” que lo aísla, e impulsa así, hacia una muerte social.

Dicha muerte social del anciano permite proyectar un panorama desolador tanto para esta población específica como para la sociedad en general, esto debido a que la sociedad actual es un población envejeciente (Echeverri, 1994) en donde se observa que la tasa de natalidad va en descenso y el promedio de vida en aumento haciendo posible que los adultos mayores ocupen cada vez mayor porcentaje en el total poblacional.

La anterior información, genera la responsabilidad de asumir investigaciones que atiendan a la población de adultos mayores de 60 años de Bogotá y de la misma forma abarquen al tema del sentido de vida que ellos están experimentando, puesto que en ésta etapa el sentido toma mayor importancia ya que va dirigido a la trascendencia, es decir,



el adulto mayor estando en el final de todo su recorrido y superación de etapas resueltas a lo largo de su vida, busca darle un sentido final a la existencia. En consecuencia se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo medir de manera válida y confiable el nivel de sentido de vida en un grupo de Adultos Mayores de 60 años?

### *Objetivo General*

Diseñar y establecer indicadores de validez y confiabilidad para una prueba de actitudes que mide el nivel de sentido de vida en una población de adultos mayores de la ciudad de Bogotá (Fase de Pilotaje).

### *Objetivos Específicos*

1. Diseñar una prueba de actitud que mida el sentido de vida en adultos mayores de 60 años de ambos géneros de la ciudad de Bogotá.

2. Establecer indicadores de validez y confiabilidad para una prueba de actitudes que mide el nivel de sentido de vida en adultos mayores de 60 años de la ciudad de Bogotá.

### *Variable*

La variable sentido de vida, se define de acuerdo con Frankl (1990) una fuerza motivacional y el significado que cada persona le confiere al para qué hacer las cosas y al para qué estar vivo, lo que conlleva implícitamente a un como. Este sentido es único para cada persona y puede variar de un momento histórico a otro para la misma, siendo este sentido la esencia misma del individuo, y al ser reprimido en su interior se experimenta el vacío existencial. La escala de medición es Likert con cuatro opciones de respuesta.

Esta variable Noblejas (1994) considera que está conformada por cuatro factores (Apéndice A) que están distribuidos de la siguiente forma: a) Percepción de sentido; b) Experiencia de sentido; c) Metas y tareas y d) Dialéctica destino- libertad.

Estos factores para efectos de la presente investigación son definidos de la siguiente manera:

1. Percepción de sentido: se refiere a la captación que puede hacer la persona o que está haciendo en ese momento del significado de su propia vida o existencia, de cómo aprecia y qué tanto valor le confiere a su vida. Además, se hace alusión a la forma cómo la persona “ve” su vida y al mundo que le rodea, cómo los califica de acuerdo a la apreciación que hace de ellos, qué tantos hallazgos significativos ha hecho en su existencia que le permiten encontrar o no significados, es decir, una persona que tenga alto sentido de vida relacionará las preguntas con calificativos que otorguen valor, significados positivos que él ha encontrado y que así mismo delega e introyecta para su propia vida.

2. Experiencia de sentido. Son aquellas situaciones significativas en donde se vivencia o da captación de sentido en el pasado, el presente y en las posibilidades futuras, constituyéndose en razones diarias para vivir al formar parte de pequeños o grandes momentos cotidianos que llenan de sentido la vida de quien las ha vivido, siendo únicas e irrepetibles para cada persona. De hecho “muchas experiencias sobresalientes constituyen incidentes poco apreciados cuando ocurren, pero no obstante, logran mantener encendido el piloto de la luz espiritual” (Fabry, 2001, p. 49).

3. Metas y tareas: Son aquellos propósitos o misión descubierta por cada persona a lo largo de su existencia de acuerdo al significado y satisfacción encontrados en la vida misma y que le ofrecen al individuo una orientación, teniendo en cuenta que: “los seres

humanos se sienten muy reconfortados por la creencia de que hay un patrón coherente y superior de la vida, y de que cada individuo tiene un papel particular en este esquema.” (Yalom, 1984, p. 509).

4. Dialéctica destino – libertad: Es la dinámica que existe entre la libertad del hombre y su destino, siendo este último entendido como el “conjunto de situaciones de distinta naturaleza que inevitablemente el hombre debe enfrentar a lo largo de su vida y el cual no es un factor determinante sino condicionante” (García, 1994, p. 98).

La libertad implica una posibilidad de elegir, y esto sin negar los condicionamientos normales, ya que el ser humano puede tomar posición ante diferentes situaciones y se permite desafiar sus condicionamientos y límites. Aún en aquellas circunstancias (como la muerte) en las que no se puede elegir, el hombre podrá encontrar un significado o sentido ante esta no elección y así estará ejerciendo su libertad, la cual va unida al comportamiento responsable, ya que yo puedo ser pero también debo ser y este deber ser frente al medio social, frente a las otras personas y ante la conciencia propia se traduce en una respuesta que libremente yo puedo dar.

## *METODO*

### *Diseño*

Es una investigación metodológica orientada hacia el desarrollo, y establecimiento de evidencia empírica de validez y valoración de pruebas psicométricas. Los estudios metodológicos están hechos para crear o refinar métodos e instrumentos para obtener, organizar o analizar datos (Polit & Hungler, 2000).

### *Participantes*

Los participantes son 100 adultos mayores de 60 años, funcionales y residentes en Bogotá seleccionados por medio de un muestreo intencional que permite ubicar la población de acuerdo a: Estrato socio- económico y Género en proporciones similares a la población total de Bogotá (Ver Apéndice B)

La muestra se calculó a partir de los datos expuestos por el Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DAPD), citados por Metrovivienda 2002; sumados a las proyecciones por grupos quinquenales de edad y género realizadas por la misma entidad (DAPD).

### *Instrumento*

El instrumento objeto de este estudio es una prueba de actitud que permite medir el nivel de sentido de vida en adultos mayores de 60 años de la ciudad de Bogotá y el cual fue adaptado a partir de la primera parte de la prueba de actitud traducida por Noblejas de la Flor para una población española (Ver Apéndice A).

El instrumento es de aplicación individual con preguntas tipo entrevista y requiere del test impreso y un lápiz.

La prueba creada para este trabajo consta de 22 ítems y está basada en un diseño tipo Likert con cuatro alternativas de calificación y única respuesta (Ver Apéndice C), en donde la dirección negativa se señalará con una calificación de 1 y 2, y la dirección positiva con 3 y 4.

A su vez, estos ítems son clasificados de acuerdo a la definición que se hizo de 4 factores distribuyéndose a lo largo de la prueba así: Percepción de sentido (ítems 2, 4, 9, 10, 11, 12, 16); experiencia de sentido (ítems 1, 5, 6, 8, 12, 17, 19 ); metas y tareas (ítems 3, 7, 8, 17, 19, 20, 21) y dialéctica destino- libertad (ítems 13, 14, 15, 18, 22).

Dicha agrupación y su relación con los tres componentes de las actitudes es resumida en el siguiente plan de prueba:

Tabla de especificaciones

*Ubicación de los ítems de acuerdo a la correlación entre los factores de sentido de vida y los componentes actitudinales*

Factores de sentido de vida	Componentes de la actitud		
	Cognitivo	Emocional	Acción
Percepción de sentido	2, 4, 11, 12, 16	9, 10	
Experiencia de sentido	5, 12, 17	1, 6, 19	8
Metas y tareas	7, 17	19, 21	3, 8, 20
Dialéctica, destino y libertad	13, 14	22	15, 18

*Procedimiento:*

*Fase I: “Recolección de información”*

Se realizó contacto con el Departamento Administrativo de Planeación Distrital DAPD (2000) y se recolectaron datos acerca el total de adultos mayores de 60 años que en la ciudad de Bogotá se encuentran en los estratos 3 y 4 (Apéndice B).

*Fase II: “Construcción del instrumento”*

Con base en el instrumento traducido por Noblejas de la Flor (1994) (Apéndice A), se construyó una prueba de actitudes que permite medir el nivel de Sentido de vida para Adultos Mayores de 60 años, la cual consta de 20 ítems escala tipo Likert de cuatro alternativas de selección y única respuesta (Apéndice D).

*Fase III: “Validación por jueces”*

Ya diseñado el instrumento se entregó a dos jueces expertos en logoterapia y un experto en Psicometría, quienes evaluaron la pertinencia, relevancia y redacción de cada ítem en relación con las variables experiencia de sentido, percepción de sentido, metas y tareas y dialéctica destino – libertad, cuyas definiciones se hicieron explícitas en una carta adjunta (Apéndice E).

Los jueces expertos tuvieron un espacio aproximado de 15 días para diligenciar un formato de evaluación (Apéndice F) y ofrecer una retroalimentación al grupo investigativo, el cual realizó un proceso de unificación de criterios representado en una matriz de concordancia (Apéndice G); esto permitió que se reestructuraran algunos ítems (2,3,4,6,7,8,9,10,11,13,14,15,16,18,19,20) y se elaboraran dos adicionales (21 y 22), obteniendo como producto un nuevo instrumento (Apéndice C)

*Fase IV: “Selección de la muestra”*

Para efectos de la presente investigación, se seleccionó una muestra de 100 adultos mayores de 60 años, de ambos géneros, pertenecientes a los estratos 3 y 4 de Bogotá (Apéndice B) dentro de los cuales se encuentran personas tanto vinculados a algún grupo formal (ancianato) o informal (grupos culturales, religiosos, deportivos, etc.), como sin ningún tipo de afiliación.

La participación de las personas fue voluntaria, y mediante una carta dirigida a los directores y organizadores de las instituciones y agrupaciones señalando los objetivos del estudio (Apéndice H).

*Fase IV: "Pilotaje"*

Una vez autorizado el desarrollo de la investigación por el Comité de evaluación, se aplicó el instrumento a la muestra seleccionada.

La aplicación de la prueba fue de carácter individual, con el acompañamiento de las autoras de la prueba, quienes dieron claramente las instrucciones. En éstas se hace referencia al consentimiento informado (Apéndice I) en donde se planteó a cada individuo que sus respuestas serían de total confidencialidad al igual que los resultados encontrados los cuales se utilizarían únicamente con fines académicos, además se expuso la intención de realizar una retroalimentados al final del proceso.

Igualmente se pidió a cada participante ser completamente honesto y coherente en sus marcaciones, es decir, que escogieran la opción de respuesta que realmente se ajustara a su forma de pensar, sentir y actuar, para tal fin se indicó la forma de respuesta y se hizo un acompañamiento, sin interferir en las opciones de respuesta de las personas, sino con el fin de dar mayor claridad a las mismas.

## Resultados

Respondiendo a los objetivos planteados para la presente investigación, se pueden señalar dos momentos específicos; el primero referido al diseño del instrumento, el cual se realizó teniendo en cuenta los lineamientos que la Teoría Clásica de los Test señala en lo referido a la construcción de pruebas de actitudes, específicamente las relacionadas con el diseño de escalas tipo Likert.

El segundo momento incluyó el hallazgo de los indicadores de validez y confiabilidad para el test de sentido de vida; dicho proceso de validación tuvo inicio en la recolección de información proveniente de adultos mayores tanto institucionalizados como no institucionalizados que cumplieran con las características requeridas para la muestra; dando paso así a la organización de los datos de acuerdo a su carácter de variable ordinal.

Una vez realizada la recolección y organización de la información se procedió a hacer un análisis con el paquete de análisis estadístico SPSS versión 11.5, en donde inicialmente se hizo una descripción de las variables sociodemográficas, para posteriormente allegar indicadores de validez y confiabilidad entre los cuales se encuentran: coeficiente de consistencia interna tanto a nivel global como por subpruebas (factores) desde el método Alpha de Cronbach siendo éste el apropiado para escalas tipo Likert; hallazgo de los índices de correlación ítem – prueba e ítem – subprueba, y finalmente análisis factorial confirmatorio, considerando los cuatro factores que se plantearon previamente.

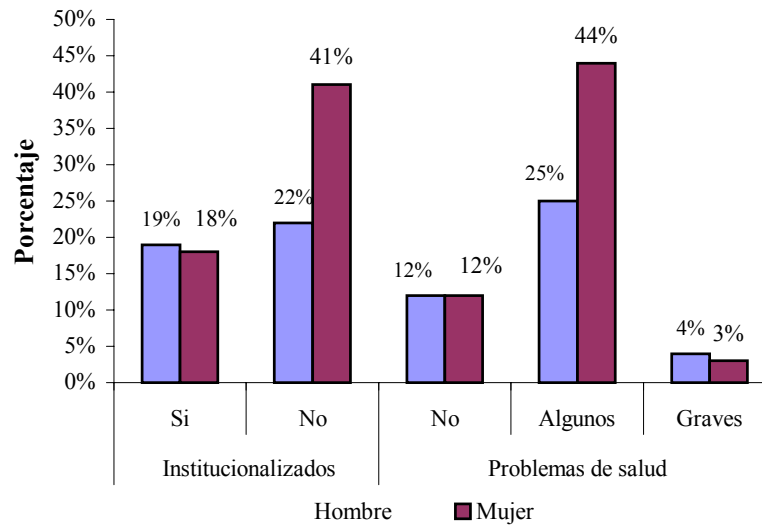
A continuación se hará una descripción de los resultados encontrados, ordenados de acuerdo a la secuencia expuesta.



Tabla 1

*Porcentajes de la muestra seleccionada de adultos mayores según pertenencia a una institución y problemas de salud*

Género	Institucionalizados		Problemas de salud		
	Si	No	No	Algunos	Graves
Hombre	19%	22%	12%	25%	4%
Mujer	18%	41%	12%	44%	3%



*Figura 1.* Porcentaje de hombres y mujeres entrevistados según pertenencia a una institución y problemas de salud.

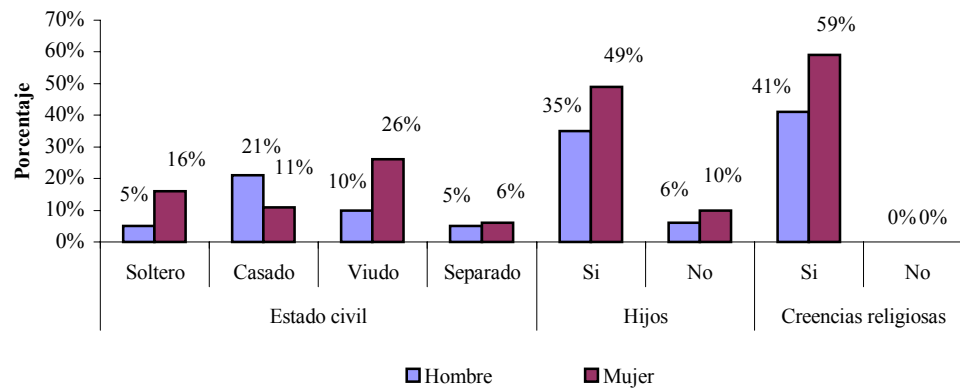
La tabla y figura 1 muestran el porcentaje de personas que participaron en la prueba piloto, de acuerdo a la afiliación institucional; como se puede observar, prima el número de personas no institucionalizadas, ocupando un 63% de la población total, de los cuales un 41% corresponde a mujeres y el 22% restante a hombres. Por el contrario dentro de la población institucionalizada, sobresale el porcentaje de hombres con un 19% sobre un 18% abarcado por mujeres.

En lo referido a los problemas de salud, la información expuesta sugiere que el 24% de los entrevistados no presentan al momento de la evaluación algún problema de salud, mientras que el 76% muestra algún tipo de enfermedad, en donde el 69% refiere tener algún problema de salud que dificulta el desarrollo de sus tareas cotidianas y el 7% restante afirma poseer algún tipo de enfermedad que lo incapacita y por tanto puede ser denominada como grave.

Tabla 2

*Porcentaje de la muestra seleccionada según estado civil, paternidad y creencias religiosas*

Género	Estado civil				Hijos		Creencias religiosas	
	Soltero	Casado	Viudo	Separado	Si	No	Si	No
Hombre	5%	21%	10%	5%	35%	6%	41%	0%
Mujer	16%	11%	26%	6%	49%	10%	59%	0%



*Figura 2. Porcentaje de hombres y mujeres según estado civil, paternidad y creencias religiosas.*

En la figura 2 se puede observar que entre las personas evaluadas prima la viudez como estado civil con un 36% de los cuales 26% son mujeres y 10% son hombres, seguida de las personas casadas con un 32% de la población. Mientras que solo el 21%

de la población entrevistada se encuentra soltera y el 11% separados, siendo esta la categoría con menor índice de participación.

En lo referido a la paternidad, la figura indica que el 84% de la población tiene 1 o más hijos, mientras que tan solo el 16% restante afirma no tener o haber tenido hijos.

A partir de la tabla se puede afirmar que la totalidad de la población entrevistada posee alguna creencia religiosa, sin diferenciar el tipo de religión a la cual tiene filiación.

Tabla 3

*Porcentajes de la muestra de adultos mayores según estrato, situación laboral y escolaridad*

Variables	Género	
	Hombre	Mujer
Estrato		
3	35%	50%
4	6%	9%
Situación laboral	Hombre	Mujer
Empleado	4%	1%
Desempleado	24%	38%
Pensionado	12%	20%
Nivel de escolaridad	Hombre	Mujer
Ninguno	3%	12%
Primaria	18%	33%
Bachillerato	7%	11%
Técnico	6%	3%
Universitario	6%	0%
Postgrado	1%	0%

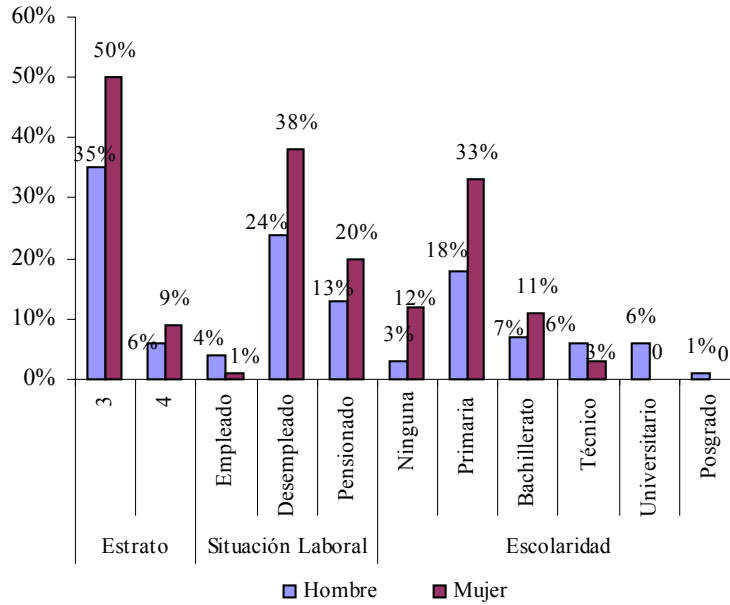


Figura 3. Porcentaje de participantes según estrato, situación laboral y nivel de escolaridad.

En la gráfica 3 prima la participación de personas de estrato 3 con un 85% frente a un 15% de adultos mayores pertenecientes a estrato 4; de la misma forma se puede observar que el 50% de la población total corresponde a estrato 3.

Respecto a la situación laboral, las respuestas dadas por los participantes señalan una tendencia clara hacia el desempleo con un 72% de la población en su mayoría mujeres, seguido por un 33% el cual se encuentra pensionado. Como se observa, tan solo el 5% restante aún tiene algún vínculo laboral.

La tabla 3, indica que del 100% de la población, la mitad más uno recibió instrucción académica equivalente al nivel de primaria, seguida por bachillerato con un 18%, un 15% de la población no tuvo educación formal. El 15% de la población accedió a la educación superior con un 9% de tecnólogos o técnicos y 6% de universitarios. Tan solo el 1% de los entrevistados realizó un postgrado o doctorado.

Tabla 4

*Coefficiente de consistencia interna de la prueba y por factor*

FACTOR	ITEM	Coefficiente Alpha de Cronbach	Alpha
Percepción de sentido	2,4,9,10,11,12,16	0.72	0.01
Experiencia de sentido	1,5,6,8,12,17,19	0.66	0.01
Metas y tareas	3,7,8,17,19,20,21	0.65	0.01
Dialéctica Destino-Libertad	13,14,15,18,22	0.44	0.01
Prueba total	1 al 22	0.84	0.01

Para realizar la matriz de consistencia interna por factor se utilizó el procedimiento Alpha de Cronbach, encontrando coeficientes significativos tanto para las subpruebas como para la prueba global a un nivel de significancia  $\alpha = 0.01$ .

La tabla 4 señala que se encontraron coeficientes relacionados con la variable Percepción de Sentido con un índice de 0.72, seguido de Experiencia de Sentido con un índice de 0.66 y Metas y Tareas con un valor de 0.65, los cuales demuestran que el coeficiente de consistencia interna de estos factores es alto.

Entre los datos descritos en la tabla 4, se observa que el factor Dialéctica destino – libertad denota un coeficiente de consistencia interna moderado evidenciado en el índice de correlación de 0.44.

Con relación al constructo global que mide la prueba (sentido de vida) se evidencia un coeficiente de consistencia interna alto representado en un valor 0.84.

Tabla 5

*Coefficientes de correlación ítem - prueba e ítem - subprueba*

Factor	Ítem	Correlación Ítem- Subprueba	Índice Discriminativo (alpha)	Correlación Ítem - Prueba	Índice Discriminativo (alpha)
Percepción de Sentido	2	0.60	0.01	0.55	0.01
	4	0.71	0.01	0.69	0.01
	9	0.80	0.01	0.47	0.01
	10	0.56	0.01	0.50	0.01
	11	0.80	0.01	0.73	0.01
	12	0.66	0.01	0.53	0.01
	16	0.36	0.01	0.26	0.01
Experiencia de Sentido	1	0.60	0.01	0.55	0.01
	5	0.54	0.01	0.46	0.01
	6	0.58	0.01	0.47	0.01
	8	0.54	0.01	0.50	0.01
	12	0.50	0.01	0.53	0.01
	17	0.67	0.01	0.67	0.01
	19	0.65	0.01	0.53	0.01
Metas y Tareas	3	0.71	0.01	0.59	0.01
	7	0.59	0.01	0.49	0.01
	8	0.54	0.01	0.50	0.01
	17	0.70	0.01	0.67	0.01
	19	0.46	0.01	0.53	0.01
	20	0.66	0.01	0.45	0.01
	21	0.50	0.01	0.39	0.01
Dialéctica destino Libertad	13	0.49	0.01	0.40	0.01
	14	0.48	0.01	0.35	0.01
	15	0.54	0.01	0.22	0.05
	18	0.56	0.01	0.46	0.01
	22	0.69	0.01	0.40	0.01

Como se puede observar en la tabla 5, todos los ítems son significativos a un nivel de discriminación de 0.01, lo cual permite hablar de error mínimo que brinda confiabilidad frente a las correlaciones encontradas, lo anterior haciendo excepción del ítem 15 que maneja un alpha de 0.05, lo cual a pesar de ser menos estricto, alcanza a brindar un buen nivel de confiabilidad.

De la misma forma que el anterior, el ítem 16 señala una correlación baja respecto a la prueba en general, y su alineación con los ítems que conforman el factor no es muy fuerte ya que se indica una correlación de 0.36.

En lo referido al ítem 19 se puede observar que este expresa un coeficiente de 0.53 lo que señala una correlación más alta en relación con la prueba que con la subprueba, ya que con esta última hay una correlación de 0.46 lo cual traduce una correlación positiva débil.

Los ítems 13 y 14 señalan una correlación positiva débil con su respectivo factor, ya que expresan un coeficiente de correlación de 0.49 y 0.48 respectivamente; en contraste es de resaltar que el ítem 17 indica una correlación positiva media tanto con la prueba (0.67) como con el factor (0.67) en el cual se encuentra agrupado.

La descripción de la correlación ítem factor indica que existe - con excepción de los casos anteriores- una relación media alta entre los ítems y sus respectivos factores, esto teniendo en cuenta que los índices se ubican en un rango que va desde 0.48 hasta 0.80, estando en su mayoría ubicados sobre 0.60.

Así mismo y excluyendo los ítems 15, 16 y 19 se pueden observar correlaciones medias y altas de los ítems con el test en general, sin embargo la mayoría de los ítems de la prueba, señalan una relación más significativa con el respectivo factor que con la prueba en general.

A continuación se presenta el análisis factorial de componentes principales extraído por medio del método de rotación Varimax (Ver Tabla 6), debido a que la anterior solución arrojada por el análisis factorial mediante el método por extracción por componentes, no permitió la distribución significativa de los ítems en los 4 factores esperados (Ver Apéndice L).

Tabla 6

*Matriz de componentes rotados con cuatro componentes extraídos según factor*

FACTOR	ITEM	COMPONENTE			
		1	2	3	4
Percepción de sentido	2	0.368	<b>0.523*</b>	-0.114	0.214
	4	<b>0.596*</b>	0.386	0.274	0.052
	9	0.186	<b>0.591*</b>	0.066	0.043
	10	0.084	0.112	<b>0.591*</b>	0.377
	11	0.314	0.348	<b>0.468*</b>	0.257
	12	0.229	0.195	<b>0.566*</b>	-0.139
	16	-0.108	-0.085	0.266	<b>0.653*</b>
Experiencia de sentido	1	-0.060	<b>0.730*</b>	0.217	0.281
	5	<b>0.671*</b>	-0.022	-0.009	0.144
	6	0.249	0.160	0.131	<b>0.442*</b>
	8	0.284	0.229	0.107	<b>0.454*</b>
	12	0.229	0.195	<b>0.566*</b>	-0.139
	17	<b>0.539*</b>	0.222	0.286	0.310
	19	0.002	<b>0.724*</b>	0.372	-0.027
Metas y tareas	3	<b>0.734*</b>	0.078	0.097	0.148
	7	<b>0.588*</b>	-0.094	0.469	-0.087
	8	0.284	0.229	0.107	<b>0.454*</b>
	17	<b>0.539*</b>	0.222	0.286	0.310
	19	0.002	<b>0.724*</b>	0.372	-0.027
	20	<b>0.686*</b>	0.134	0.009	-0.120
	21	<b>0.429*</b>	0.403	-0.110	-0.043
Dialéctica Destino- Libertad	13	0.063	<b>0.521*</b>	0.120	0.064
	14	0.027	0.022	<b>0.594*</b>	0.130
	15	0.118	0.027	-0.350	<b>0.603*</b>
	18	-0.009	0.285	<b>0.589*</b>	0.123
	22	-0.063	0.152	0.130	<b>0.683*</b>

\*Los puntajes en negrilla son aquellos que se clasifican dentro de cada uno de los diferentes componentes siendo el primero correspondiente al factor metas y tareas, el segundo a experiencia de sentido, el tercero al factor percepción de sentido y el cuarto componente a dialéctica destino – libertad.

Este cuadro permite corroborar lo dicho anteriormente en cuanto a la disposición de los ítems ya que deja apreciar una dispersión de los mismos a lo largo de los cuatro componentes y simultáneamente abre espacios hacia la interpretación de la forma en que podrían estar agrupadas las variables (Ver Tabla 6).



Como se puede observar en la tabla 6 los ítems que logran aglutinarse de forma más definida - teniendo en cuenta que constituyen cargas factoriales altas -, están ubicados en los componentes 1 y 3, correlacionándose con los factores metas y tareas y percepción de sentido respectivamente.

Respecto a los demás ítems, se puede distinguir que en su mayoría señalan coeficientes por arriba de 0.50, lo que los hace significativos con un margen de error de 0.01, sin embargo, éstos no muestran una agrupación clara que relacione los componentes con los cuatro factores propuestos en la tabla de especificaciones.

El componente 1 tiene mayor representación ya que cinco de sus siete ítems (3, 7, 17, 20 y 21), se aglutinan con puntuaciones altas. Éste es seguido por la aglutinación de los ítems 10, 11 y 12, tres de los seis que se ubican en el componente 3; por su parte los componentes 2 y 4 cuentan con seis ítems cada uno.

## Discusión

Luego de haber culminado el proceso de Diseño y Validación de una prueba de actitudes que mide el nivel de Sentido de vida, se encontraron diferentes hallazgos significativos, teniendo en cuenta el desarrollo, aplicación y resultados obtenidos en la misma. A continuación se presentan los datos más relevantes del presente estudio en donde en primera instancia se hará referencia a la construcción y aplicación de la prueba. Posteriormente se enfatizará en el Análisis Estadístico, mencionando dentro de este las variables sociodemográficas, Consistencia Interna tanto de la prueba como de los factores o subpruebas, la correlación existente entre Item – Prueba e Item – Subprueba y por último se abordará el Análisis factorial.

En cuanto a la construcción de la prueba, se encontró que el test traducido y validado por Noblejas de la Flor (2001) para población Española, no era lo suficientemente claro para aplicarlo en la población objeto de este estudio debido al lenguaje utilizado, ya que en la versión española, el vocabulario empleado en la prueba presenta dialectos propios de esa cultura que al ser leídos se pudieran prestar para diferentes interpretaciones y, sus opciones de respuesta son muy extensas y se prestan para confundir al participante de esta investigación; para lo cual se realizaron modificaciones lingüísticas de la misma.

Igualmente, se distingue un cambio significativo en el número de ítems en la prueba construida con respecto a la adaptada por Noblejas (2001), puesto que se presentó una división en los ítems 8 y 15, por sugerencia de los jueces expertos al comprobar que dichos ítems evaluaban dos aspectos que aunque relacionados dificultaban su apreciación.

Continuando con las modificaciones hechas al instrumento original, es importante señalar que los factores identificados por Noblejas de la Flor (2001) fueron definidos por el grupo investigador a partir de la teoría Logoterapéutica la cual es sustento de la presente tesis; así mismo, de acuerdo con la conceptualización se distribuyeron los ítems de manera que abordara no solo los cuatro factores que componen el sentido de vida, sino que además relacionara los tres componentes actitudinales. Dicho proceso permitió la estructuración de la tabla de especificaciones que sustenta la prueba.

Al efectuar la aplicación de la prueba en la muestra seleccionada y a partir de la experiencia del grupo investigador en el proceso de acompañamiento durante la resolución del test, se infirieron algunas sugerencias referidas básicamente a la redacción y forma de los ítems más que al contenido de los mismos, lo cual podría facilitar futuras aplicaciones. A continuación se exponen dichas observaciones:

Se aprecia en el ítem 1 y 2 (Ver Apéndice C) la tendencia por parte de la mayoría de los participantes a agregar una categoría intermedia, sugiriendo que los encuestados muestran cierta ambivalencia, es decir presentan dificultad para inclinarse por una actitud favorable o desfavorable ante las variables evaluadas en los ítems.

De la misma forma, en el ítem 2 el cual incluye los conceptos de rutinario y emocionante señalándolos como polos opuestos, se observó que algunos de los entrevistados no veían esta dicotomía en los conceptos; posiblemente debido a que para muchos de ellos lo emocionante de la vida en este momento puede ser vivido dentro de su quehacer rutinario; por lo tanto se propone revisar el concepto de emocionante para de esta forma encontrar un opuesto que se adecue a las características de esta población.

El enunciado del ítem 4, revela cierta complejidad debido a la poca comprensión que los participantes poseen del concepto “existencia personal”, lo que hace pensar en su revisión y cambio por un lenguaje más asimilable y entendible. De acuerdo a esta apreciación y desde la experiencia de campo, el grupo investigador sugiere complementar el enunciado haciendo referencia a la vida; es decir estructurándolo de la siguiente forma: “mi existencia personal, mi vida es: (...)”

La comprensión que muchos de los participantes manifiestan en el ítem 12 diverge de acuerdo con la información que se proporciona en las opciones de respuesta C y D pues los mismos consideran que su vida se adapta a mundo, mas no que el mundo deba adaptarse a su vida; de esta manera convendría revisar este ítem y en especial sus alternativas de respuesta.

Se observó que en los ítems 3, 8, 20, y 21 no existe claridad frente al concepto “meta” por parte de algunas personas encuestadas, sin embargo, cabe señalar que luego de ser explicado, estos ítems se pueden responder con facilidad por la mayoría de los participantes; situación que resalta la importancia de realizar un acompañamiento a los participantes en el momento de responder al test.

Entre los ítems que se responden con mayor prontitud, por la gran parte de los participantes, se pueden señalar el ítem 5, 9, 10, 13, 15, 18 ,19 y 22, dado el lenguaje adecuado y claro usado en cada uno de los citados ítems.

Las actitudes frente a las variables evaluadas en los ítems 6 y 16, indican que su inclinación por el favoritismo, en la mayoría de los adultos mayores, esta influida en gran medida por la relación que guardan las actitudes con las creencias, en este caso, de tipo religioso; es decir, que la creencia religiosa de las personas encuestadas marcaría una tendencia hacia una actitud favorable en estos ítems.

Teniendo en cuenta que el test está dirigido a personas en diferentes situaciones laborales entre las cuales se encuentran algunos trabajando, otros desempleados, pensionados y muchos de ellos nunca han trabajado, se sugiere que el enunciado del ítem 7 sea modificado con afirmaciones relacionadas con el tiempo libre y el uso del mismo, considerando que una de las características de esta población es la inactividad.

El acompañamiento en el desarrollo de la prueba permitió identificar en muchos de los participantes, confusión alrededor del ítem 14, en el cual la palabra “hombre” era asimilada con una connotación de género (masculino) más no como ser humano o persona como estaba previsto en el enunciado.

Ya concluida la evaluación realizada por el grupo investigativo en el proceso de observación participante, se dará paso al análisis estadístico. Se pudo establecer indicadores de validez para el diseño del presente estudio en tanto que se responde afirmativamente a la pregunta sugerida por Kerlinger (2002) ¿estamos midiendo lo que creemos que estamos midiendo?, ya que la prueba mide realmente el constructo sentido de vida.

Se resalta además que según los datos encontrados la prueba cumple con dos de los tipos de validez (de constructo y contenido) planteados en el marco teórico desde la Teoría Clásica de los Test.

Según Bohrnstedt citado por Anastasi & Urbina (1998) “la validez de contenido se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide. Es el grado en que la medición representa al concepto medido”, lo cual se realizó adecuando los ítems o reactivos de acuerdo a las características de la muestra.

Uno de los tipos de evidencia de validez de constructo utilizado por el grupo investigador fue la evidencia de homogeneidad la cual según Cohen & Swerdlik (2001) es también denominada consistencia interna.

Teniendo en cuenta que el instrumento diseñado fue administrado una sola vez, se calculó el coeficiente de consistencia interna a través del método Alpha de Cronbach, citado en la revisión teórica. (Ver Tabla 4).

Los datos arrojados indican que tanto para la prueba como para los factores el coeficiente de correlación es significativo a un alpha de 0.01. El coeficiente de correlación más bajo es de 0.44 y corresponde al factor de Dialéctica destino - libertad, sin embargo, dicho valor se define como moderado y según la tabla de valores críticos del coeficiente de correlación (Ver Apéndice J) es significativo para un alfa de 0.01 en una muestra de 100 personas; razón que permite afirmar que dicho factor puede ser evaluado desde la agrupación realizada de ítems; esto a pesar de que su índice de consistencia sea menos significativo que en los demás factores.

Desde los valores descritos en la tabla 4 se puede afirmar que los coeficientes correspondientes a los factores Percepción de Sentido, Experiencia de Sentido y Metas y Tareas, se ubican por encima de 0.50 sugiriendo un adecuado nivel de confiabilidad.

Teniendo en cuenta los índices de consistencia interna de cada factor descritas anteriormente y analizando el coeficiente de confiabilidad de la prueba general que es de 0.84, se podría inferir que hay una alta probabilidad de encontrar resultados similares al hacer aplicaciones repetidas de la prueba en poblaciones con características semejantes.

Según lo descrito por Cohen & Swerdlik (2001) cuando plantean que “la homogeneidad nos asegura que todos los reactivos en la prueba tienden a medir lo mismo”, los resultados arrojados en el análisis de consistencia interna señalarían que la

prueba está referida a un solo constructo, en este caso referida al sentido de vida; así se podría plantear que todos los reactivos en la prueba tienden a medir dicho constructo

También se utilizó uno de los tipos de evidencia estadística mencionados por Cohen & Swerdlik (2001) y éste fue el coeficiente de validez el cual permitió poner en relación las puntuaciones de los ítems con la prueba en general y con las subpruebas o factores en particular; para tal fin se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson.

Dichas correlaciones ítem prueba e ítem subprueba (Ver Tabla 5) señalan que en la mayoría de los casos la correlación entre los ítems y las subpruebas es más alta que la encontrada entre los ítems y el test en general; lo cual permitiría confirmar la hipótesis en la que se plantea la posibilidad de evaluar el constructo de sentido de vida a partir de varios factores y no asumirlo como un constructo individual y unidimensional.

Haciendo referencia a los casos que se escapan de la interpretación anterior, es decir, aquellos que puntúan más alto en la prueba total que en el factor en que fueron agrupados inicialmente, se puede hacer mención del ítem 12 ubicado en los factores de percepción de sentido y experiencia de sentido y el ítem 19 ubicado en experiencia de sentido y metas y tareas.

Teniendo en cuenta que lo ideal es que un ítem evalúe un solo factor y no dos como en el caso de los ítems 12, 17 y 19 el grupo de investigación, valiéndose del análisis correlacional, sugiere a continuación la posible ubicación de cada uno de ellos de acuerdo al grupo que mejor pueda representar.

De acuerdo con la tabla 5 el ítem 12 señala una correlación ítem prueba de 0.53; este ítem podría estar mejor agrupado en el factor percepción de sentido más que en el de experiencia de sentido, dado que la correlación ítem subprueba en el primer factor mencionado es positiva media con un índice de 0.66 y dicha puntuación sobrepasa la

correlación del mismo con la prueba en general; mientras que la puntuación de este ítem respecto al factor experiencia de sentido es de 0.50 que aún siendo significativo tiende a ser más bajo que la correlación ítem prueba.

Por su parte, el ítem 19 correlaciona con la prueba general con un índice de 0.53 y se ubicaría en el factor experiencia de sentido puesto que como se aprecia en la tabla 5 existe una correlación más alta con este factor que con la subprueba metas y tareas; dicha observación podría ser reforzada si se tiene en cuenta que la correlación de este ítem es más significativa con la variable experiencia de sentido que con la prueba general.

Los ítems 13, 14 y 16 (Ver Tabla 5) obtuvieron una puntuación inferior a 0.50 en relación con la subprueba y menor a 0.45 respecto a la prueba, lo cual permite aseverar que demandan revisión con el fin de mejorar el nivel de validez y confiabilidad del instrumento; es de mencionar que de los ítems citados anteriormente el 16 muestra las correlaciones más bajas con puntuaciones de 0.36 en la subprueba y 0.26 en la prueba.

Es de resaltar el comportamiento del ítem 15, el cual es representativo de la subprueba pero no de la prueba señalando valores de 0.54 y 0.22 respectivamente; además, este es el único ítem que maneja un alpha de 0.05 aumentando su margen de error con relación a los demás ítems, y haciéndolo susceptible de ser revisado.

Para concluir el análisis del coeficiente de correlación, se tiene que los ítems 4, 11 y 17 refieren las correlaciones más altas tanto a nivel de la prueba como de la subprueba, indicando que los dos primeros evalúan la percepción de sentido de vida y el último evalúa tanto experiencia de sentido como metas y tareas, siendo en este último factor más alta su representatividad con un coeficiente de 0.70.



De acuerdo con Cohen y Swerdlik (2001) “lo único que importa en la validez de constructo no es la homogeneidad, sino que es importante que sea reportada junto con otras evidencias de validez”, asumiendo este planteamiento el grupo investigativo desarrolló el proceso de análisis factorial.

En lo referido a este proceso de validación, se realizó una extracción de cuatro factores con el método de componentes principales en el cual se obtuvo una distribución (Ver Apéndice L) en donde el 82% de los ítems se aglutinaron en el componente 1, sugiriendo así la posibilidad de asumir el constructo de la prueba como un objeto de estudio unidimensional.

Debido a que la solución inicial del análisis factorial, como lo confirma Medellín & cols (2001), no brindó la posibilidad de diferenciar con claridad qué variables pertenecen a qué factores, se hizo una rotación por medio del método Varimax, encontrando una distribución de los ítems a lo largo de los cuatro componentes (Ver Tabla 6).

Dada la agrupación de los ítems y en contraste con la tabla de especificaciones expuesta previamente, se infiere que el primer componente corresponde al factor Metas y tareas, el segundo constituiría el factor de Experiencia de sentido, el tercero al factor Percepción de sentido y el cuarto componente a Dialéctica Destino – Libertad.

Es necesario aclarar que el primer y tercer componente son los que agrupan las cargas factoriales más altas, por tal razón sería factible considerarlos como los más representativos de la prueba.

El factor Metas y tareas tiene mayor representación ya que cinco de sus siete ítems (3, 7, 17, 20 y 21), se aglutinan con puntuaciones altas confirmando la existencia de este factor; este es seguido por la aglutinación de los ítems 10, 11 y 12 que

conforman el factor Percepción de sentido. Por su parte el componente Experiencia de sentido cuenta con dos ítems (1 y 19), al igual que el factor Dialéctica Destino – Libertad al cual corresponden los ítems 15 y 22.

Los datos encontrados en el análisis factorial señalan que un 54% de los ítems se ubicaron de la forma en que había sido previsto en la tabla de especificaciones y, el 46% de los ítems restantes se ubicaron a lo largo de los factores siendo indiferentes a la distribución propuesta.

Contrastando los datos arrojados en el análisis factorial, enunciado anteriormente, con lo planteado en la tabla de especificaciones, se pudo encontrar que se presenta una dispersión de los ítems a través de los cuatro componentes, lo cual modifica la agrupación propuesta. Así mismo, se sugiere que al realizar futuras aplicaciones los ítems sean diseñados para medir un solo factor ya que esto contribuiría a hallar un mayor índice de correlación tanto en la prueba total como en la subprueba y una mayor agrupación con su respectiva puntuación en los diferentes componentes.

Considerando el análisis anterior se puede observar que tres de los cinco ítems (13, 14 y 15) que componen el factor dialéctica destino libertad, han sido propuestos para una posible revisión, lo cual podría ser una causal de la baja consistencia interna que se encontró en este factor confirmando así la necesidad de su revisión.

Basándose en los datos exhibidos en la tabla comunalidades (Ver Apéndice K) se encuentra una correlación positiva alta entre la prueba y los ítems 1 y 19, compartiendo un índice de correlación de 0.66 lo cual indica que estos dos ítems serían lo que más aportan al test y por tanto los más válidos. La mayoría de los ítems (2, 3, 4, 5, 7, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 20, 22) oscilan entre 0.43 (valor mínimo) y 0.55 (valor máximo) constituyéndose estos índices en una correlación positiva media. Por último los ítems 6

(0.30), 8 (0.35), 9 (0.39), 13 (0.29), 14 (0.37) y 21 (0.36) tienen un coeficiente de correlación bajo, mostrando un reducido aporte a la prueba.

La anterior aproximación constituye el análisis de validez y confiabilidad del instrumento diseñado; no se presentará una baremación de la prueba debido a que si se considera que este es un estudio piloto, dicho proceso excedería los objetivos de la investigación.

## Referencias

- Aiken, L. (1996). *Test Psicológicos y Evaluación Octava edición*. México D. F., México: Prentice Hall Hispanoamérica.
- Anastasi, A. & Urbina, S. (1998). *Test Psicológicos Séptima edición*. México. F., México: Prentice Hall.
- Batista, E. (1982). *Escala de Actitudes para la investigación sociológica, psicológica y pedagógica*. Medellín, Colombia: Copiyepes
- Boletín divulgativo de la fundación colectivo aquí y ahora sobre las adicciones, Logoterapia y temas a fines. (2002). – Año2, Volumen 2-
- Canal, R.G. (1984). *Envejecer no es deteriorarse*. Bogotá, Colombia: Canal Ramírez Antares.
- Cohen, R. & Swerdlik, M. E. (2001). *Pruebas y evaluación psicológica. Introducción a las pruebas y a la medición (4º edición)*. México D. F., México: Mc Graw Hill.
- Cortada de Kohan, N. (2002). Importancia de la investigación psicométrica. *Revista latinoamericana de Psicología Vol.34 – N°3*.
- DAPD. Departamento Administrativo de Planeación Distrital. (1997). *Población, estratificación y aspectos socioeconómicos de Santafé de Bogotá*. Alcaldía mayor de Santafé de Bogotá. Libro 5. Subdirección Económica de Competitividad e Innovación. Paul Bromberg Zilberstein
- Echeverri A. L. (1994). *Familia y vejez*. Bogotá, Colombia: Tercer mundo.
- Fabry, J. B. (1977). *La búsqueda del significado. La logoterapia aplicada a la vida*. México D. F., México: Fondo de cultura económica.
- Fabry, J. B. (2001). *Señales del camino hacia el sentido*. México D. F., México: LAG.
- Febrer de los Ríos, A. & Soler V. A. (1989). *Cuerpo dinamismo y vejez*. Barcelona, España: INDE.
- Freire, P. J. B. (2002). *El humanismo de la logoterapia de Viktor Frankl. La aplicación del análisis existencial en la orientación profesional*. Navarra, España: EUNSA.
- FES. Fondo para la Educación Superior. (1990). *Situación de la vejez en Colombia Bogotá, Colombia: Guadalupe*.
- Fizzotti, E. & Bazzi, T. (1989). *Guía de la logoterapia, humanización de la psicoterapia*. Barcelona, España: Herder.

- Frankl, V. (1984). *Psicoterapia y humanismo*. México D. F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Frankl, V. E. (1986). *La idea Psicológica del hombre*. Madrid, España: RIALP.
- Frankl, V. E. (1988). *La voluntad de sentido*. Barcelona, España: Herder.
- Frankl, V. E. (1990). *Logoterapia y análisis existencial*. Barcelona, España: Herder.
- Frankl, V. (1991). *Psicoanálisis y existencialismo*. México D. F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Frankl, V. (1992). *Teoría y Terapia de las neurosis*. Barcelona, España: Herder.
- Frankl, V. (1992). *La Psicoterapia al alcance de todos*. Barcelona, España: Herder.
- Frankl, V. E. (1994). *Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia*. Barcelona, España: Herder.
- Freire J. B. (2002). *Acerca del Hombre en Víctor Frankl*. Barcelona, España: Herder.
- García, P. C. (1994). *La humanidad posible*. Buenos Aires, Argentina: Almagesto.
- García, P. C. (1999). Depresión y voluntad de sentido: estudio comparativo entre la GDS y PIL Test en población argentina. *Revista LOGO Teoría Terapia Actitud*. Noviembre Año XV N° 29. Argentina
- Glass, G. V., & Stanley, J. C. (1986) *Métodos estadísticos aplicados a las Ciencias Sociales* México: Prentice Hall.
- Gronlund, N. E. (1974). *Elaboración de test de aprovechamiento*. México D. F., México: Trillas.
- Guberman, (1999). Humanismo, logoterapia y proceso psicodiagnóstico. Buenos Aires, Argentina: San Pablo.
- Gurrola, Peña, M. (1997). El nivel vacío existencial y severidad del alcoholismo. *Revista LOGO Teoría Terapia Actitud*. Noviembre Año XII N° 25. Argentina
- Guttman, D. (1998). *Logoterapia para profesionales. Trabajo social significativo*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista P. (1998). *Metodología de la investigación*. México D. F., México: Mc. Graw Hill.
- Kerlinger, R. N., & Howrd, B. L. (2002). *Investigación del comportamiento – Métodos de investigación en ciencias sociales*. México D. F., México: Mc. Graw Hill.

- Lombardo, R. G. (1999). *Visión integral de la persona anciana desde la logoterapia*. Revista LOGO Teoría Terapia Actitud
- Luna, J. A. (1996). *Logoterapia Un enfoque humanista existencial*. Santa fe de Bogotá, Colombia: San Pablo.
- Martínez, E. (1998). *Logoterapia una alternativa ante la frustración existencial y las adicciones*. Santa fe de Bogotá, Colombia: Colectivo Aquí y ahora.
- Martínez, E. (2001). *Acción y Elección. Logoterapia de grupo y una visión de las drogodependencias* Santa fe de Bogotá, Colombia: Colectivo Aquí y ahora.
- Medellín, E., León, A., Ponce de León, E. & Organista, P. (2001). *Construcción de pruebas objetivas para la evaluación de conocimientos en el aula*. Bogotá, Colombia: Kimpres.
- Metrovivienda (2002). *Información sobre vivienda: Origen del déficit actual del VIS*. Recuperado de <http://www.metrovivienda.gov.co/flash/informacion.htm>
- Noblejas de la Flor, M. A. (1994). *Logoterapia. Fundamentos, principios y aplicación. Una experiencia de evaluación del "logro interior de sentido"* Tesis doctorales. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Educación.
- Noblejas de la Flor, M. A. (2000). *Nous Boletín de logoterapia y análisis existencial*. No 4.
- Nunnally, J. (1970). *Introducción a la medición Psicológica*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Pareja G. (2000). *Comunicación y resistencia*. México, Coyoacán.
- Polit, D. & Hungler, B. (2000). *Investigación científica en ciencias de la salud*. México D. F., México: Mc Graw Hill.
- Quitmann H. (1989). *Psicología Humanística*. Barcelona, España: Herder.
- Rodríguez, (2001). *Esperanza y finitud*. Recuperado de <http://www.geocities.com>
- Reale G., & Antiserre D. (1992). *Historia del pensamiento filosófico y científico*. Barcelona, España: Herder.
- Summers, G. (1978). *Medición de Actitudes*. México: Trillas
- Tamer N. (1999). *La vejez como proceso vital: su sentido y valor*. Revista LOGO Teoría Terapia y Actitud
- Yalom, I. (1984). *Psicoterapia existencial*. Barcelona, España: Herder.

Apéndice A

Test de Propósito vital (PIL) Traducido por Noblejas de la Flor

Instrucciones:

Rodee con un círculo el número que más se aproxime a la afirmación que considere sea su caso; evite respuestas neutras (4) y evalúe entre los dos extremos.

1. Generalmente me encuentro:

1	2	3	4	5	6	7
Completamente aburrido			(Neutral)			Totalmente entusiasmado

2. La vida me parece:

1	2	3	4	5	6	7
Completamente rutinaria			(Neutral)			Siempre emocionante

3. En la vida tengo:

1	2	3	4	5	6	7
Ninguna meta o anhelo			(Neutral)			Muchas metas y anhelos definidos

4. Mi existencia personal es:

1	2	3	4	5	6	7
Sin sentido ni propósitos			(Neutral)			Llena de sentidos y propósitos

5. Cada día es:

1	2	3	4	5	6	7
Exactamente igual			(Neutral)			Siempre nuevo y diferente

6. Si pudiera elegir:

1	2	3	4	5	6	7
Nunca habría nacido			(Neutral)			Tendría otras nueve vidas iguales a esta

7. Después de retirarme (Jubilarme):

1	2	3	4	5	6	7
Holgazanearía el resto de mi vida			(Neutral)			Haría las cosas emocionantes que siempre desee realizar

8. En el logro de mis metas vitales:

1	2	3	4	5	6	7
No he conseguido ningún progreso			(Neutral)	He llegado a mi realización completa		

9. Mi vida es:

1	2	3	4	5	6	7
Vacía y llena de desesperación			(Neutral)	Un conjunto de cosas buenas y emocionantes		

10. Si muriera hoy, me parecería que mi vida ha sido:

1	2	3	4	5	6	7
Una completa basura			(Neutral)	Muy valiosa		

11. Al pensar en mi propia vida:

1	2	3	4	5	6	7
Me pregunto a menudo la razón por la que existo			(Neutral)	Siempre encuentro razones para vivir		

12. Tal y como yo lo veo en relación con mi vida, el mundo:

1	2	3	4	5	6	7
Me confunde por completo			(Neutral)	Se adapta significativamente a mi vida		

13. Me considero:

1	2	3	4	5	6	7
Una persona irresponsable			(Neutral)	Una persona muy responsable		

14. Con respecto a la libertad de que dispone para hacer sus propias elecciones, creo que el hombre es:

1	2	3	4	5	6	7
Completamente esclavo de las limitaciones de la herencia y el ambiente			(Neutral)	A pesar de... Absolutamente libre de hacer todas sus elecciones vitales		

15. Con respecto a la muerte, estoy:

1	2	3	4	5	6	7
Falto de preparación y atemorizado			(Neutral)	Preparado y sin temor		



16. Con respecto al suicidio:

1	2	3	4	5	6	7
Lo he considerado seriamente como una salida a mi situación			(Neutral)	Nunca le he dedicado un segundo pensamiento		

17. Considero que mi capacidad para encontrar un significado, un propósito o una misión en la vida es:

1	2	3	4	5	6	7
Prácticamente Nula			(Neutral)	Muy grande		

18. Mi vida esta:

1	2	3	4	5	6	7
Fuera de mis manos y controlada por factores externos			(Neutral)	En mis manos y bajo mi control		

19. El enfrentarme a mis tareas cotidianas constituye:

1	2	3	4	5	6	7
Una experiencia dolorosa y aburrida			(Neutral)	Una fuente de placer y satisfacción		

20. He descubierto:

1	2	3	4	5	6	7
Ninguna misión o propósito en la vida			(Neutral)	Metas claras y un propósito satisfactorio para mi vida		

\*La escala: Propósito vital ha sido tomada de la parte A de la Prueba de Propósito Vital (PIL) de James Crumbaugh, Institute of Logotherapy de Saratoga. Test de sentido para Adultos Mayores

Apéndice B  
Selección de la muestra

*Población Bogotana de 60 años y más por género y estrato socioeconómico*

Estrato	Hombres	Mujeres	Total
3	78990.12	109480.8	188470.92
4	13464.225	18668.5	32125.725
Total	92454.345	128142.3	220596.645

*Frecuencias de la muestra seleccionada de adultos mayores*

Estrato	Hombres	Mujeres	Total
3	35	50	85
4	6	9	15
Total	41	59	100

## Apéndice C

### Test de sentido para Adultos Mayores

Este cuestionario contiene una serie de enunciados que se refieren a varios aspectos de la vida, rodee con un círculo la opción que considere sea su caso. Por favor marque una sola respuesta para cada pregunta.

1. Generalmente me encuentro:
  - A. Completamente aburrido
  - B. Aburrido
  - C. Entusiasmado
  - D. Totalmente entusiasmado
  
2. La vida me parece:
  - A. Siempre emocionante
  - B. Algunas veces emocionante
  - C. Rutinaria
  - D. Completamente rutinaria
  
3. En la vida:
  - A. No tengo ninguna meta
  - B. Tengo algunas metas poco claras
  - C. Tengo algunas metas claras
  - D. Tengo muchas metas claras
  
4. Mi existencia personal:
  - A. No tiene ningún sentido ni propósitos
  - B. Tiene muy poco sentido y propósitos
  - C. Tiene algún sentido y propósitos
  - D. Esta llena de sentido y propósitos
  
5. Cada día es:
  - A. Exactamente igual a todos
  - B. Muy parecido a otros
  - C. Poco parecido a otros
  - D. Siempre nuevo y diferente
  
6. Si pudiera escoger preferiría:
  - A. No haber nacido
  - B. Tener una vida diferente
  - C. Tener una vida igual a ésta
  - D. Tener otras nueve vidas iguales a esta
  
7. Al retirarme de la vida laboral, yo he pensado en:
  - A. No hacer nada durante el día
  - B. Hacer muy pocas cosas durante el día

- C. Hacer algunas cosas que siempre quise realizar
  - D. Hacer muchas cosas emocionantes que siempre quise realizar
8. A lo largo de mi vida yo:
- A. No he cumplido ninguna meta
  - B. He cumplido pocas metas
  - C. He cumplido muchas metas
  - D. He llegado a cumplir todas mis metas
9. Mi vida es:
- A. Llena de cosas buenas y emocionantes
  - B. Con más cosas buenas que malas
  - C. Con más cosas malas que buenas
  - D. Vacía y llena de desesperación
10. Si muriera hoy, sentiría que mi vida ha sido:
- A. Completamente inútil y sin valor
  - B. Poco valiosa
  - C. Valiosa
  - D. Muy útil y valiosa
11. Cuando pienso en mi propia vida:
- A. No se por qué existo
  - B. Muy pocas veces encuentro razones por las cuales existo
  - C. Algunas veces encuentro razones para vivir
  - D. Siempre encuentro razones para vivir
12. En relación con mi vida, yo veo que el mundo:
- A. Me confunde por completo
  - B. Algunas veces me confunde
  - C. Ocasionalmente se adapta a mi vida
  - D. Se adapta significativamente a mi vida
13. Me considero una persona:
- A. Muy responsable
  - B. Responsable
  - C. Algunas veces responsable
  - D. Irresponsable
14. Creo que el hombre es:
- A. Completamente esclavo de las limitaciones de la herencia y el ambiente
  - B. La mayoría de veces limitado por la herencia y el ambiente
  - C. En ocasiones libre de hacer sus elecciones de vida
  - D. Absolutamente libre de hacer todas sus elecciones de vida
15. Respecto a la muerte estoy:
- A. Muy preparado

- B. Preparado
- C. Con poca preparación
- D. Sin ninguna preparación

16. Respecto al suicidio:

- A. Lo he considerado seriamente como una salida
- B. Lo he considerado algunas veces como una salida
- C. Le he dedicado algún pensamiento
- D. Nunca le he dedicado pensamiento alguno

17. Considero que mi capacidad para encontrar un significado, un propósito o una misión para mi vida es:

- A. Prácticamente nula
- B. Poca
- C. Grande
- D. Muy grande

18. Mi vida está:

- A. Fuera de mi control
- B. Muchas veces fuera de mi control
- C. Casi siempre bajo mi control
- D. Siempre bajo mi control

19. El realizar mis tareas cotidianas constituye:

- A. Siempre una experiencia dolorosa y aburrida
- B. En ocasiones una experiencia dolorosa y aburrida
- C. Casi siempre una fuente de placer y satisfacción
- D. Siempre es una fuente de placer y satisfacción

20. He descubierto:

- A. Muchas metas claras y propósitos satisfactorios para mi vida
- B. Algunas metas claras para mi vida
- C. Muy pocas metas para mi vida
- D. Ninguna misión o propósito en mi vida

21. Durante el cumplimiento de mis metas, me he sentido:

- A. Muy satisfecho
- B. Satisfecho
- C. Poco satisfecho
- D. Insatisfecho

22. Frente a la muerte, yo me siento:

- A. Muy atemorizado
- B. Atemorizado
- C. Con poco temor
- D. Sin ningún temor

## Apéndice D

### Propuesta de Test de sentido para adultos mayores

Este cuestionario contiene una serie de enunciados que se refieren a varios aspectos de la vida, rodee con un círculo la opción que considere sea su caso. Por favor marque una sola respuesta para cada pregunta.

1. Generalmente me encuentro:
  - A. Completamente aburrido
  - B. Aburrido
  - C. Entusiasmado
  - D. Totalmente entusiasmado
  
2. La vida me parece:
  - A. Siempre emocionante
  - B. Emocionante
  - C. Rutinaria
  - D. Completamente rutinaria
  
3. En la vida tengo:
  - A. Ninguna meta o anhelo
  - B. Algunas metas no definidas
  - C. Algunas metas definidas
  - D. Muchas metas y anhelos definidos
  
4. Mi existencia personal es:
  - A. Sin sentidos ni propósitos
  - B. Con sentido pero con propósitos no definidos
  - C. Con algunos sentidos y propósitos
  - D. Llena de sentidos y propósitos definidos
  
5. Cada día es:
  - B. Exactamente igual a otros
  - C. Muy parecido a otros
  - D. Poco parecido a otros
  - E. Siempre nuevo y diferente
  
6. Si pudiera escoger:
  - A. No hubiera nacido
  - B. Hubiera nacido pero sería diferente a lo que soy
  - C. Hubiera nacido y sería muy parecido a lo que soy
  - D. Hubiera nacido y sería exactamente igual a lo que soy

7. Durante la tercera edad:
- A. No haría nada el resto de mi vida
  - B. Haría pocas cosas el resto de mi vida
  - C. Haría algunas cosas emocionantes que siempre desee realizar
  - D. Haría muchas cosas emocionantes que siempre desee realizar
8. En el logro de mis metas:
- A. No he cumplido ninguna meta
  - B. He cumplido pocas metas
  - C. He cumplido muchas metas
  - D. He llegado a cumplir todas mis metas
9. Mi vida es:
- A. Un conjunto de cosas buenas y emocionantes
  - B. Más motivante que desmotivante
  - C. Más desmotivante que motivante
  - D. Vacía y llena de desesperación
10. Si muriera hoy me parecería que mi vida ha sido:
- A. Una completa basura
  - B. Poco valiosa
  - C. Valiosa
  - D. Muy valiosa
11. Cuando pienso en mi propia vida:
- A. Siempre me pregunto la razón por la que existo
  - B. En algunos momentos me pregunto la razón por la que existo
  - C. Algunas veces encuentro razones para vivir
  - D. Siempre encuentro razones para vivir
12. En relación con mi vida, yo veo que el mundo:
- A. Me confunde por completo
  - B. Algunas veces me confunde
  - C. Ocasionalmente se adapta a mi vida
  - D. Se adapta significativamente a mi vida
13. Me considero una persona:
- A. Muy responsable
  - B. Responsable
  - C. Algunas veces irresponsable
  - D. Irresponsable

14. Respecto a la libertad que posee el hombre para hacer sus propias elecciones, creo que es:

- A. Completamente esclavo de las limitaciones de la herencia y el ambiente
- B. La mayoría de veces limitado por la herencia y el ambiente
- C. En ocasiones libre de hacer sus elecciones vitales.
- D. Absolutamente libre de hacer todas sus elecciones vitales.

15. Respecto a la muerte estoy:

- A. Preparado y sin ningún temor
- B. Un poco preparado y sin temor
- C. Poco preparado y atemorizado
- D. Sin ninguna preparación y atemorizado

16. Respecto al suicidio:

- A. Lo he considerado seriamente como una salida a mi situación
- B. Lo he considerado algunas veces como una salida a mi situación
- C. Le he dedicado algún pensamiento
- D. Nunca le he dedicado pensamiento alguno

17. Considero que mi capacidad para encontrar un significado, un propósito o una misión para mi vida es:

- A. Prácticamente nula
- B. Poca
- C. Grande
- D. Muy grande

18. Mi vida esta:

- A. Fuera de mis manos y controlada por factores externos
- B. Algunas veces fuera de mis manos y controlada por factores externos
- C. Algunas veces en mis manos y bajo mi control
- D. Siempre en mis manos y bajo mi control

19. El enfrentarme a mis tareas cotidianas constituye:

- A. Siempre una experiencia dolorosa y aburrida
- B. En ocasiones una experiencia dolorosa y aburrida
- C. En ocasiones una fuente de placer y satisfacción
- D. Siempre es una fuente de placer y satisfacción

20. He descubierto:

- A. Muchas metas claras y propósitos satisfactorios para mi vida
- B. Algunas metas claras y un propósito satisfactorio para mi vida
- C. Alguna misión o propósito en mi vida
- D. Ninguna misión o propósito en mi vida



## Apéndice E

Carta dirigida a los jueces expertos.

Bogotá, 2003

Señor:

Respetado Psicólogo(a):

Reciba un cordial saludo, por medio de la presente, le solicitamos muy atentamente sea *juez experto* para evaluar la validez de contenido en el diseño de una prueba de actitud, la cual pretende medir el sentido de vida en adultos mayores.

Adjunto a la presente encontrará los ítems propuestos para la prueba con su respectivo formato de evaluación y el test logoterapéutico PIL (Purpose in Life) traducido por Noblejas de la Flor para la población española.

Con el objetivo de generar mayor claridad en la evaluación de la prueba nos permitimos definir el constructo a medir en el test el cual es:

\* **Sentido de vida:** concepto básico del modelo logoterapéutico que alude a aquella fuerza motivacional y el significado que cada persona le confiere al para qué hacer las cosas, para qué estar vivo; lo que conlleva implícitamente un cómo. Este sentido es único para cada persona y puede variar de un momento histórico a otro para la misma; siendo este sentido la esencia misma del hombre, al ser reprimido en su interior, experimentará vacío existencial.

Los ítems se deben evaluar de acuerdo con los criterios **pertinencia, relevancia** y **redacción**, los cuales son definidos a continuación.

**Pertinencia**, hace referencia a que cada ítem corresponda a la medición del constructo puesto en consideración y se adecue a los individuos que se habrán de someter al test.

**Relevancia**, considerando la importancia del reactivo frente al concepto psicológico a examinar.

**Redacción**, en cuanto que el ítem sea escrito en un lenguaje claro, coherente y sencillo para la población a la que se aplicará el test.

Así mismo se tendrá en cuenta para la respectiva evaluación, cuatro factores en los que se subdivide el sentido de vida como variable los cuales fueron propuestos por Noblejas (2000) así: a) Percepción de sentido (Ítems 4, 6, 9, 10, 11, 12, 16, 20); b) Experiencia de sentido (Ítem 17); c) Metas y tareas (Ítems 1, 2, 3, 5, 7, 8, 9, 17, 19, 20) d) Dialéctica destino- libertad. (Ítems 13, 14, 15, 18)

Para efectos de ésta evaluación cada uno los factores mencionados serán entendidos así:

a) Percepción de sentido: Este es un factor que hace alusión al constructo sentido de vida, el cual se refiere a la captación que puede hacer la persona o que esta haciendo en ese momento del significado de su propia vida o existencia, de cómo aprecia y qué tanto valor le confiere a su vida.

Se refiere además a la forma cómo la persona “ve” su vida, cómo la califica de acuerdo a la captación que hace de la misma, qué tantos hallazgos significativos a hecho en su existencia que le permiten encontrar o no significados, es decir, una persona que tenga alto sentido de vida relacionara las preguntas con calificativos que otorguen valor, significados positivos que él ha encontrado y que así mismo delega e introyecta para su propia vida.

Es importante que este factor (percepción de sentido), no solamente se refiere hacia la percepción que la persona hace de sí misma sino también con relación hacia el mundo, dado que en esta relación es también donde se pueden encontrar particularmente y de acuerdo a su propia experiencia, los significados que le permiten responder los ítems y que finalmente se dirigen hacia que tanto sentido se ha captado para su vida.

b) Experiencia de sentido. Son aquellas experiencias significativas del pasado en donde se vivencia o da captación de sentido, es decir tienen sentido para quien las ha vivido. Esto implica que son únicas e irrepetibles para cada persona.

Al respecto Fabry (2001) afirma que “muchas experiencias sobresalientes constituyen incidentes poco apreciados cuando ocurren, pero no obstante, logran mantener encendido el piloto de la luz espiritual” (p. 49) Sin embargo no solo son vistas como vivencias del pasado, pues también pueden vislumbrarse en el futuro.

En palabras de Martínez (2000) “(...) son nuestras razones diarias para vivir, son aquellos pequeños o grandes momentos cotidianos que llenan la vida de sentido. De igual forma se refieren a la captación de valores en el pasado, en el presente y en las posibilidades futuras” (p. 118)

c) Metas y tareas: Conceptos que se refieren a los propósitos o misión descubierta por cada persona a lo largo de su existencia de acuerdo al significado y satisfacción encontrados en la vida misma y que le ofrecen al individuo una orientación.

A cerca de éste tema, Yalom (1984) en su libro psicoterapia existencial, afirma que “los seres humanos se sienten muy reconfortados por la creencia de que hay un patrón coherente y superior de la vida, y de que cada individuo tiene un papel particular en este esquema. Esto no lo proporciona una meta y un papel sino también una guía para saber cómo se debe vivir la vida” (p. 509)

d) Dialéctica destino – libertad: Es la dinámica que existe entre la libertad del hombre y su destino, y en medio de la cual se da el ejercicio de la responsabilidad, refiriéndose esta última a “la capacidad que el ser humano tiene para responder a cualquier pregunta que le haga el destino, la vida.”(Luna, 1996, p.19)

La libertad implica una posibilidad de elegir, y esto sin negar los normales condicionamientos. “El ser humano puede tomar posición ante las más diferentes situaciones y se permite desafiar sus condicionamientos y límites” (Luna, 1996, p. 19). Aún en aquellas circunstancias (como la muerte) en las que no se puede elegir, el hombre podrá encontrar un significado o sentido ante esta no elección y de esta forma estará ejerciendo su libertad. Al respecto Frankl, citado por Luna (1996) señala que “frente al destino adverso e inevitable es inútil preguntarse ¿por qué a mí?, lo importante es dar respuesta. Por último Luna (1996) afirma que la libertad va unida al comportamiento responsable, ya que “yo puedo ser pero también debo ser y este deber ser frente al medio social, frente a las otras personas y ante la conciencia propia se traduce en una respuesta que libremente yo puedo dar”.

Agradeciendo su atención, colaboración y esperando su pronta respuesta se suscriben, atentamente:

Kárim Natalia Capdevila V. 9811896

Carolina Isabel Carrillo H. 9713069

Luisa Alexandra Cifuentes T. 9811393

Lady Cristina Ortiz S. 9811755



<p>5. Cada día es:</p> <p>A. Exactamente igual a otros</p> <p>B. Muy parecido a otros</p> <p>C. Poco parecido a otros</p> <p>D. Siempre nuevo y diferente</p>	X		X		X		
<p>6. Si pudiera escoger:</p> <p>A. No hubiera nacido</p> <p>B. Hubiera nacido pero sería diferente a lo que soy</p> <p>C. Hubiera nacido y sería muy parecido a lo que soy</p> <p>D. Hubiera nacido y sería exactamente igual a lo que soy</p>		X	X		X		<p>EL CAMBIO ENTRE ESCOGER Y ELEGIR ME PARECE BUENO</p> <p>EL DÍA ESTÁ BIEN, LAS OPCIONES NO SE ADECUAN.</p>
<p>7. Durante la tercera edad:</p> <p>A. No haría nada el resto de mi vida</p> <p>B. Haría pocas cosas el resto de mi vida</p> <p>C. Haría algunas cosas emocionantes que siempre desee realizar</p> <p>D. Haría muchas cosas emocionantes que siempre desee realizar</p>	X			X	X		<p>NO SE OPORTUNO NO NECESARIAMENTE ES 3 EDAD</p> <p>ETA)</p> <p>SI ESTAMOS =</p> <p>3. No he hecho nada al respecto de mi vida.</p>



<p>8. En el logro de mi metas:</p> <p>A. No he cumplido ninguna meta                      B. He cumplido pocas metas                      C. He cumplido muchas metas                      D. He llegado a cumplir todas mis metas</p>	X		X	X	X	
<p>9. Mi vida es:</p> <p>A. Un conjunto de cosas buenas y emocionantes                      B. Más motivante que desmotivante                      C. Más desmotivante que motivante                      D. Vacía y llena de desesperación</p>	X		X	X	X	<p>CAMBIA A B Y C                      ¿SE CALIFICARÁ AL REVERZ?</p>
<p>10. Si muriera hoy me parecería que mi vida ha sido:</p> <p>A. Una completa basura                      B. Poco valiosa                      C. Valiosa                      D. Muy valiosa</p>	X		X	X	X	

<p>11. Cuando pienso en mi propia vida:</p> <p>A. Siempre me pregunto la razón por la que existo</p> <p>B. En algunos momentos me pregunto la razón por la que existo</p> <p>C. Algunas veces encuentro razones para vivir</p> <p>D. Siempre encuentro razones para vivir</p>	X		X		X		
<p>12. En relación con mi vida, yo veo que el mundo:</p> <p>A. Me confunde por completo</p> <p>B. Algunas veces me confunde</p> <p>C. Ocasionalmente se adapta a mi vida</p> <p>D. Se adapta significativamente a mi vida</p>	X		X		X		
<p>13. Me considero una persona:</p> <p>A. Muy responsable</p> <p>B. Responsable</p> <p>C. Algunas veces irresponsable</p> <p>D. Irresponsable</p>	X		X		X		

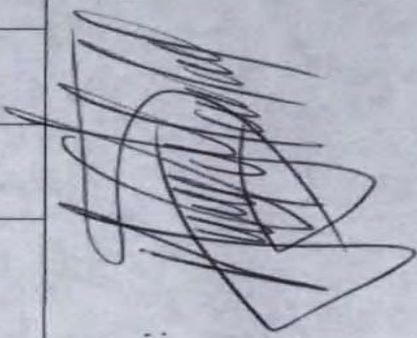


<p>14. Respecto a la libertad que posee el hombre para hacer sus propias elecciones, creo que es:</p> <p>A. Completamente esclavo de las limitaciones de la herencia y el ambiente</p> <p>B. La mayoría de veces limitado por la herencia y el ambiente</p> <p>C. En ocasiones libre de hacer sus elecciones vitales.</p> <p>D. Absolutamente libre de hacer todas sus elecciones vitales.</p>	X		X			X	<p>creo q el hombre es ?</p> <p>depende.</p>
<p>15. Respecto a la muerte estoy:</p> <p>A. Preparado y sin ningún temor</p> <p>B. Un poco preparado y sin temor</p> <p>C. Poco preparado y atemorizado</p> <p>D. Sin ninguna preparación y atemorizado</p>	X		X		X		
<p>16. Respecto al suicidio:</p> <p>A. Lo he considerado seriamente como una salida a mi situación</p> <p>B. Lo he considerado algunas veces como una salida a mi situación</p> <p>C. Le he dedicado algún pensamiento</p> <p>D. Nunca le he dedicado pensamiento alguno</p>	X		X		X		

<p>17. Considero que mi capacidad para encontrar un significado, un propósito o una misión para mi vida es:</p> <p>A. Prácticamente nula                      B. Poca                      C. Grande                      D. Muy grande</p>	X		X	X	X		
<p>18. Mi vida esta:</p> <p>A. Fuera de mis manos y controlada por factores externos                      B. Algunas veces fuera de mis manos y controlada por factores externos                      C. Algunas veces en mis manos y bajo mi control                      D. Siempre en mis manos y bajo mi control</p>	X		X	X	X		
<p>19. El enfrentarme a mis tareas cotidianas constituye:</p> <p>A. Siempre una experiencia dolorosa y aburrida                      B. En ocasiones una experiencia dolorosa y aburrida                      C. En ocasiones una fuente de placer y satisfacción                      D. Siempre es una fuente de placer y satisfacción</p>	X		X	X	X		

<p>20. He descubierto:</p> <p>A. Muchas metas claras y propósitos satisfactorios para mi vida</p> <p>B. Algunas metas claras y un propósito satisfactorio para mi vida</p> <p>C. Alguna misión o propósito en mi vida</p> <p>D. Ninguna misión o propósito en mi vida</p>	<p>X</p>		<p>X</p>		<p>X</p>				
---	----------	--	----------	--	----------	--	--	--	--

Revisado y evaluado por:  
16 de Septiembre de 2003





ITEM	PERTINENCIA				RELEVANCIA				REDACCIÓN				OBSERVACIONES
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO			
1. Generalmente me encuentro: A. Completamente aburrido B. Aburrido C. Entusiasmado D. Totalmente entusiasmado	✓		✓				✓				✓		
2. La vida me parece: A. Siempre emocionante B. Emocionante C. Rutinaria D. Completamente rutinaria	✓		✓				✓				✓		
3. En la vida tengo: A. Ninguna meta o anhelo B. Algunas metas no definidas C. Algunas metas definidas D. Muchas metas y anhelos definidos	✓		✓				✓				✓		Para el grupo de Adultos Mayores puede ser mas comprensible decir: B. Algunas metas poco claras C. Algunas metas claras claro que depende del Nivel Académico de las personas que responden
4. Mi existencia personal es: A. Sin sentidos, ni propósitos B. Con sentido pero con propósitos no definidos C. Con algunos sentidos y propósitos D. Llena de sentidos y propósitos definidos	✓		✓				✓				—		Estoy de acuerdo en que no he un solo sentido, pero colocar los sustantivos en plural (los dos) completa la redacción y tal vez la comprensión. (A) Sin sentido y propósitos. La palabra DEFINIDOS tal vez se pueda suspender para que el ítem sea más sencillo para este grupo de edad. (B) Con sentido pero sin propósitos o pocos propósitos.

	SI	NO	SI	NO	SI	NO
<p>5. Cada día es:</p> <p>A. Exactamente igual a otros <sup>los</sup></p> <p>B. Muy parecido a otros</p> <p>C. Poco parecido a otros</p> <p>D. Siempre nuevo y diferente</p>	✓		✓			-
<p>6. Si pudiera <u>escoger</u>:</p> <p>A. No hubiera nacido</p> <p>B. Hubiera nacido pero sería diferente a lo que soy</p> <p>C. Hubiera nacido y sería muy parecido a lo que soy</p> <p>D. Hubiera nacido y sería exactamente igual a lo que soy</p>	✓		✓			-
<p>7. Durante la tercera edad:</p> <p>A. No haría nada el resto de mi vida</p> <p>B. Haría pocas cosas el resto de mi vida</p> <p>C. Haría algunas cosas emocionantes que siempre desee realizar</p> <p>D. Haría muchas cosas emocionantes que siempre desee realizar</p>			✓			-

Para mejorar la Redacción podría escribirse:

A. Exactamente igual a todos o a los otros

No me parece conveniente por pertinencia cambiar la palabra ELIGIR por escoger; tal vez por el tiempo pasado suite conjunciones e interpretaciones.

6. Si hubiera podido elegir:

El cambio en el punto D con respecto al PIR original es muy relevante.

Tal vez sería mejor escribir:

7. Durante la vejez es una palabra correcta y no es despectiva (vejez)

- Si es para adultos mayores se debe redactar en presente.

A. No hago nada durante el día

B. Hago muy pocas cosas durante el día

C. Hago ~~algunas~~ cosas que siempre quiero o desee realizar

D. Hago muchas cosas emocionantes que siempre desee realizar



	S	N	S	N	S	N	
<p>8. En el logro de mi metas:</p> <p><del>110</del></p> <p>A. No he cumplido ninguna meta            B. He cumplido pocas metas            C. He cumplido muchas metas            D. He llegado a (cumplir) todas (mis metas) <sup>co</sup></p>	✓		✓			—	<p>Las <del>110</del> posibles respuestas deben ser coherentes con la redacción del ítem. En la redacción se modifica el ítem o las respuestas.            A. No estoy completamente satisfecho            B.            C.            D. Estoy muy satisfecho</p>
<p>9. Mi vida es:</p> <p>D. A. Un conjunto de cosas buenas y emocionantes            C. B. Más motivante que desmotivante            B. C. Más desmotivante que motivante            A. D. Vacía y llena de desesperación</p>	✓		✓			—	<p>El orden de las posibles respuestas debe ser igual a las anteriores.            La carencia es primero y el sentido el final.</p>
<p>10. Si muriera hoy me parecería que mi vida ha sido:</p> <p>A. Una <u>completa basura</u>            B. Poco valiosa            C. Valiosa            D. Muy valiosa</p>	✓		✓			✓	<p>He pensado desde que conozco al PIL que el ítem A debe ser redactado de otra forma, menos angustiante.            A. Una pérdida            A. Un desastre            A. etc.</p>

	S	N	S	N	S	N
<p>11. Cuando pienso en mi propia vida:</p> <p>A. Siempre me pregunto la razón por la que existo</p> <p>B. En algunos momentos me pregunto la razón por la que existo</p> <p>C. Algunas veces encuentro razones para vivir</p> <p>D. Siempre encuentro razones para vivir</p>	✓		✓		✓	+
<p>12. En relación con mi vida, yo veo que el mundo:</p> <p>A. Me confunde por completo</p> <p>B. Algunas veces me confunde</p> <p>C. Ocasionalmente se adapta a mi vida</p> <p>D. Se adapta significativamente a mi vida</p>	✓		✓		✓	
<p>13. Me considero una persona:</p> <p>A. Muy responsable</p> <p>B. Responsable</p> <p>C. Algunas veces irresponsable</p> <p>D. Irresponsable</p>	✓				✓	—
						<p>Igual que en el ítem 9, el orden de Respuestas debe ser igual a todos.</p>







	S	N	S	N	S	N
<p>17. Considero que mi capacidad para encontrar un significado, un propósito o una misión para mi vida es:</p> <p>A. Prácticamente nula                      B. Poca                      C. Grande                      D. Muy grande</p>	✓		✓		✓	
<p>18. Mi vida esta:</p> <p>A. Fuera de mis manos y controlada por factores externos                      B. Algunas veces fuera de mis manos y controlada por factores externos                      C. Algunas veces en mis manos y bajo mi control                      D. Siempre en mis manos y bajo mi control</p>	✓		✓		✓	
<p>19. El enfrentarme a mis tareas cotidianas constituye:</p> <p>A. Siempre una experiencia dolorosa y aburrida                      B. En ocasiones una experiencia dolorosa y aburrida                      C. En ocasiones una fuente de placer y satisfacción                      D. Siempre es una fuente de placer y satisfacción</p>	✓		✓		✓	<p>Tengo dudas con respecto a la utilización de la palabra <u>enfrentar</u>, paradigmáticamente debe ser <u>aprontar</u> pero para la redacción del ítem, la palabra puede ser <u>realizar</u> El realizar más tareas cotidianas constituye</p>

	S	N	S	N	S	N
<p>20. He descubierto:</p> <p><del>A.</del> Muchas metas claras y propósitos satisfactorios para mi vida</p> <p><del>B.</del> Algunas metas claras y un propósito satisfactorio para mi vida</p> <p><del>C.</del> Alguna misión o propósito en mi vida</p> <p><del>D.</del> Ninguna misión o propósito en mi vida</p>	✓		✓		✓	
<p>Nuevamente se debe cambiar el orden de las respuestas.</p>						
<p>Revisado y Evaluado por: <i>Janeth Gómez Peña</i></p> <p>Ps.Mg. Janeth Gómez Peña PS 4734</p> <p>18 de septiembre de 2003</p>						



ITEM	PERTINENCIA		RELEVANCIA		REDACCIÓN		OBSERVACIONES
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
1. Generalmente me encuentro: A. Completamente aburrido B. Aburrido C. Entusiasmado D. Totalmente entusiasmado	✓		✓		✓		
2. La vida me parece: A. Siempre emocionante B. Emocionante C. Rutinaria D. Completamente rutinaria	✓		✓		✓		Busco o lo calificativo a las categorías siempre emocionalmente y emocionalmente
3. En la vida tengo: A. Ninguna meta o anhelo B. Algunas metas no definidas C. Algunas metas definidas D. Muchas metas y anhelos definidos	✓		✓			?	referirse a metas solamente
4. Mi existencia personal es: A. Sin sentidos ni propósitos B. Con sentido pero con propósitos no definidos C. Con algunos sentidos y propósitos D. Llena de sentidos y propósitos definidos	✓		✓		✓	✓	

<p>5. Cada día es:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>A. Exactamente igual a otros</li> <li>B. Muy parecido a otros</li> <li>C. Poco parecido a otros</li> <li>D. Siempre nuevo y diferente</li> </ul>	✓		✓		✓		
<p>6. Si pudiera escoger:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>A. No hubiera nacido</li> <li>B. Hubiera nacido pero sería diferente a lo que soy</li> <li>C. Hubiera nacido y sería muy parecido a lo que soy</li> <li>D. Hubiera nacido y sería exactamente igual a lo que soy</li> </ul>	✓		✓		9		<p>Revisar la afirmación</p>
<p>7. Durante la tercera edad:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>A. No haría nada el resto de mi vida</li> <li>B. Haría pocas cosas el resto de mi vida</li> <li>C. Haría algunas cosas emocionantes que siempre desee realizar</li> <li>D. Haría muchas cosas emocionantes que siempre desee realizar</li> </ul>	✓		✓		✓		



<p>8. En el logro de mi metas:</p> <p>A. No he cumplido ninguna meta                  B. He cumplido pocas metas                  C. He cumplido muchas metas                  D. He llegado a cumplir todas mis metas</p>	✓			X		X	<p>No se trata de cumplir las solamente, sino la totalidad para conseguir las.</p>
<p>9. Mi vida es:</p> <p>A. Un conjunto de cosas buenas y emocionantes                  B. Más motivante que desmotivante                  C. Más desmotivante que motivante                  D. Vacía y llena de desesperación</p>	✓	✓	✓	✓	✓		
<p>10. Si muriera hoy me parecería que mi vida ha sido:</p> <p>A. Una completa basura                  B. Poco valiosa                  C. Valiosa                  D. Muy valiosa</p>	✓		✓	✓	✓		

<p>11. Cuando pienso en mi propia vida:</p> <p>A. Siempre me pregunto la razón por la que existo</p> <p>B. En algunos momentos me pregunto la razón por la que existo</p> <p>C. Algunas veces encuentro razones para vivir</p> <p>D. Siempre encuentro razones para vivir</p>	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	
<p>12. En relación con mi vida, yo veo que el mundo:</p> <p>A. Me confunde por completo</p> <p>B. Algunas veces me confunde</p> <p>C. Ocasionalmente se adapta a mi vida</p> <p>D. Se adapta significativamente a mi vida</p>	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	
<p>13. Me considero una persona:</p> <p>A. Muy responsable</p> <p>B. Responsable</p> <p>C. Algunas veces irresponsable</p> <p>D. Irresponsable</p>	✓	✓	✓	✓	✓	?	u	?	?	?	?	Pensar Responsable y algunas veces irresponsable.



<p>14. Respecto a la libertad que posee el hombre para hacer sus propias elecciones, creo que es:</p> <p>A. Completamente esclavo de las limitaciones de la herencia y el ambiente</p> <p>B. La mayoría de veces limitado por la herencia y el ambiente</p> <p>C. En ocasiones libre de hacer sus elecciones vitales.</p> <p>D. Absolutamente libre de hacer todas sus elecciones vitales.</p>					x	x	<p>Revisar las opciones A y B. me es lo suficientemente claro al expresar lo herencia y el ambiente, y su relación.</p>
<p>15. Respecto a la muerte estoy:</p> <p>A. Preparado y sin ningún temor</p> <p>B. Un poco preparado y sin temor</p> <p>C. Poco preparado y atemorizado</p> <p>D. Sin ninguna preparación y atemorizado</p>					x	✓	<p>Siguen separados preparado / temer ~ no temer</p>
<p>16. Respecto al suicidio:</p> <p>A. Lo he considerado seriamente como un salida a mi situación</p> <p>B. Lo he considerado algunas veces como una salida a mi situación</p> <p>C. Le he dedicado algún pensamiento</p> <p>D. Nunca le he dedicado pensamiento alguno</p>						✓	

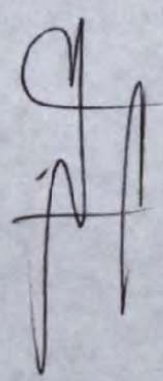
<p>17. Considero que mi capacidad para encontrar un significado, un propósito o una misión para mi vida es:</p> <p>A. Prácticamente nula          B. Poca          C. Grande          D. Muy grande</p>	✓		✓		✓		
<p>18. Mi vida esta:</p> <p>A. Fuera de mis manos y controlada por factores externos          B. Algunas veces fuera de mis manos y controlada por factores externos          C. Algunas veces en mis manos y bajo mi control          D. Siempre en mis manos y bajo mi control</p>	✓		✓		✓		<p> aunque podría mejorarse          A y B. 1. Fuera de mis manos (fuera de mi control)          B. Algunas veces fuera de mis manos (fuera de mi control)</p>
<p>19. El enfrentarme a mis tareas cotidianas constituye:</p> <p>A. Siempre una experiencia dolorosa y aburrida          B. En ocasiones una experiencia dolorosa y aburrida          C. En ocasiones una fuente de placer y satisfacción          D. Siempre es una fuente de placer y satisfacción</p>	✓		✓		✓		



<p>20. He descubierto:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>A. Muchas metas claras y propósitos satisfactorios para mi vida</li><li>B. Algunas metas claras y un propósito satisfactorio para mi vida</li><li>C. Alguna misión o propósito en mi vida</li><li>D. Ninguna misión o propósito en mi vida</li></ul>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
---	-------------------------------------	--------------------------	-------------------------------------	--------------------------	-------------------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------

Rudo.

Richard Rosero



Septiembre 2003

Apéndice G  
Matriz de concordancia de Ítems

ITEM	PERTINENCIA		RELEVANCIA		REDACCIÓN	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1. Generalmente me encuentro: A. Completamente aburrido B. Aburrido C. Entusiasmado D. Totalmente entusiasmado	J E R		J E R		J E R	
2. La vida me parece: A. Siempre emocionante B. Emocionante C. Rutinaria D. Completamente rutinaria	J E R		J E R		J E R	
3. En la vida tengo: A. Ninguna meta o anhelo B. Algunas metas no definidas C. Algunas metas definidas D. Muchas metas y anhelos definidos	J E R		J E R		J E	
4. Mi existencia personal es: A. Sin sentidos ni propósitos B. Con sentido pero con propósitos no definidos C. Con algunos sentidos y propósitos D. Llena de sentidos y propósitos definidos	J E		J E		J E	R
5. Cada día es: A. Exactamente igual a otros B. Muy parecido a otros C. Poco parecido a otros D. Siempre nuevo y diferente	J E R		J E R		E R	J
6. Si pudiera escoger: A. No hubiera nacido B. Hubiera nacido pero sería diferente a lo que soy C. Hubiera nacido y sería muy parecido a lo que soy D. Hubiera nacido y sería exactamente igual a lo que soy	J R	E	J E R		E	J R

<p>7. Durante la tercera edad:</p> <p>A. No haría nada el resto de mi vida</p> <p>B. Haría pocas cosas el resto de mi vida</p> <p>C. Haría algunas cosas emocionantes que siempre desee realizar</p> <p>D. Haría muchas cosas emocionantes que siempre desee realizar</p>	E R	J	J R	E	R	J E
<p>8. En el logro de mi metas:</p> <p>A. No he cumplido ninguna meta</p> <p>B. He cumplido pocas metas</p> <p>C. He cumplido muchas metas</p> <p>D. He llegado a cumplir todas mis metas</p>	J E R		J E	R	E	J R
<p>9. Mi vida es:</p> <p>A. Un conjunto de cosas buenas y emocionantes</p> <p>B. Más motivante que desmotivante</p> <p>C. Más desmotivante que motivante</p> <p>D. Vacía y llena de desesperación</p>	J E R		J E R		E R	J
<p>10. Si muriera hoy me parecería que mi vida ha sido:</p> <p>A. Una completa basura</p> <p>B. Poco valiosa</p> <p>C. Valiosa</p> <p>D. Muy valiosa</p>	J E R		J E R		J E R	
<p>11. Cuando pienso en mi propia vida:</p> <p>A. Siempre me pregunto la razón por la que existo</p> <p>B. En algunos momentos me pregunto la razón por la que existo</p> <p>C. Algunas veces encuentro razones para vivir</p> <p>D. Siempre encuentro razones para vivir</p>	J E R		J E R		J E R	
<p>12. En relación con mi vida, yo veo que el mundo:</p> <p>A. Me confunde por completo</p> <p>B. Algunas veces me confunde</p> <p>C. Ocasionalmente se adapta a mi vida</p> <p>D. Se adapta significativamente a mi vida</p>	J E R		J E R		J E R	

<p>13. Me considero una persona:  A. Muy responsable  B. Responsable  C. Algunas veces irresponsable  D. Irresponsable</p>	J E R		J E R		E	J R
<p>14. Respecto a la libertad que posee el hombre para hacer sus propias elecciones, creo que es:  A. Completamente esclavo de las limitaciones de la herencia y el ambiente  B. La mayoría de veces limitado por la herencia y el ambiente  C. En ocasiones libre de hacer sus elecciones vitales.  D. Absolutamente libre de hacer todas sus elecciones vitales.</p>	J E R		J E	R	E	J R
<p>15. Respecto a la muerte estoy:  A. Preparado y sin ningún temor  B. Un poco preparado y sin temor  C. Poco preparado y atemorizado  D. Sin ninguna preparación y atemorizado</p>	J E R		J E	R	J E R	
<p>16. Respecto al suicidio:  A. Lo he considerado seriamente como un salida a mi situación  B. Lo he considerado algunas veces como una salida a mi situación  C. Le he dedicado algún pensamiento  D. Nunca le he dedicado pensamiento alguno</p>	J E R		J E R		J E R	
<p>17. Considero que mi capacidad para encontrar un significado, un propósito o una misión para mi vida es:  A. Prácticamente nula  B. Poca  C. Grande  D. Muy grande</p>	J E R		J E R		J E R	

<p>18. Mi vida esta:</p> <p>A. Fuera de mis manos y controlada por factores externos</p> <p>B. Algunas veces fuera de mis manos y controlada por factores externos</p> <p>C. Algunas veces en mis manos y bajo mi control</p> <p>D. Siempre en mis manos y bajo mi control</p>	J E R		J E R		J E R	
<p>19. El enfrentarme a mis tareas cotidianas constituye:</p> <p>A. Siempre una experiencia dolorosa y aburrida</p> <p>B. En ocasiones una experiencia dolorosa y aburrida</p> <p>C. En ocasiones una fuente de placer y satisfacción</p> <p>D. Siempre es una fuente de placer y satisfacción</p>	J E R		J E R		J E R	
<p>20. He descubierto:</p> <p>A. Muchas metas claras y propósitos satisfactorios para mi vida</p> <p>B. Algunas metas claras y un propósito satisfactorio para mi vida</p> <p>C. Alguna misión o propósito en mi vida</p> <p>D. Ninguna misión o propósito en mi vida</p>	J E R		J E R		J E R	

Psicóloga Janeth Gómez: J

Psicólogo Efrén Martínez: E

Psicómetra Richard Rocero: R

## Apéndice H

### Carta dirigida a las instituciones

Bogotá, 2003

Señores:

Estimados Señores, por medio de la presente enviamos un cordial saludo y nos permitimos solicitar a ustedes su participación en una investigación cuyo objetivo es el diseño y establecimiento de indicadores de validez para una prueba de actitudes que mida el nivel de sentido de vida en una población de adultos mayores de 60 años radicados en la ciudad de Bogotá.

El grupo investigativo busca que las personas funcionales y sin patología de base que satisfagan las características de edad y estrato requeridos, respondan de forma individual a un test de 22 ítems cuya aplicación dura aproximadamente 25 minutos por persona.

Agradeciendo su atención, colaboración y esperando su pronta respuesta se suscriben, atentamente:

Kárim Natalia Capdevila V. 9811896

Carolina Isabel Carrillo H. 9713069

Luisa Alexandra Cifuentes T. 9811393

Lady Cristina Ortiz S. 9811755

## Apéndice I

## Consentimiento informado

El propósito de la presente prueba es medir el nivel de sentido de vida de adultos mayores de 60 años.

Nombre

(opcional): \_\_\_\_\_ Los datos recolectados a partir de la presente prueba se usaran solamente para fines académicos.

En caso que decida dar su nombre, se garantiza anonimato, confidencialidad y solamente usted tendrá acceso a los resultados si esta interesado en conocerlos

Recuerde que su participación es voluntaria, por lo tanto usted tiene la posibilidad de retirarse del estudio en cualquier momento.

Por último es importante resaltar que en ninguna parte del informe se mencionará ningún nombre, ya sea de las personas que respondieron la prueba o de las instituciones a las que ellas pertenecen.

A continuación se le harán algunas preguntas que serán útiles para el estudio, por favor conteste sinceramente a cada cuestionamiento:

*Edad:* \_\_\_\_\_

*Género:* Masculino \_\_\_\_\_ Femenino \_\_\_\_\_

*Estado Civil:* Soltero \_\_\_\_\_ Casado \_\_\_\_\_ Viudo \_\_\_\_\_ Separado \_\_\_\_\_

*Creencias religiosas:* Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

*Hijos:* Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

*Situación Laboral:* Empleado \_\_\_\_\_ Desempleado \_\_\_\_\_ Pensionado \_\_\_\_\_

*Nivel de escolaridad:*

Ninguno \_\_\_\_\_ Primaria \_\_\_\_\_ Bachillerato \_\_\_\_\_ Técnico o tecnólogo \_\_\_\_\_

Universitario \_\_\_\_\_ Postgrado \_\_\_\_\_

*Problemas de salud:*

No \_\_\_\_\_ Algunos \_\_\_\_\_ Graves \_\_\_\_\_

## Apéndice J

## Valores críticos del coeficiente de correlación'

<i>gl - n - 2</i>	<i>A = .10</i>	<i>.05</i>	<i>.02</i>	<i>.01</i>
1	.988	.997	.9995	.9999
2	.900	.950	.980	.990
3	.805	.878	.934	.959
4	.729	.811	.882	.917
5	.669	.754	.833	.874
6	.622	.707	.789	.834
7	.582	.666	.750	.798
8	.549	.632	.716	.765
9	.521	.602	.685	.735
10	.497	.576	.658	.708
11	.476	.553	.634	.684
12	.458	.532	.612	.661
13	.441	.514	.592	.641
14	.426	.497	.574	.623
15	.412	.482	.558	.606
16	.400	.468	.542	.590
17	.389	.456	.528	.575
18	.378	.444	.516	.561
19	.369	.433	.503	.549
20	.360	.423	.492	.537
21	.352	.413	.482	.526
22	.344	.404	.472	.515
23	.337	.396	.462	.505
24	.330	.388	.453	.496
25	.323	.381	.445	.487
26	.317	.374	.437	.479
27	.311	.367	.430	.471
28	.306	.361	.423	.463
29	.301	.355	.416	.456
30	.296	.349	.409	.449
35	.275	.325	.381	.418
40	.257	.304	.358	.393
45	.243	.288	.338	.372
50	.231	.273	.322	.354
60	.211	.250	.295	.325
70	.195	.232	.274	.302
80	.183	.217	.256	.283
90	.173	.205	.242	.267
100	.164	.195	.230	.254

La Tabla 1 se reimprimió a partir de la Tabla V.A. de Fisher y Yates, *Statistical Methods for Research Workers*, publicados por Oliver & Boyd Ltd., Edimburgo, con autorización del autor y de los concesionarios.

\* Si el *valor absoluto* de  $r$  para una muestra de tamaño  $n$  es superior al valor de la tabla, para  $\alpha$  y  $n - 2$ , puede rechazarse con un nivel  $\alpha$  de significación la hipótesis nula de que  $\rho = 0$ ; la hipótesis alternativa es que  $\rho \neq 0$ . Por ejemplo, un  $r$  de muestra de 0,59 con un  $n = 20$  permite rechazar con un nivel de significación de 0,01 la hipótesis nula de que  $\rho = 0$



Apéndice K  
Cuadro de comunalidades

	Extracción
Puntua(ITEM1)	,662
Puntua(ITEM2)	,468
Puntua(ITEM3)	,576
Puntua(ITEM4)	,583
Puntua(ITEM5)	,472
Puntua(ITEM6)	,300
Puntua(ITEM7)	,582
Puntua(ITEM8)	,350
Puntua(ITEM9)	,390
Puntua(ITEM10)	,512
Puntua(ITEM11)	,504
Puntua(ITEM12)	,430
Puntua(ITEM13)	,294
Puntua(ITEM14)	,371
Puntua(ITEM15)	,501
Puntua(ITEM16)	,516
Puntua(ITEM17)	,518
Puntua(ITEM18)	,443
Puntua(ITEM19)	,662
Puntua(ITEM20)	,503
Puntua(ITEM21)	,360
Puntua(ITEM22)	,511

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Apéndice L  
Solución inicial de componentes principales

*Solución inicial de componentes principales con cuatro componentes extraídos según factor*

FACTOR	ITEM	COMPONENTE			
		1	2	3	4
Percepción de sentido	2	<b>0.528</b>	-0.106	0.165	-0.388
	4	<b>0.710</b>	-0.266	-0.082	-0.031
	9	<b>0.484</b>	0.023	-0.120	-0.375
	10	<b>0.526</b>	0.339	-0.031	0.344
	11	<b>0.690</b>	0.110	-0.074	0.106
	12	<b>0.460</b>	-0.023	-0.411	0.220
	16	0.250	<b>0.479</b>	0.367	0.299
Experiencia de sentido	1	<b>0.576</b>	0.410	-0.103	-0.390
	5	<b>0.424</b>	-0.456	0.263	0.123
	6	<b>0.453</b>	0.104	0.284	0.052
	8	<b>0.505</b>	0.089	0.295	-0.009
	12	<b>0.460</b>	-0.023	-0.411	0.220
	17	<b>0.683</b>	-0.123	0.144	0.125
	19	<b>0.572</b>	0.257	-0.410	-0.319
Metas y tareas	3	<b>0.567</b>	-0.447	0.197	0.123
	7	<b>0.480</b>	-0.367	-0.167	0.435
	8	<b>0.505</b>	0.089	0.295	-0.009
	17	<b>0.683</b>	-0.123	0.144	0.125
	19	<b>0.572</b>	0.257	-0.410	-0.319
	20	<b>0.434</b>	-0.561	0.010	-0.015
Dialéctica Destino- Libertad	21	<b>0.406</b>	-0.305	0.007	-0.319
	13	<b>0.407</b>	0.131	-0.139	-0.303
	14	0.356	0.241	-0.213	<b>0.375</b>
	15	0.133	0.102	<b>0.672</b>	-0.146
	18	<b>0.477</b>	0.319	-0.294	0.166
	22	0.354	<b>0.465</b>	0.409	0.045

De acuerdo con el método de extracción por análisis de componentes principales con cuatro de ellos, se evidencia la agrupación en uno solo considerando que la mayoría de los ítems (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 17, 18, 19, 20 y 21) se aglutinan en el factor 1.

De la misma forma en la tabla anterior se observa que los ítems restantes, el 16 y 22 se ubican en el componente 2 y los ítems 14 y 15 en los factores 4 y 3 respectivamente.